



FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN Y HUMANIDADES

T E S I S

EL LEGADO DE SANTA ÁNGELA MERICI: FUNDAMENTO DE LA PEDAGOGÍA URSULINA

**Tesis para optar el título de Licenciada en Educación
Secundaria Especialidad Filosofía y Religión**

Br. ROJAS ROJAS, Jammy Daisy

Asesor

Mg. Luy Montejo, Carlos Augusto

Lima – Perú, 2019

Dedicatoria

A mis abuelitos, Sabina y Pedro, quienes con su presencia me llenaron de amor y con sus ejemplos me mostraron el camino hacia la superación.

A mis hermanas Ursulinas de la Unión Romana, por brindarme su apoyo incondicional en todo este proceso de investigación.

A la Madre Esther María Capestany y de Arias, quien con su ejemplo de vocación de servicio y docencia me motivó a ser perseverante en mí caminar hacia el encuentro con Cristo.

Agradecimiento

Agradezco a Dios por darme la vida y permitir mi encuentro con Santa Ángela Merici, quien me fortaleció y guio con su legado, para profundizar el amor a Nuestro Señor Jesucristo.

A la Universidad Católica Sedes Sapientiae, por brindarme una formación humana y cristiana.

A mi asesor, el Magister Carlos Augusto Luy Montejo, por su constante apoyo, dedicación, disponibilidad y sus valiosos aportes para culminar este trabajo de investigación.

De igual manera, agradezco a la Magister Guni Quintanilla Salcedo, por sus incontables consejos y observaciones sobre la tesis planteada, por el acompañamiento, sobre todo, por sus ilimitados votos de confianza. A todos mis amigos de la Universidad, al Lic. Jack Gutierrez, quienes me brindaron su apoyo y cariño de forma acertada e incondicional en la construcción de este trabajo y en mi carrera.

Y por supuesto, a mi madre y a mi hermana Angelly, que en repetidas ocasiones me brindaron palabras de aliento para terminar esta investigación

Resumen

Esta investigación pretende destacar la pedagogía ursulina cuya propuesta está centrada en una visión humana y cristiana de la educación, teniendo como centro y corazón el legado de Santa Ángela Merici.

El trabajo está orientado a contribuir en la realización de una labor pedagógica que busca ofrecer una alternativa a la ruptura entre la labor pedagógica cognitiva y la humanística. El legado mericiano se orienta como una propuesta educativa y se origina en la no existencia de trabajos específicos que describan tal legado, así como la pedagogía ursulina.

Para ello será propicio centrarse en dos aspectos fundamentales: el contexto educativo y la necesidad educativa que han tenido en cuenta los colegios ursulinos. Esto se evidencia e internaliza en cada integrante de la comunidad educativa.

El presente estudio tiene un enfoque cualitativo, puesto que «puede concebirse como un conjunto de prácticas interpretativas que hacen al mundo “visible”, lo transforman y convierten en una serie de representaciones en forma de observaciones, anotaciones, grabaciones y documentos» (Hernández, Fernández y Batista, 2014, p.9).

Así mismo, tiene un alcance descriptivo, porque va a permitir narrar características y propiedades de un objeto, sujeto o situación específica, sin emplear juicios de valor ni altos niveles de objetividad. (Hernández et al, 2010, p.85) En suma, se busca describir el legado de Santa Ángela Merici, como fundamento de la pedagogía ursulina.

Abstract

His research aims to highlight the Ursuline pedagogy whose proposal is centered on a human and Christian vision of education, having as its center and heart the legacy of Saint Angela Merici.

The research work is aimed at contributing to the realization of a pedagogical task that wishes to unify the rupture between cognitive and humanistic pedagogical work. The Meritian legacy is oriented as a proposal for it has been based on that in Peru there are no specific works that describe such a legacy, as well as the Ursuline pedagogy.

For them it will be propitious to focus on two fundamental aspects: the educational context and the educational need that Ursuline schools have taken into account. This is evident and is internalized in each member of the educational community.

The present study has opted for a qualitative approach, since "it can be conceived as a set of interpretative practices that make the world" visible ", transform it and turn it into a series of representations in the form of observations, annotations, recordings and documents" (Hernández, Fernández and Batista, 2014, p.9).

Likewise, it has a descriptive scope, because it will allow to narrate characteristics and properties of an object, subject or specific situation, without using value judgments or high levels of objectivity. (Hernández et al, 2010, p.85). In short, it seeks to describe the legacy of Santa Angela Merici, as the foundation of the Ursuline pedagogy.

Índice

Título.....	i
Dedicatoria	ii
Agradecimiento	iii
Resumen.....	iv
Abstract	v
Índice	vi
Introducción.....	9
Capitulo I: El Problema de investigacion.....	11
1.1 Planteamiento del problema	11
1.2 Formulación del problema.....	13
1.2.1 Problema general.....	13
1.2.2 Problemas específicos	13
1.3 Justificación de la investigación	13
-Relevancia filosófica antropológica	14
-Relevancia social	15
-Relevancia pedagógica	16
-Relevancia teológica.....	18
1.4 Objetivos de la investigación.....	19
1.4.1 Objetivo general.....	19
1.4.2 Objetivos específicos.....	19
Capitulo II: Metodología.....	20
2.1 Enfoque de la investigación.....	20
2.2 Alcance de la investigación	21
2.3 Diseño de la investigación.....	21
2.4 Descripción del ámbito de la investigación.....	22

2.5 Variables.....	23
2.5.1 Definición conceptual de la(s) variable(s).....	23
2.6 Delimitaciones	24
2.6.1 Temática	24
2.6.2 Temporal.....	24
2.6.3 Espacial.....	25
2.7 Limitaciones	25
Capítulo III: Marco teórico – desarrollo de la investigación	26
3.1 Antecedentes del estudio	26
Antecedentes internacionales	26
Antecedentes nacionales	29
3.2 Bases teóricas.....	29
3.2.1 Santa Ángela Merici.....	29
Biografía.....	29
Espiritualidad.....	32
Peregrinaje – obediencia y penitencia.....	33
Apostolado- dones y carisma	34
Vivencia Religiosa.....	35
Evangelio de Santa Ángela	36
Fundación de la Compañía.....	39
La presencia de las ursulinas	40
En el mundo.....	40
En el Perú	41
3.2.2. El Legado.....	43
3.2.2.1 Regla.....	43
3.2.2.2 Consejos.....	47
3.2.2.3 Testamento.....	53

3.2.3 Las ursulinas y la educación	59
3.2.3.1 Principios	59
3.2.3.2 Valores.....	62
3.2.3.3 Misión y visión del colegio Santa Úrsula.....	67
Perfil de las egresadas	68
Misión y visión del colegio Gratuito San José	68
Perfil de los egresados.....	69
3.2.4 Pedagogía formativa y educadora según Santa Ángela.....	69
La pedagogía hecha arte.....	71
3.2.4.1 Principios pedagógicos a los ojos de Santa Ángela	72
3.2.4.2 Educación, legado antiguo según Santa Ángela	75
3.3 Definición de términos básicos.....	78
Capítulo IV	81
Discusión, conclusiones y recomendaciones.....	81
Discusión.....	81
Conclusiones.....	86
Recomendaciones	88
Referencias Bibliográficas	89
Anexos	98
Anexo 1: Matriz de Consistencia.....	99
Anexo 2: Testimonios Religiosas Ursulinas	100
Anexo 3: Testimonio de la Directora Colegio San José	109
Anexo 4: Testimonio – Asociadas	110
Anexo 5 : Testimonio Docentes	112
Anexos 6: Testimonios de Ex Alumnas.....	113

Introducción

En el contexto educativo global se ha ido evidenciado una ruptura entre la educación cognitiva y la humanística. Más aún, se ha ido perdiendo el sentido valorativo de la trascendencia humana. Se ha dejado de lado al sujeto principal, el hombre, y el valor que radica en él para centrarse en la transmisión de una cultura hedonista y consumista. Esta situación ha generado una cadena de consecuencias que las presentes generaciones están promoviendo sin pensar en el futuro, ¿cómo frenar esta situación?

Santa Ángela Merici, una mujer visionaria para su tiempo, dejó un gran legado, una herencia que ha ido beneficiando a cuantiosas generaciones. Para la Comunidad Ursulina, es el mayor regalo que dejó su fundadora. Tal legado, está vivo porque muestra una sucesión de hechos, vivencias, ideas; carisma que tiene un fin concreto: afianzar la condición humana en cualquier contexto.

El acoger, cuidar y continuar con esta labor transmisora, exige un proceso diario, que está ineludiblemente sujeta a la persona o a una comunidad que se encarga de transmitirla de generación en generación. En este caso las ursulinas han sabido acoger tal regalo como fundamento de su pedagogía. Una pedagogía, nacida del corazón de Ángela que invita a amar a todos los educandos y a cada uno de manera personal, con un amor maternal, según su temperamento y necesidad.

La propuesta pedagógica que se vivencia en todo centro educativo ursulino, está centrada en una visión humana cristiana de la educación, que tiene como centro y corazón el legado de Santa Ángela Merici. Tal legado, constituido por la Regla, los Consejos y el Testamento, ha sido inspirador para forjar los principios orientadores de la labor educativa ursulina.

La presente investigación pone de manifiesto por qué dicho legado es el fundamento de la pedagogía ursulina y de qué forma se puede transmitir una educación centrada en la persona humana para promover su aspecto trascendente que subsiste en el tiempo y el espacio. En otras palabras, de “querer ser” solo un ente de gustos, costumbres, ideas, emociones, creencias; a ser un ser reflexivo, crítico, espiritual, maduro y responsable. En definitiva, a complementarse para lograr esa trascendencia humana que reclama una sociedad justa y fraterna.

La investigación “El legado de Santa Ángela: fundamento de la pedagogía Ursulina”, es una investigación descriptiva que se sustenta en torno a una persona que ha sabido transmitir sus experiencias de manera concreta y coherente. Esta investigación permitirá comprender y promover una educación humanística, centrada en la persona, tal como nos invita a vivir y a ser el mismo Jesucristo: “estar en el mundo, pero no ser del mundo” (Juan 15,19).

Así mismo de acuerdo con los lineamientos de la Universidad Católica Sedes Sapientiae, la presente investigación tiene la siguiente estructura:

Capítulo I: Problema de investigación. Este capítulo comprende el planteamiento y la formulación del problema. Se presenta la justificación del tema de investigación, los objetivos generales y específicos que guiarán el presente estudio.

Capítulo II: Metodología. Comprende el enfoque de la investigación, el alcance, el diseño, la descripción del ámbito de la investigación y las variables. Asimismo, las delimitaciones y limitaciones del estudio.

Capítulo III: Marco teórico. Comprende las ideas teóricas referidas al estudio, desarrolladas a nivel internacional y nacional. Luego se desarrolla el sustento teórico. El trabajo se centra en dar a conocer aspectos relevantes de Santa Ángela y su Legado. Este capítulo comprende también un aspecto histórico, que es el punto de partida donde se inicia la presencia activa y misionera de las ursulinas; su pedagogía que involucra principios pedagógicos, humanísticos y cristológicos. Finalmente, se concluye con los testimonios que son experiencias transmitidas por la comunidad ursulina.

Capítulo IV: Comprende la discusión, conclusiones y recomendaciones analizadas teniendo presente la investigación desarrollada. Por último, se propone recomendaciones con el fin de valorar la educación humanística cristiana en el contexto educativo peruano.

Capítulo I

El problema de investigación

1.1 Planteamiento del problema

En el contexto educativo global se ha ido evidenciado una ruptura entre la educación cognitiva y la humanística. Más aún, se ha ido perdiendo el sentido valorativo de la trascendencia humana. Se ha dejado de lado al sujeto principal, el hombre, y el valor que radica en él, para centrarse en la transmisión de una cultura hedonista y consumista. Tal cultura está llevando a la humanidad al desenfreno, hacia una crisis del significado de las palabras y de los valores. Freire (1997) afirmó que «la educación verdadera es praxis, reflexión y acción del hombre sobre el mundo para transformarlo» (p.7). El hombre ha dejado de pensar en cómo transformar el mundo para su beneficio y el del prójimo; lo está degradando sin importarle las generaciones futuras.

Ante ello, la UNESCO, refirió que la educación es una prioridad como derecho humano y bien público, por eso han creado una agenda que permita detectar las falencias de los sistemas educativos en los diferentes países de América Latina. Solo una educación de calidad será capaz de romper de forma total la brecha de las desigualdades sociales; la provisión de buena educación es la mejor estrategia para generar igualdad de oportunidades (2017, p. 8). Consciente de ello, el Ministerio de Educación, a través del Currículo Nacional, manifiesto que la única posibilidad de construir una sociedad democrática y alcanzar el bien común, reposa fuertemente en los futuros ciudadanos. Por ello, la escuela debe formar personas que puedan desenvolverse exitosamente en un futuro de cambios profundos y constantes (MINEDU 2016, p.6).

En ese sentido, el currículo apunta a formar estudiantes en lo ético, espiritual, cognitivo, afectivo, comunicativo, estético, corporal, ambiental, cultural y sociopolítico, a fin de lograr su realización plena en la sociedad.

Por lo que se refiere al hombre y el medio ambiente, el papa Francisco (2015) llamó la reflexión cuando solicitó que se escuche a la madre tierra. “Esta hermana clama por el daño que le provocamos a causa del uso irresponsable y del abuso de los bienes que Dios ha puesto en ella” (p.3). Cuánto de valioso es el hombre que es educado, pues este nunca levantará la mano contra sí mismo y menos contra su hermano y todo lo creado por Dios. Jesús, exhorta a todo hombre, que ha puesto su valor en lo material o económico con una pregunta ¿De qué te

sirve ganar el mundo entero si te destruyes a ti mismo? (Mateo 16, 26) Tal destrucción empieza por el hombre, cuando este ya no encuentra un sentido a su vida, cuando está vacío. Y es el mismo Francisco quien parece tener la respuesta señalando que:

para afrontar aquellos problemas que no pueden ser resueltos por acciones de países aislados, es indispensable un consenso mundial que lleve a programar una agricultura sostenible y diversificada, a desarrollar formas renovables y poco contaminantes de energía, a fomentar una mayor eficiencia energética y a promover una gestión más adecuada de los recursos forestales y marinos (Francisco 2015, p.128).

Aunque la globalización y los avances tecnológicos demuestran que es necesario estar a la vanguardia en cuanto a la adquisición de nuevos conocimientos y diversas capacidades, también urge una educación que permita a la persona responder de manera competente a las exigencias mundiales y de su entorno. Y para ello está el maestro, quien debe ser el promotor principal de impartir una educación que ayude a conseguirlo. Cruz-Coke (2001) manifestó cómo transmitía la educación el padre Hurtado S.J., un gran maestro que emulaba al mismo Cristo, ya que en cada acto podía sentir, vivir y tocar la incondicionalidad de un ser humano en su actuar diario, afirmando que cada vez que tocamos al otro con el corazón, la mente y el amor, se empieza el camino a la conversión.

Ante ello, aún resuenan las palabras de San Juan Pablo II a los Salesianos (1988) palabras que dejaron un mensaje que hasta hoy está latente en los corazones de quienes tuvieron el privilegio de escucharlas:

Quizás nunca como hoy, educar se ha vuelto un imperativo vital y social al mismo tiempo, que incluye una toma de posición y una decidida voluntad para formar hombres maduros. Quizás, nunca como hoy, el mundo necesita individuos, familias y comunidades que hagan de la educación la propia razón de existir.

En tal educación se podrá transmitir y fortalecer los valores humanos y cristianos. Juntos, tanto el aspecto científico como religioso hará posible educar de manera integral a la persona. Giussani (2006) lo expuso así:

El motivo fundamental de orientar la educación a los jóvenes es que a través de ellos se reconstruye la sociedad (...) el gran problema de la sociedad es ante todo educar a los jóvenes: (...) la primera preocupación de una educación verdadera y adecuada es educar el corazón del hombre tal como Dios lo ha hecho (p.15).

Con el fin de contrarrestar la amplia difusión y el uso de internet como de otros medios de comunicación que influyen en nuestra vida cotidiana, la educación y el aprendizaje se encuentran en medio de estos acontecimientos tan diversos, impelidos no solo a dar cabida a los cambios rápidos y a la saturación de información, sino también a proporcionar los cimientos para hacer frente a esos cambios (Picardo, 2002, p.20).

Frente a todo lo antes mencionado, se necesitan bases sólidas, fidedignas, que puedan nutrir una verdadera educación, que sepa forjar la enseñanza-aprendizaje con total veracidad y valentía. Es por ello, que en esta investigación se describió y analizó el legado de Santa Ángela Merici como un patrimonio que ha permanecido fiel a la tradición afianzando nuestra visión y misión. Así mismo, la pedagogía ursulina en donde se plasma de manera singular e impecable el amor, la veracidad, la valentía y el servicio, con acento en la afabilidad y humanidad, sin perder de vista la responsabilidad de exhortar y corregir, todo ello con afán de educar a toda una comunidad institucional. Frente a esta realidad se planteó lo siguiente:

1.2. Formulación del problema

1.2.1. Problema general

- ¿De qué manera el legado de Santa Ángela Merici fundamenta la pedagogía ursulina?

1.2.2. Problemas específicos

- ¿En qué medida la Regla de Santa Ángela Merici ilumina la pedagogía ursulina?
- ¿De qué manera los Consejos de Santa Ángela Merici cimientan la pedagogía ursulina?
- ¿De qué manera el Testamento de Santa Ángela Merici determina la pedagogía ursulina?

1.3. Justificación de la Investigación

El presente proyecto de investigación surgió de la necesidad de reconocer de qué manera el Legado de Santa Ángela Merici fundamenta la pedagogía ursulina, ya que la institución ursulina, como entidad educadora a través de los años, ha debido desarrollar su rol educador teniendo en cuenta el contexto tanto social, familiar, económico y religioso. La labor pedagógica, científica y humana con la que se educa a la persona, está internalizada en cada integrante de la comunidad educativa. Esto se manifestó en los colegios ursulinos y cuando dicha comunidad se desenvuelve en el contexto que ha elegido.

Relevancia filosófica antropológica. La educación debe partir de la persona para llegar a su internalización como tal. La reflexión sobre sí mismo permite al individuo llegar a conocerse y a la vez expresar todo lo que siente y conoce con los demás. Es un reconocimiento como persona que se centra en sí misma; así lo explicó Zúñiga (s/f) mencionando las palabras de Santo Tomás de Aquino:

La persona es el ser humano o individuo con dignidad y grandeza, es “alguien” y no “algo” con capacidad o potencia de conocimiento, de libertad y de amor. Esta naturaleza privilegiada de grandeza o majestad (dignidad) se expresa en tres características que lo dirigen por sí mismo al bien: la excelencia, la interioridad y la autonomía (p.10).

Tal reconocimiento ya lo había vivido el mismo Jesús; Él sabía quién era y se involucraba con todo su ser con los demás. Acrecentaba con ellos una relación filial porque sabía que su Abba (Padre) los había hecho hermanos. Pero aun así necesitaba escuchar, para confirmar tal conocimiento en el reconocimiento de esos hermanos. Y por eso la pregunta “¿Qué dice la gente sobre el Hijo del hombre? ”, “¿Quién dicen que es? ” Pero ante las múltiples respuestas de aquellos quienes no lo conocían como sus apóstoles les hace otra pregunta, más personal, más íntima “Y ustedes, ¿quién dicen que soy? ” La respuesta no se deja esperar. Y es Pedro quien responde en nombre de sus hermanos: “Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo”. (Mateo 16, 13-19). Ángela Merici había entendido tales palabras, a su tiempo y en su tiempo.

Mariani (2002) manifestó que Ángela lo tenía muy claro, ella sí se conocía porque «La relación que se establece a través de lo que ella dice. Y la enseñanza misma será eficaz en la medida en que esta relación sea verdaderamente vivida» (p.11). La Madre vivía tal relación de manera armónica. “(...) vivan y compórtense de modo que sus hijas se miren en ustedes. Y lo que quieren que hagan, háganlo ustedes primero” (Merici, 2002, p.59). Esta donación de parte del docente le permite tener cercanía con el estudiante.

Y para ser capaz de vivenciar la realidad y poder asumir lo que se le ofrece, la persona debe ser consciente del amor con el que se le educa, de lo valioso que es todo su ser. Pérez (2008) mencionó a José Antonio Pagola quien dijo

El ser humano está hecho para amar y ser amado. Su deseo más hondo es vivir en comunión: somos seres para amar. A quien le falta la capacidad de dar y recibir amor le falta lo esencial. Podríamos decir que está “enfermo”. Una persona inteligente, activa y

eficaz, sin capacidad de amar, da miedo. Un individuo hábil y poderoso, insensible al amor, es un peligro (p.8).

La educación integral de la persona humana se hace concreta cuando en confianza puede preguntar y responder. Puede analizar y criticar, puede interiorizar en él; «educar es ante todo un acto de interioridad, es inclinar al hombre a que se lea dentro de sí (Daros, 1998, p.127).

Es por ello por lo que al seguir los lineamientos filosóficos antropológicos se podrá desarrollar y guiarlos en el aspecto trascendental con ayuda y participación comunitaria de un ente educador. Por ello Reyes (2015) manifestó “educar no es entrenar para unos gestos corporales o verbales, no es lanzar al hombre a una vocación de supervivencia físico-material. Educar atiende a la persona en su integridad, en sus dimensiones, en su complejidad personal e histórico-social” (p.60).

Relevancia social. La educación que se imparta a un sujeto repercutirá en el ámbito social. Es decir, lo aprendido se vivenciará y plasmará en el contexto donde él se desarrolle. La Conferencia del Episcopado Mexicano, afirmó que:

Los primeros pasos de la educación de los hijos dependen fundamentalmente de las decisiones de los padres, el proceso educativo es tan complejo que requiere del auxilio y apoyo decidido de toda la sociedad en su conjunto para alcanzar su finalidad (CEM, 2012, p.94).

La primera realidad que se descubre es la familia, si ella se encuentra disgregada o atraviesa una crisis de valores morales, la educación dejará de ser coherente. Al ser la familia núcleo de la sociedad, necesita fundamentar sus conocimientos, vivenciar los valores de manera concreta y real porque "nadie da lo que no tiene". Pero si ella carece de una formación humanista cristiana los hijos carecerán de lo más fundamental: afecto y buenos ejemplos (CEM, 2012, p.94). Hurtado (2005) avizó las consecuencias de aquella ausencia de formación humanística, que debiera darse primero en la familia:

¡por desgracia cuántos hijos se sienten no comprendidos por sus padres, no se atreven a acudir a ellos en busca de apoyo en los momentos más difíciles, ni tienen la confianza para que les esclarezcan los problemas más difíciles de la vida, que se les presentan con fuerza desconcertante! (p.52).

Para ello, en la sociedad “se encuentran, de manera subsidiaria, todas las estructuras e instituciones que impulsarán las diferentes etapas de la educación, siempre en concordancia

con el deber de los padres y el derecho que tienen a una orientación de la misma” (CEM, 2012, p.94).

En el Proyecto Educativo Nacional al 2021, se suscribió de manera evidente la educación que requiere el Perú. Seis son los objetivos estratégicos planteados:

Que todos tengan oportunidades y resultados educativos de buena calidad sin exclusiones de ningún tipo, que les permita desempeñarse en la perspectiva del desarrollo humano; y que los maestros debidamente preparados ejerzan con profesionalismo y vocación (Consejo Nacional de Educación, 2007, p.6).

Tierno (1996) resaltó que toda buena educación debe hundir sus raíces en la comprensión, el amor, la ternura y la actitud de diálogo. La delicadeza es el lubricante que suaviza y matiza las relaciones humanas y les da profundidad y verdadero contenido. Los niños y adolescentes necesitan ejemplos vivos de buenos modales, trato amable, comprensión serena, espontánea alegría y simpatía, gozosa acogida, delicadeza y dulzura de expresión (pp.104-105). Surge entonces la pregunta, ¿dónde encontrar un modelo de maestro que eduque de tal manera? Tal modelo, para la comunidad ursulina, es Ángela, quien promovió virtudes cristianas, cuando comenzó desde muy temprano a educar a todo aquel que necesitaba y le solicitaba. De ella se ha bebido para desarrollar una educación que promueva un camino alternativo para construir una sociedad más fraterna, justa y solidaria.

Relevancia pedagógica. Transmitir un conocimiento es importante, más aún cuando se educa para ser persona humana. Para ello se necesita una pedagogía dinámica, cercana al hombre. San Juan Pablo II (1980) resaltó la importancia de educar:

La educación consiste en que el hombre llegue a ser más hombre, que pueda ser más y no sólo que pueda tener más, y que, en consecuencia, a través de todo lo que tiene, todo lo que posee, sepa ser más plenamente hombre (p.11).

Para San Agustín (1963) aprender requiere un reconocimiento interior y personal de la verdad; “una vez que los maestros han explicado las disciplinas que profesan enseñar, las leyes de la virtud y la sabiduría, entonces los discípulos juzgan en sí mismos si han dicho cosas verdaderas, examinando (...) aquella verdad interior. Entonces es cuando aprenden” (p.596). En tal razón, Zambrano y Calderón (2007) centró su análisis en el educador agustiniano, quien debe esforzarse por convertirse en una persona que posea una vida espiritual fuerte, que le ayude a plantearse retos personales con la seguridad que da el maestro interior.

Dicha persona, en lugar de considerarse el sabelotodo, el que tiene la última palabra, debe estar abierto a otros puntos de vista. Asimismo, estar atento a los cambios y a los signos de los tiempos; debe tener actitudes de escucha y tolerancia, de fraternidad y decisión. Más aun, sus estudiantes deben ser vistos como interlocutores válidos que aprenden y enseñan, si bien están con él para aprender, también están en la capacidad de aportar. El maestro debe animar, impulsar, dirigir, orientar, conducir, señalar el camino por el cual el estudiante puede continuar en busca de la verdad (pp.72-73).

Bolaños (2010) evidenció que San Francisco entiende a la persona siempre en relación con Dios y con los demás. En consecuencia, todas las acciones humanas expresan esa necesidad relacional a pesar de las limitaciones, y reconoce en el otro aquello que es valioso a los ojos de Dios (pp.13-14). Así, el autor reconoce que el mandato de Jesús a sus discípulos de ir y enseñar continúa en la misión realizada a lo largo de la historia, a través de los más diversos medios, métodos y modalidades.

Los franciscanos siguen asumiendo el reto de la evangelización mediante la formación de la persona en los valores, a ejemplo de su fundador y la fuente inspiradora de los inicios: vivir el evangelio (Bolaños, 2010, p.7).

Por otro lado, Lugo (2009) manifestó que en la educación franciscana “mirar, no es descubrir colores, mirar es entablar relaciones porque los ojos son vehículos transmisores de una presencia, pues la persona que se deja mirar descubre la belleza de las relaciones interpersonales, (...) la mirada es una experiencia no una percepción” (p.348).

Santa Ángela, quien había bebido de tales fuentes: agustinianas y franciscanas, llega a confluir, a pesar del tiempo, en una sola fuente, el Evangelio. De ahí brota como un manantial la labor pedagógica ursulina, acorde a los requerimientos humanos. Su pedagogía, nace del ejemplo de vida de la madre para con sus hijas y hermanas (“vírgenes”, colonelas), la que a su vez es transmitida indistintamente. “Ángela rodeada de niñas (...) demostró ser una educadora innata. Sus escritos fueron fundamentalmente pedagógicos” (García, 2005, p.47).

García (2005) resaltó la labor de Ángela junto a las jóvenes que formaron un programa completo de formación bastante avanzado para la época; asimismo los principios educativos expuestos en sus escritos (p.47).

Tal formación es la que se impartió en la Compañía de Santa Úrsula, una educación integral, basada en los principios únicos y característicos de la madre. Por lo tanto, se tiene el

propósito de lograr que todos los educadores sean verdaderamente "madres espirituales" con cualidades propias. Que acojan los principios pedagógicos como el amor y respeto hacia sus educandos. Que transmitieron sus conocimientos y experiencias de vida de manera fraterna, dinámica y valiente. La meta, acompañar a los educadores en la formación espiritual y humana. Consideramos que el transmitir estas vivencias y/o experiencias hará posible la transmisión de una educación que corresponda a las verdaderas exigencias humanas.

Relevancia teológica. El hombre, ser religioso por naturaleza, tiene el sentido religioso que es una actitud natural del ser humano para percibir cualquier relación personal con la divinidad. El sentido religioso como apertura del hombre hacia Dios, la inclinación del hombre hacia su principio y hacia su último destino (Battista, 1957). Y en palabras de Zambrano y Calderón (2007) “el hombre religioso siempre tiende hacia Dios, y para llegar a Dios necesita descubrirse criatura y reconocerse necesitado de él” (p.39).

Para Bustamante (2006) el hombre es religioso en virtud de su racionalidad; dotado de inteligencia, percibió la existencia del ser distinto y superior a él; trascendente y, al mismo tiempo, immanente. En cuanto religioso, el hombre pone de manifiesto su capacidad de trascender lo material de sí mismo más que en ninguna otra de sus actividades. En la búsqueda de Dios y en su encuentro con él, el hombre trasciende su ser natural y toda la esfera de lo material que lo circunda (p.5).

Por lo tanto, el deseo de conocer a Dios se hizo cada vez más latente y crítico en el mundo contemporáneo. El mensaje cristiano necesitó ser transmitido de manera dinámica y vivencial. Esto visionariamente lo intuyó y practicó Santa Ángela; quien transmitió la palabra de Dios con su propia vida y con cada acción.

Grabón (2006) describió lo encontrado en los documentos que se refieren a ella, “en relación con sus actividades, muestran la imagen de una persona con un enorme encanto personal, llena de alegría y capaz de entablar con suma facilidad, contactos y relaciones con los demás” (p.9). El autor sintetiza cómo era vista Ángela “ha sido plenamente apreciada (...) por su santidad practicada ininterrumpidamente, empieza a irradiar hacia todo el mundo. Dios actuaba en ella y a través de ella” (Grabón, 2006, p.9). Y es dicha manera particular de dar a conocer a Dios que debiera transmitirse en una institución educativa.

En ese sentido, en el Proyecto Educativo Nacional Peruano, hay el afán de nutrir y direccionar al educando hacia una educación cristiana con fundamentos racionales y de fe. El

fin es lograr desarrollar en cada estudiante una visión cristiana humanizante que lo interpele y le demande el deseo de trascendencia (Ministerio de Educación, 2015, pp.204-208). Esto permitirá formar personas con un alto grado de conciencia moral, de servicio y amor al prójimo y a la sociedad.

1.4. Objetivos de la investigación

1.4.1. Objetivo General

- Explicar cómo el legado de Santa Ángela Merici fundamenta la pedagogía ursulina.

1.4.2. Objetivos Específicos

- Examinar en qué medida la Regla de Santa Ángela Merici ilumina la pedagogía ursulina.
- Analizar de qué manera los Consejos de Santa Ángela Merici cimentan la pedagogía ursulina.
- Precisar de qué manera el Testamento de Santa Ángela Merici determina la pedagogía ursulina.

Capítulo II

Metodología

2.1. Enfoque de la investigación

El enfoque de la investigación es cualitativo y “puede concebirse como un conjunto de prácticas interpretativas que hacen al mundo “visible”, lo transforman y convierten en una serie de representaciones en forma de observaciones, anotaciones, grabaciones y documentos” (Hernández, Fernández y Batista, 2014, p.9).

Tal enfoque, permitió recoger ciertos contenidos que excluyen la medición numérica con el fin de revelar o distinguir interrogantes en el proceso investigativo. Por ello los autores manifestaron que:

En la aproximación cualitativa hay una variedad de concepciones o marcos de interpretación, que guardan un común denominador: todo individuo, grupo o sistema social tiene una manera única de ver el mundo y entender situaciones y eventos, la cual se construye por el inconsciente, lo transmitido por otros y por la experiencia, y mediante la investigación, debemos tratar de comprenderla en su contexto (Hernández *et al*, 2014, p.9).

Como dijo Hernández et al (2014) “cada estudio cualitativo es por sí mismo un diseño. Es decir, no hay dos investigaciones cualitativas iguales” (p. 470). A diferencia de las investigaciones cuantitativas, las cualitativas están sujetas a las condiciones de cada contexto en particular, por lo que el término diseño se refiere al abordaje general a utilizar en la investigación.

Todo ello se ciñó en la conceptualización con miras a elaborar o diseñar aportes teóricos de manera sistemática; con el fin de posibilitar su observación y análisis para proponer una alternativa ante un requerimiento. Esta situación hace del investigador un sujeto actuante con su trabajo. En tal razón, Valderrama confirma que la función específica del investigador es la interpretación, comprensión o transformación de lo observado y facilitado (2013, p.246).

En el enfoque cualitativo se utilizó la recolección y análisis de los datos para afinar las preguntas de investigación o revelar nuevas interrogantes en el proceso de interpretación.

2.2. Alcance de la investigación

El alcance de la investigación es descriptivo, ya que el procedimiento de recolección de datos permitió reunir información de manera independiente y conjunta, orientado a identificar las propiedades o características de la variable (Hernández et al, 2010, p.85). Asimismo, narra características y propiedades de un objeto, sujeto o situación específica, sin emplear juicios de valor ni altos niveles de objetividad. En suma, buscó especificar propiedades y características importantes de cualquier fenómeno que se analice (Hernández et al, 2014, p. 92).

Dicho alcance, permitió describir tendencias de un acontecimiento, asimismo solo trata de indagar información sobre un tema sin necesidad de plantear alguna hipótesis (Barriga, 2009, p.158).

2.3. Diseño de investigación

Considerando lo antes dicho acerca de los diseños cualitativos, el diseño que calza mejor con el tema de la presente investigación es el de la teoría fundamentada, porque, como afirma Hernández, “su propósito es desarrollar teoría basada en datos empíricos” (p. 472); es a la vez un diseño y un producto, ya que “el investigador produce una explicación general o teoría respecto a un fenómeno, proceso, acción o interacciones que se aplican a un contexto concreto y desde la perspectiva de diversos participantes” (p. 472).

Al respecto, Creswell (citado por Hernández et al, 2014) mencionó que la teoría fundamentada es útil cuando “las teorías disponibles no explican el fenómeno o planteamiento del problema, o bien, cuando no cubren a los participantes, contexto o muestra de interés” (p. 473).

La teoría fundamentada tiene como rasgo principal que los datos se categorizan a partir de pasajes, frases o palabras exactas de los participantes o notas de observación, más que del lenguaje preconcebido del investigador, luego el investigador organiza las categorías resultantes basado en sus interrelaciones y, finalmente, explica el proceso o fenómeno de estudio (Hernández et al, 2014, p. 475).

Asimismo, el diseño de esta investigación es de tipo narrativo. Según Hernández et al (2014), porque: «el investigador recaba datos sobre las historias de vida y experiencias de ciertas personas para describirlas y analizarlas, uno o varios episodios» (p.503). En este caso, es la vivencia y experiencia de una persona que supo proyectar sus conocimientos en un

momento de la historia y en un contexto determinado, que permanece actual y más vivo que nunca.

2.4. Descripción del ámbito de la investigación

En el Perú no existen trabajos específicos que describan el Legado de Santa Ángela y la pedagogía ursulina. Y menos aún que tengan una visión general donde se plantee dos aspectos fundamentales: el contexto educativo y la necesidad educativa.

En la primera, existió una ruptura entre lo cognitivo y lo humanístico; al mismo tiempo, la pérdida del sentido de la trascendencia humana. Tal situación conllevó a dejar de lado a la misma persona que debiera ser vista como un Cristo en la tierra, a quien se debe servir y atender con amor y humildad (Merici, 2002, p.72-87). En la segunda, la importancia de educar a la persona y reeducar su sentido religioso, con el fin de transmitir con sus actitudes cotidianas la educación humanística cristiana recibida. “En las aulas conviven estudiantes que poseen diversas creencias y experiencias espirituales y religiosas, reflejando una compleja y riquísima situación social que hay que tomar en cuenta en un país multicultural” (Oficina Nacional de Educación Católica – ONDEC, 2013, p.24).

Por lo tanto, si se desea impartir una educación integral que luego pueda ser evidenciada por el sujeto en actitudes éticas y morales, se debe dar a conocer de qué manera educar a la persona en tal integralidad.

En tal razón, al interpelarse en el quién es, para qué está aquí y hacia dónde o a quién debe retornar serán un punto de partida hacia lo que se exige en el Currículo Nacional de la educación básica (Ministerio de Educación, 2016): que los estudiantes deben lograr un perfil del egreso. Tales perfiles están estipulados en once aprendizajes esperados (pp.7-10) Y de qué manera la Educación Religiosa ayuda a los alumnos a comprender mejor el mensaje cristiano en relación con los mensajes existenciales comunes a las religiones y características de todo ser humano, con las concepciones de la vida, presentes en la cultura y con los problemas morales fundamentales en los que hoy la humanidad se ve envuelta de manera que esté en condiciones de discernir y actuar en coherencia con el mensaje cristiano (Ministerio de Educación, 2015, pp.204-208).

Por todo ello, es importante que un estudiante reconozca que es un ser religioso por naturaleza y está llamado a la trascendencia, Bustamante (2006, p.5). En tal sentido, se debe tener presente que se educa a un ser biopsicosocioespiritual, con carencias, afectos,

sentimientos y necesidades, que debe desarrollar su dimensión espiritual, dándole un gran valor (ONDEC, pp.47-50). En tal razón, tal sujeto aprende con todo su ser. Asimismo, se educa al responsable directo de lo que ocurre en su contexto; y el contexto en el que se encuentran los jóvenes de este tiempo está sumido en la tecnología y las ideologías que obnubilan y ciegan su razón y fe (Papa Francisco, Lumen Fidei, p. 25).

2.5. Variables

2.5.1 Definición Conceptual de la variable

En el derecho romano clásico se distinguen dos clases de legado: el *legatum*, que es la disposición ordenada en términos imperativos, y el *fideicomissum* o *singular rei*, que señala cualquier otra disposición que el difunto confiaba a la buena fe de su sucesor u otra persona (Molina, 2017, p. 218).

Para Guzmán (2008) “el legado, cuando no va dispuesto por la ley, es en sí mismo un acto jurídico y, como tal, pues, una declaración o manifestación de voluntad” (p.55).

Legado de Santa Ángela. Para Blagotinsek (2006) los escritos constituyeron el legado, testigo de su profundo cuidado y amor, en meditación activa y orante. Son también un documento de doctrina pedagógica de los primeros producidos en la historia de la literatura italiana que respiran desde un corazón atento a la persona educadora.

Seynaeve (1995) conceptualizó el legado dimensionándolo en tres proposiciones: primero, supo adaptarse a las circunstancias, acorde a los tiempos y necesidades. Segundo, adaptarse a las personas, un acto racional realizado con un amor maternal que produce confianza y reciprocidad. Y, por último, la adaptación a Dios que exige e implora docilidad a su santa voluntad para actuar bajo las luces de la Escritura; pedir luces a Dios, inspiración al Espíritu Santo y acogerse a la solicitud de la iglesia que es depositaria de la Buena Nueva.

Pedagogía. “La pedagogía es (...) la ciencia y el arte de la educación (...); la sustancia de la pedagogía no reside en los métodos que emplea, sino más bien en las razones teóricas mediante las cuales encuentra esos métodos, los juzga y los coordina” (Best, 1988, p.163).

Ubal y Píriz (2009) citando a Pasillas (2007), dimensionó que la “pedagogía es un ámbito de “traducción o de conversión” de los saberes, con miras a potenciar el acto educativo” (p.16). Se podría decir que la pedagogía teoriza sobre la particularidad, las

articulaciones y/o conjunciones posibles de los componentes de la educación (Ubal y Píriz, 2009, p.13).

En ese sentido, Klich (2016) sostuvo que la idea original pedagógica está de manera constitutiva e implícita en los escritos de Santa Ángela. Ángela educó para convertir al maestro en una "herramienta de Dios". Sin lugar a dudas, Dios da la gracia necesaria (ayuda) tanto al maestro como al estudiante. El primero participa en el proceso de formación y el segundo acoge la propuesta de manera libre, afectuosa y racional (pp.120-121).

La pedagogía ursulina es un arte y una ciencia, pues es más que un método de acumulación teórica. El proceso educativo puede ser ilustrado por el continuo entre dos polos: intuitivo y técnico-operacional. La educación siempre se dirige a las personas concretas y sólo tiene sentido si el educador logra vivir una humanidad profunda y logra entrar en una relación con la persona específica (Blagotinšek, 2012, p.50). Ángela, propuso una pedagogía para educar a toda la persona; ya que ella ve a la persona como un cuerpo, alma y espíritu. Por ello, la relación personal siempre ha sido uno de los métodos fundamentales de la educación ursulina; saber que "se tiene un lugar en el corazón de mi educador es infinitamente valioso".

2.6. Delimitaciones

2.6.1 Temática. Este trabajo de investigación se centralizó en el aporte de Santa Ángela Merici, una mujer visionaria para su tiempo, que supo descifrar la problemática de su contexto con el evangelio. Tal aporte es un regalo, un testamento oral de vida que ha sido transmitida a la compañía ursulina fundada por ella. En ella se vivencia su Regla, Consejos y Testamento. Estos escritos han hecho posible fundamentar una pedagogía ursulina que compromete a la persona con todo su ser.

Nuestra misión es revelarnos a los demás como una forma de casarse con el amor de Dios, con respeto y bondad hacia cada uno que posibilite acercarse y encontrar la felicidad; de modo que lo realmente humano, lo que toque especialmente a los pobres, no deje nuestro corazón indiferente. Que el "encuentro" con otros despierte en nosotros el deseo de que todos juntos, podamos tener vida en su plenitud. (Blanchon, 2012, p.25). Por tanto, se delimitó la investigación en lo cognitivo y lo humanístico.

2.6.2 Temporal. La presente investigación partió del análisis de la coyuntura de este tiempo que reclama un aporte sólido y concreto para formar al sujeto cognoscente y espiritual. Así, nuestra misión nos llamó a tomar el camino de la humanidad, con especial atención a

otros. Hasta que descubrimos a Dios que emerge de dentro de nuestras historias y relaciones humanas. Cada uno de nosotros puede mirar con confianza en nuestro mundo, en la era actual, una mirada de confianza y esperanza y ver una promesa de felicidad y de encuentro con el Señor, cualesquiera que sean los desafíos a enfrentar (Blanchon, 2012, p.25). En tal razón, se opta por describir aspectos teóricos relevantes que fundamenten los requerimientos o exigencias educativas desde el momento que se inicia esta investigación, aproximadamente el año 2015. Cabe resaltar la consulta de variada bibliografía, así como de fuentes extranjeras y nacionales.

2.6.3 Espacial. Esta investigación es motivada por la inexistencia en el Perú de trabajos específicos que describan el legado de Santa Ángela y la pedagogía ursulina. Asimismo, que planteen dos aspectos fundamentales: el contexto educativo y la necesidad educativa. Madre Ángela se hace universal al percibir de manera directa las necesidades del corazón humano. Por ello promueve la educación comunitaria, centrada en la persona, en la promoción de las habilidades de conciencia, libertad, responsabilidad y solidaridad (Blagotinšek, 2012, p.49).

2.7. Limitaciones

En el presente trabajo de investigación se han presentado algunas limitaciones, como la adquisición de información en lengua hispana, porque la mayoría de textos estaban redactados en el idioma natal, el italiano, también en francés, polaco, portugués e inglés. Se logró obtener algunos libros traducidos, pero se pudo traducir solo algunos por la urgencia de contar con datos. Aunque todos tenían un contenido valioso, se tuvo que elegir los que sumaban a la investigación con el fin de sustentar con verdadera autoridad lo requerido en el presente trabajo. Luego, el tiempo fue limitado por la necesidad de recurrir a las fuentes primigenias, estas se habían escrito en otros idiomas.

Pero la necesidad de desarrollar los aspectos fundamentales fue motivo más que suficiente para buscar y solicitar el apoyo de un traductor que siga los lineamientos y el contexto del que escribió tales libros. Finalmente, el escaso o casi nulo antecedente sobre el tema de la investigación en el contexto peruano. Para subsanar este inconveniente se tuvo que recurrir a los testimonios orales de las madres ursulinas de la compañía, expuestas en sus memorias de trabajo, audiencias, y reuniones de la Compañía Ursulina.

Capítulo III

Marco teórico – Desarrollo de la investigación

3.1. Antecedentes del estudio

Los antecedentes que se han propuesto para este trabajo de investigación fueron nacionales e internacionales. En cuanto a los nacionales se ha tenido cierta dificultad puesto que las investigaciones existentes se refieren más a su espiritualidad y a su obra, y no tanto a sus principios pedagógicos que es el tema principal de esta investigación. Así mismo, en el antecedente internacional solo se ha podido conseguir una investigación enfocada en el aspecto histórico. En suma, ambos antecedentes contribuyen a nutrir la presente investigación.

Antecedentes internacionales.

Ledochowska (1967) en su tesis doctoral “Ángela Merici y la Compañía de Santa Úrsula a la luz de los documentos”, de la Pontificiae Universitatis Gregoriane – Romae, se propuso dar a conocer cómo Santa Ángela Mericí fue una educadora y un apóstol de la Reforma Pre-Tridentina y sus tres objetivos específicos: Santa Ángela Merecí fue innovadora en tiempos difíciles de la Iglesia (Siglo XVI); cómo se desarrolla la obra de Ángela y los primeros años de su fundación; y el tercero, la motivación para valorar que la obra de Ángela dio lugar a nuevas fundaciones en el siglo XVII. Su investigación está fundamentada en los archivos de Brescia, Milán, y Roma, archivos del Vaticano, de la Compañía de Jesús, de la Pontificia de Letrán, en los estudios arqueológicos de Colonia, y el Museo Romano-Germánico de Colonia (Alemania), y los Archivos de la Casa Generalicia de la Orden de Santa Úrsula. Este trabajo histórico extenso ha permitido tener fuentes fidedignas para conocer y nutrir futuras investigaciones (p.173).

Blagotinsek (2006) en su tesis de grado “La intuición pedagógica de Santa Ángela Merici y su implementación en Eslovenia”, de la Pontificia Universidad Salesiana de Roma, describió el periodo difícil del renacimiento (1474-1540), que vivió Ángela como fundadora de la sociedad de Santa Úrsula. Ella descubrió un tesoro, el amor de Jesucristo y se siente tan amada que desea regalar tal amor a los demás. Tal acción la realiza en una situación extrema para la mujer, quien era obligada a elegir entre dos destinos tradicionales: casarse o ingresar a un convento. Ángela vive un ministerio profético, la interpretación de los signos de su tiempo. Y

en virtud de una "inspiración divina, empieza a idear para las mujeres, una manera diferente de vida" que les permita participar en la Iglesia y la sociedad de manera libre. Para ello la Madre ha dejado sus "Escritos" que son, ante todo, testigo de lo que había logrado crear; una comunidad de mujeres consagradas a Dios, sin la presión de la clausura ni el abandono moral de la sociedad. En esta investigación, la autora invitó a realizar una lectura, meditando de manera cuidadosa y amorosa, para conocer en profundidad su legado. Es más, Blagotinsek considera que los escritos son un documento de doctrina pedagógica, de los primeros en la historia de la literatura italiana. No escribió la teoría pedagógica, pero todas las letras respiran un corazón atento a la persona educadora (p.71).

Tarolli (2006) en su testimonio e investigación, titulado "Una vita in ascolto di Angela", a profundizó en el aspecto trascendental de Santa Angela Merici; lo que resaltó es la capacidad de escucharla con atención para llegar a la siguiente conclusión: el carisma de Santa Ángela ha logrado dejar huella, ha marcado el ser de la ursulina. Este carisma es de la sponsalidad (unión nupcial) que fue una cuestión de vida, suya y de su compañía (p 121). Era una comunidad donde se compartía un bien común, el amor de Jesucristo que se irradiaba a todas y ellas lo irradiaban al mundo.

No es fácil aislar y describir la especificidad del carisma. Él hace una cosa con la persona, con su sensibilidad y sus cualidades de mente y corazón. Se manifestó en el "cómo" se viven las relaciones concretas, en el sentido de "sentir" y vivir la Iglesia y en la Iglesia. El encuentro con Cristo Jesús. A partir de esta premisa explicó la relación entre carisma y especificidad con ejemplos ¿Qué hace ser a una mujer? No el vestido que lleva, nunca la crianza. ¿Qué hace que una casa sea hermosa? No la posesión de muchas cosas, sino la calidad de la familia que vive allí. ¿Y los alimentos? ¿Por qué un alimento es más sabroso que otro? La diferencia la hace el chef: los mismos ingredientes, pero platos con gustos diferentes. ¿Y las flores, que son una fiesta extraordinaria para los ojos? La diferencia radica en la intensidad y vivacidad de sus colores. San Agustín lo expresó bellamente: "El hermoso jardín del Señor posee no solo la resolución de los mártires, sino también los lirios de las vírgenes, la hiedra de los que viven en matrimonio, las violetas de las viudas." Debe agregarse que cada flor, una vez más, tiene una belleza singular, única, al igual que cada rostro de un hombre o una mujer. Entonces la flor de la secularidad consagrada en las Hijas de Santa Ángela, fue el "Patrocinio" (protección). Se dio cuenta de que la imagen de sponsalidad era el denominador común de cada consagrada al Señor, pero no dudó: en el jardín de la Iglesia, la secularidad consagrada

de las Hijas de Santa Ángela fue para ella el estupendo regalo que hace presente el misterio de Cristo esposo. El cristianismo no es una doctrina, es una vida. (p.122). El Evangelio no debe ser discreto ni guardarse en la biblioteca: es un regalo para vivir, así la vida cambia. (p.124) Ante ello se abre un compromiso que se enraíza en el corazón de las ursulinas. Evidenciar en su vida el gran amor de Cristo.

Canobbio (2007) en su investigación titulada “Sant’Angela Merici Fondatrice Educatrice Donna”, demostró, con sólidos argumentos, que el tema de la educación tiene riesgos. Más aún, en relación con Ángela, hay dos riesgos: el primero es convertirla solo en una pedagoga que proyecta en sus hijas un camino educativo en el que deben transitar. Así, se perdería su originalidad, bondad y genialidad que la inspiró y logró desarrollar su pensamiento educativo trascendental que ha sido transmitido a lo largo de los siglos. El segundo, creer que de ella no se puede aprender nada en el campo educativo, especialmente en la escuela, porque esta mujer nunca enseñó. Por ello se hace necesario reconocer lo que es posible e imaginar y así asumir una idea más amplia de la educación que encuentra su significado, precisamente, al participar en un horizonte de comprensión de la educación. Para tener esta idea, necesitamos buscar las fuentes, los objetivos y finalmente los medios. (p.21)

Ante ello, se debe tener en cuenta que la estructura de las personas no varía con el cambio de las coyunturas. Se pueden suscitar diversos problemas y situaciones álgidas, pero la persona sigue siendo tal. Por ello, tomar esto en consideración significa cuidar los aspectos fundamentales de las personas que se nos confían. Y hasta qué grado es responsable un educador del educando, que acoge al que se le presente dejando de lado la idea que es un marginal o un desfavorecido de dones; ello solo se puede considerar como síntomas, no por conductas y elecciones. Para comprender los aspectos fundamentales es necesario reconocerlos dentro de uno mismo. Esta es la condición fundamental de la tarea educativa, es decir, se debe ser consciente de lo que está delante de ti, a menudo se es esclavo de los juicios que llegan de todos lados. Y no nos damos cuenta de que verdaderamente se debe apreciar con un juicio crítico y sabio. (p.22)

Por ello la presencia de uno mismo, la conciencia de que se está ante otro (que te remite a Dios mismo), que es un yo, se convierte en el fundamento de una auténtica libertad que permite educar a las personas libres (p.31).

Antecedentes nacionales.

Hollensett (1988) en su tesis de licenciatura “Importancia de la Espiritualidad de las Ursulinas en sus obras de educación en el Perú”, del Instituto Superior Pedagógico Particular Marcelino Champagnat (hoy universidad), mostró las obras de educación de las Ursulinas, haciendo historia de la espiritualidad ursulina que se ha difundido entre los alumnos, y profesores. El objetivo de la investigación fue presentar dentro del marco doctrinal, los grandes rasgos de la espiritualidad, de la educación y la evolución de esa espiritualidad. Y dentro del marco situacional, sus obras de educación, asimismo los conocimientos acerca de las ursulinas y su espiritualidad. Esta investigación descriptiva se enfocó en el aspecto de la espiritualidad, extrayendo información de dos colegios ursulinos: Centro Educativo Particular Santa Úrsula y el C.E.N.E. gratuito San José. Se comprueba la hipótesis de que la espiritualidad ursulina se nutre con Cristo, el Evangelio y la misión, el testimonio de vida (p.132).

Bonner (1956) en su tesis de licenciatura “La Obra Educativa de Ángela Merici”, de la Universidad Pontificia Católica del Perú, profundizó la obra educativa de Ángela Merici en la historia de la humanidad y de la Iglesia, desarrollando su influencia a nivel educacional en las obras ursulinas. Esta investigación es histórica ya que se centra en los archivos de la casa Generalicia de la Unión Romana de la Orden de Santa Úrsula y archivos de la Orden Santa Úrsula del Perú. Su objetivo específico fue sintetizar y armonizar profundamente la vida interior y la actividad apostólica de la maestra y el educador. Trató de desentrañar los móviles, fines y los medios educacionales del sistema educativo ursulino, enseñándonos los principios pedagógicos de Santa Ángela que son válidos hasta nuestros días. Asimismo, resaltó la importancia del educador, pues es él quien orienta, canaliza, guía, despierta y fomenta la personalidad del niño que ha recibido por el bautismo el germen de vida eterna (p.139).

3.2. Bases teóricas

3.2.1. Santa Ángela Merici

Biografía. Ángela Merici vivió en el siglo XV. En tal contexto y a la par del surgimiento del renacimiento, será una testigo de grandes rupturas de la cristiandad: Lutero en Alemania; Enrique VIII como jefe de la Iglesia de Inglaterra; Calvino con su “Institución Cristiana” (Seynaeve, 1995, p.1; García, 2005, pp.9-10).

Grabón (2006) en su introducción, señaló que Ángela vivió en tiempos muy difíciles para la Iglesia. Nació en 1474 en lo que hoy es Italia del Norte (p.11).

Así mismo, Seynaeve (1995) y García (2005) señalaron datos más concretos como la fecha del nacimiento de la santa, un 21 de marzo de 1474, en una casa llamada La Grezze, en Desenzano, a orillas del lago de Garda, en Italia. Sus padres, Juan de Merici, hombre de modesta fortuna y su madre de apellido Biancosi; familia muy conocida. Ella tuvo varios hermanos, junto a ellos escuchaba lo que su padre les narraba, las historias de los santos (p.14).

Infancia. La familia tiene dos hijas y tres hijos y posee una casa en el campo, la Grezze, en donde vive durante el tiempo favorable para cultivar la tierra. Giovanni y Catarina educan a su familia en un ambiente de fe robusta y sincera. Ángela dirá en su oración: “Dígnate perdonar los pecados, ¡Ay de mi ¡también de mi padre y de mi madre, y de mis parientes y amigos, y de todo el mundo” (Seynaeve, 1995, p.3).

Schmetzo (1959) transmitió lo que tuvo que pasar Ángela siendo aún niña, la muerte de sus queridos padres (p.1). La separación del hogar, sus tíos maternos, los Biancosi. Ellos cobijan a las dos hermanas, quienes por un tiempo siguen viviendo en la oración particular, el servicio y las pequeñas mortificaciones. Pero esa feliz unión con Dios solo le fue permitida poco tiempo, puesto que su hermana de manera repentina muere (Schmetzo 1959, p.2).

Adolescencia – Juventud. Grandes pruebas esperan a la adolescente Ángela. Luego de la repentina muerte de su hermana mayor, surge la idea de dónde buscarla, tal búsqueda se hace más intensa y brotan las preguntas ¿habrá alcanzado el cielo su hermana que era tan revoltosa?, ¿estará cobijada en las manos de Dios o esperando en el fuego purificador? Pero Dios mismo la viene a reconfortar. Un día ella ve a su hermana llena de gozo, rodeada de espíritus celestes. El recuerdo de esta gracia estimula en ella “un ardor cada vez más grande” y la orienta definitivamente hacia los gozos espirituales (Seynaeve, 1995, p.4; Schmetzo 1959, pp.2-3).

Seynaeve (1995) manifestó que Ángela continúa realizando en el seno de la familia Biancosi, los trabajos sencillos y rudos que había conocido en Desenzano, como “lavar la ropa, tamizar el trigo, hacer el pan, traer el agua” (p.4). Pero esta vida, de cierta forma, apacible y sosegada, también llega a su fin, ya que su tío muere. Y así la última mano que la retenía fue soltada por Dios y ella regresó a Desenzano.

Schmetzo (1959) narró que al llegar a Desenzano, conoce a una gran amiga, con ella encuentra refugio y compañía. Así juntas se encaminan hacia Dios viviendo en unidad con Él. Pero una vez más Ángela volvería a quedarse sola, puesto que la amiga, también muere. Ya no le quedaba nadie en el mundo, Dios había roto todos los lazos humanos y ella había entendido el pensamiento divino, obedeció a su especial llamado de manera heroica, dejando todo lo que no le servía en el camino a Dios (p.3).

Deseando consagrarse a Dios, Ángela entra en la tercera Orden de San Francisco en Salo. El asumir la Regla de la Tercera Orden y llevar el hábito, le da de alguna manera un estatus en el mundo y la compromete oficialmente a una vida de oración, de humildad y de pobreza en el seguimiento de Jesucristo. Ángela toma la costumbre, que conservará toda su vida, de dormir como los más pobres, sobre una simple estera. Su comida habitual —como las familias pobres de su tiempo— consiste en un poco de pan, legumbres, frutas, alguna vez pescado y rara vez carne (Seynaeve, 1995, p.5).

Adultez. Es en Desenzano donde continuó un largo periodo de su vida oculta, hecha de oración y de trabajos cotidianos. En medio de los trabajos del campo, elevó su corazón a Dios mientras que sus compañeras, fatigadas, toman su descanso. Uno de esos momentos, de oración solitaria, va a ser un acontecimiento espiritual que, según la tradición, marcará su vida. Ella recibe de Dios la intuición de su misión. Le fue revelado que fundaría un día, en Brescia, una "Compañía de Vírgenes" (Seynaeve, 1995, pp.4-6). En Desenzano, Ángela experimentó mucho de su vida de soltera, trabajando en el campo para sostenerse, abierta siempre a las necesidades de los vecinos. Hacia el fin de su vida, ella hablará de esto para afirmar que la obra no era de ella sino de Dios.

Schmetzo (1959) resaltó el amor que Ángela profundizó y amplió. Le dolía ver cómo desconocían a Dios, cómo era despreciado y ofendido. Para contrarrestar eso ella encontraba caminos de abnegación, y su amor aumentó en pureza y ardor (p.4).

En 1516, los superiores franciscanos de Ángela la envían a la devastada ciudad al fin de que consuele a Catarina Patengola que acabada de perder a su marido y sus dos hijos. Ángela cambia la vida tranquila del campo por una ciudad en ruinas. Poco a poco su presencia apaciguadora calmará el dolor de Catarina. Cuando terminó su misión consoladora en casa de Catarina, Ángela decide quedarse en Brescia y se aloja en casa de un joven mercader de telas, Antonio Romano, en el barrio de Santa Ágata, muy cerca de las murallas de la ciudad. De 1517 a 1529, Romano constata su costumbre de vida pobre y orante "la fama de su vida

piadosa se esparcía entre la población, de suerte que muchas personas acudían a ella” (Seynaeve, 1995, p.6).

Así mismo, Schmetzo (1959) compartió: cerca de Palenzo vivía la familia de Girolamo de Patengola, Ángela compartió durante casi diez años una noble amistad con esa familia. Los Patengola se dirigen a los superiores de la Tercera Orden, y a su mandato ella los atendió yendo a Brescia. Estando con ellos los consoló con el amor omnipotente de Dios y formó sus corazones para aceptar el dolor de manos del padre eterno (p.5).

García (2005) valoró la actitud maternal de Ángela, quien, a pesar de su humildad, siempre fue una gran mujer. Tenía una forma práctica de procurar soluciones y respuestas; es más, poseía un gran sentido común y experiencia. Siempre dispuesta a aconsejar a quien se lo pidiera, desde el más poderoso hasta el más sencillo (p.52).

Tales actitudes no son más que evidencias de lo que manifestó su secretario, Cozzano: "Tan genuina era su virtud, que si alguien no sabía lo que eran las verdaderas virtudes y modales cristianos, solamente tenía que mirar la forma de actuar de la Madre Ángela y seguirla. Sólo eso le hubiera enseñado a ser buen cristiano, no podía equivocarse" (García, 2005, p.53). Por todo ello, Santa Ángela llega a ser una imagen fiel de servicio, obediencia, humildad, sabiduría y amor de Jesucristo.

En la plenitud de su adultez, Ángela murió un 27 de enero de 1540, cuando la Compañía ya tenía cinco años de su fundación.

Espiritualidad

Oración-fe. Como contraste y novedad Ángela aprendió a transmitir la paz interior a sus conciudadanos con el fin de ayudarlos a valorar la unidad de la familia y el servicio al prójimo, teniendo como tesoro y centro a Jesucristo, ejemplo de amor y paz. Así mismo, buscará profundizar una espiritualidad en la lectura de la vida de santos, los comentarios de la sagrada escritura, las obras de los padres de la Iglesia y los humanistas de su tiempo (García, 2005, p.21).

A su regreso de Roma, surge una nueva etapa, la inspiración de Dios se había afirmado por la oración prolongada en Tierra Santa y en Roma. Un don de gozo espiritual le da nueva fuerza. Ángela comienza a desplegar un vigor apostólico intenso, manifestando dones

excepcionales de animadora espiritual. La llaman afectuosamente la "madre-sor Ángela" (Seynaeve, 1995, p.9).

Poco después de su regreso, el Duque de Milán, Francesco Sforza II, llamó a Ángela y la invitó a orar por él y por su pueblo. La visita de este jefe de estado la interpele y emprende una peregrinación a Varallo, una de las "montañas santas" en donde se encuentran las pequeñas capillas que ilustran, en tamaño natural, las principales escenas de la vida de Cristo; así como los lugares santos de Palestina. Su objetivo es doble, implorar a Dios por la paz de su país y ver con sus ojos la réplica de los lugares santos que su ceguera momentánea le había impedido ver en 1524 (Seynaeve, 1995, p.9).

Luego de su regreso a Brescia, Ángela logró una misión de reconciliación entre dos caballeros, Francesco Martinengo y Filippo Sala, que se habían jurado batir en duelo. Romano constata "muchacha gente de la ciudad de Brescia acudía a ella, ya sea para obtener una gracia por mediación de sus oraciones, ya sea para apaciguar alguna discordia nacida entre ciudadanos y otros nobles de la ciudad" (Seynaeve 1995, p.10).

Peregrinaje - obediencia y penitencia. En 1522, Ángela inauguró un periodo de peregrinaciones. Va con Antonio Romano a Mantua. En el camino de regreso, pasa por Solferino, a 12 km. de Desenzano, a fin de abogar a favor de un amigo, probablemente un pariente, exiliado por el Príncipe Luis de Castiglione, abuelo del futuro Luis de Gonzaga. El príncipe cede y el desterrado es rehabilitado, sus bienes le son restituidos. El atrevimiento de Ángela, y el éxito de su misión no pueden pasar desapercibidos: Romano constató: "El renombre de Ángela se extendía en los lugares vecinos de tal suerte que no había un señor que no le concediera lo que ella pidiera" (Seynaeve, 1995, p.7).

García (2005) explicó que en esa época los viajes de peregrinación eran desaconsejados por peligrosos. Por lo que a los peregrinos los trataban con respeto y admiración. Su primera peregrinación fue a Mantua para honrar la tumba de la Bendita Osanna Andreasi, terciaria Dominica, quien obraba muchos milagros. Luego en 1524, junto a Antonio Romano, Bartolomé Biancosi y un grupo de colaboradores, sale hacia Tierra Santa; la autora concluyó que, durante la ida, la santa pierde la visión (p.22).

Seynaeve (1995) narró que en 1524 Ángela va en peregrinación a Jerusalén, faltando un año para un encuentro con Ignacio de Loyola. Seis meses de viaje llenos de riesgos y de peligros de toda clase: piratas, bandidos, tempestades. Llegando a Creta, ella sufrió una prueba inesperada: se vuelve casi ciega por un tiempo. Pero prosigue su viaje y durante muchas

semanas se entregó a la contemplación interior de los misterios de Cristo. Estas semanas de oración intensa son un prelude a la gracia que recibirá en el Monte Calvario (p.7).

Y en 1525, año jubilar, Ángela fue en peregrinación a Roma, "para venerar las santas reliquias" y orar en las tumbas de Pedro, Pablo y otros mártires. Uno de sus compañeros de viaje a Tierra Santa la encuentra y la introduce a Clemente VII. El Santo Padre le concedió una audiencia y le expresó su deseo de retenerla en Roma. De nuevo, Ángela declinó la invitación porque otra misión la espera en Brescia; misión para la que el Papa le otorga su bendición.

Apostolado, dones y carisma. El bienaventurado Mateo Bellintani, su biógrafo capuchino, precisó "en el lugar mismo en donde la cruz fue plantada, nace la Compañía (de Santa Úrsula), gracias a las oraciones fervientes y las lágrimas abundantes de Ángela. Como San Francisco, obtuvo: el don de la pobreza evangélica, (...) y el espíritu de la virginidad" (Seynaeve, 1995, p.7).

En 1530, a su regreso a Brescia, Ángela quiso comenzar su misión, tenía algunas dudas sobre si debía realizar su sueño y, según afirmaría Cozzano, su secretario, fue el mismo Dios quien disiparía tales dudas.

Al hablar con su confesor el Padre Serafín de Bolonia, este le impulsó a continuar con el mandato que le hacía Dios acerca de tal misión (García, pp.26-27).

Schmetzo (1959) narró lo siguiente: Ángela regresó sin demora a Brescia y comenzó la obra que Dios la había confiado. De manera gradual iba aumentando el número de mujeres y de jóvenes que se asimilaban al espíritu de ella, un espíritu de fe viva. Así como Jesús escogió doce para Apóstoles, Ángela escogió doce vírgenes. Pronto condujo a sus hijas al Santuario de Monte Varallo ante la imagen del Crucificado, y en la emoción de su alma dijo: "sed imágenes vivas del Crucificado" (p.11).

Barsotti (2002) reveló lo que distingue a Santa Ángela, "la certeza de que todo deriva de su experiencia de Dios". Y esto quedó plasmado en la Regla que la Madre dejó a la Compañía «Porque si Dios ha plantado esta Compañía, jamás la abandonará (...) "Tengan también esto por ciertísimo, que jamás serán abandonadas en sus necesidades. Dios proveerá a éstas admirablemente. (...)» (p.20).

En esta línea la autora resaltó, con certeza, cuan grave y vital Ángela tomaba un compromiso, pues ella misma se ponía de garante

Y además les certifico que cualquier gracia que pidan a Dios les será infaliblemente concedida. " (...) Tengan esto, por cierto, que esta Regla ha sido plantada directamente por la mano suya y que jamás abandonará a esta Compañía mientras dure el mundo. Porque si es Él quien la ha plantado, en primer lugar, ¿quién será que podrá desplantarla? Créanlo, no lo duden, tengan una fe firme que así será. Yo sé lo que digo. " (p.20).

Vivencia Religiosa. Para Seynaeve (1995) la experiencia espiritual de Ángela estuvo alimentada por sus lecturas, aunque nadie le había enseñado a leer, ella leía una cantidad de libros espirituales, en latín y en italiano. Esta versión será reconocida por el diplomático Chizzola en el proceso diocesano de beatificación de la Madre (1568), quien se maravilla y expresa: "Me parece extraordinario que, sin haber estudiado las letras latinas, ella comprendía tan bien el latín" (Seynaeve, 1995, p.11). Esta misteriosa sabiduría solo podía venir de la divina providencia, era Dios que estaba actuando en esta santa mujer; una gran señal de la experiencia religiosa que había alcanzado. Su relación con lo divino se había concretizado en todo su ser y se veía en cada obra y acción.

Grabón (2006) analizó el fervoroso deseo de Ángela por salvar a todos los creyentes. El camino para ello era lograr la vía que podía permitir el regreso a los ideales de los primeros cristianos. Se inició una reforma dentro de la Iglesia, a través de la "renovación espiritual" y la conversión de la vida conforme a los hechos y las verdades de la fe que los apóstoles inculcaron en el corazón del mundo.

En definitiva, la Madre quería organizar una comunidad donde las mujeres, de manera particular las solteras, pudieran estar en el mundo con sus familias; tal como lo había hecho la Iglesia primitiva. En ella podían encontrar apoyo mutuo, oración común, recibir la fuerza de los sacramentos y escuchar la palabra de Dios (p.14). Tal era el don de Ángela, que iba transmitiendo lo que vivía en su interior; el mensaje de salvación y una educación que solo una verdadera madre podía transmitir.

Si observan éstas y otras semejantes cosas, así como les dictara a ustedes el Espíritu Santo según los tiempos y circunstancias, alégrese, sigan de buena gana. He aquí una gran recompensa les estará preparada. Y donde estén las hijas, allí también estarán las madres (Merici, 2002, p.86).

Sin embargo, el don más precioso, fue el de anunciar la palabra de Dios. Agostino Gallo, se muestra maravillado

“He visto con frecuencia numerosos religiosos, especialmente predicadores y teólogos, ir a buscarla para preguntarle aclaraciones sobre muchos pasajes de los Salmos, los Profetas, el Apocalipsis y de todo el Antiguo Testamento, así como del Nuevo y de escuchar de su boca tales exposiciones que ellos quedaban estupefactos” (Seynavee, 1995, p.11).

Toda esa actividad, esos dones, hicieron de Ángela una maestra de vida espiritual. Bellintani lo señaló de manera abundante: “El Señor le había dado el discernimiento de espíritu a fin de que pudiese guiar a otros con seguridad. Enseñaba a todos, los verdaderos caminos para avanzar en la vida espiritual y la manera segura de hacer oración” (Seynavee, 1995, p.12). Ella fue considerada como una luz que guiaba, no solo con su presencia imponente, sino con cada acto que emanaba de un corazón humilde y servicial que amaba a Jesucristo y vivía para Él y lo obedecía en sumo grado con su “heme aquí, mándame”.

El Evangelio de Santa Ángela. Su vida espiritual estuvo fortalecida por el santo Evangelio, ella tenía una sublime relación con Jesucristo, su amado porque lo conocía realmente. El Evangelio para ella era alimento de vida espiritual. En sus escritos se reflejó esa interioridad, todo en ella habla del Evangelio, su legado tiene la esencia misma del Evangelio que se ha vuelto a encarnar en un lenguaje más cercano y más coloquial. Ella sabía que debía educar a cuanta jovencita pudiera, independiente de su status social, económico, cultural.

No hay en ellos una doctrina elaborada del camino del alma hacia la perfección, pero el ideal que ella propone exige el ejercicio de las virtudes cristianas en un clima de austeridad y de oración. La vida de obediencia, de pobreza y de virginidad, recibió fuerza y orientación de la austeridad de la persona consigo misma y de la oración continua. Ella presentó a sus hijas el ideal altísimo: la unión nupcial con Cristo. Este ideal que viene propuesto desde el inicio de la Regla, hace converger todas las fuerzas de la persona hacia su conquista, y la compromete de la manera más profunda y plena.

Tal expresión de vida entregada a los demás con plena conciencia de sí, de saberse amada por Dios, es un claro ejemplo de una verdadera vida cristiana que está llamada a servir a los demás con una humildad que solo se puede proyectar en la misma vida de Jesucristo. Él, quien era grande, se hizo pequeño para servir (Lucas 22, 27).

Ángela comprendió el evangelio, tenía conciencia de lo que implicaba la obediencia al llamado divino. Es así como la santa se detiene en la imagen de Jesús cuando lava los pies a los discípulos. Él, está dando un ejemplo de humildad y servicio, por eso se puede escuchar

la pregunta que interpeló en su momento a la Madre. ¿Comprenden lo que acabo de hacer con ustedes? Tal vez la mirada, el acento de su voz, su forma de hacer las cosas... fue lo que el alma sensible de Ángela captó y son muy pocas criaturas que pueden tener tal privilegio. Ella interiorizaba tan maravillosamente las palabras de Jesús, que debió escuchar otra vez cuando resonó con autoridad un cultivar relaciones basadas en la confianza, respeto, conociéndose mutuamente en sus fortalezas y debilidades.

Ustedes me llaman Maestro y Señor, y tienen razón porque efectivamente lo soy. Pues bien, si yo, que soy el Maestro y el Señor, les he lavado los pies, ustedes deben hacer lo mismo unos con otros. Les he dado ejemplo, para que hagan lo mismo que yo he hecho con ustedes (Juan 13,13-15).

Así, con tal ejemplo va entretejiendo Ángela su vida con los demás, por ello a través de sus escritos, ella animó a todas sus hijas a cultivar relaciones basadas en la confianza, respeto, conociéndose mutuamente en sus fortalezas y debilidades.

Confórtenlas, anímenlas que sigan de buena gana. Y les darán esta buena nueva que yo les anuncio de parte de Jesucristo y la Virgen: ¡Cuánto han de alegrarse y hacer fiesta! Ya que en el cielo está preparada para todas, una por una, una nueva corona de gloria y alegría, con tal que permanezcan fieles y firmes en su propósito (Merici, 2002, pp.56-57).

Siempre fue dando recomendaciones, consejos, pautas para que tales relaciones de confianza vayan dándose en un clima familiar y fraterno. Ella ve que esto es esencial en cualquier comunidad. La Madre se ha abandonado en los brazos del amado, con una total confianza que queda plasmado “pongan su esperanza y su amor sólo en Dios, y no en persona viviente” (Merici, 2002, p.56).

El Evangelio ha vuelto a cobrar vida, Santa Ángela lo ha puesto de pilar en todas sus acciones y decisiones. Queda claro que no son apetencias suyas sino la voluntad del mismo Jesucristo. Cada texto del Evangelio la ilumina, la guía y la acompaña; ella sabe que vivir esa experiencia de relación con absoluta confianza dará buenos frutos. Por ello exige y exhorta a obedecer a aquellos que quieran reflejar en su vida a Jesucristo. Y lo expone de manera sutil en la siguiente cita: “Por eso Jesucristo dice: no he venido para hacer mi voluntad, sino la del Padre que me ha enviado” (Merici, 2002, p.32). He ahí la gran prueba, el darlo todo; la Madre ya vivía tal experiencia y deseaba que los demás también lo hicieran.

Ángela fue visionando una cultura de alta confianza que permitió crear una gran familia, que posibilita una educación integral haciendo uso de la razón y la fe. “Educar en el amor y con el amor para la Santa su gran lema”. Por ello estimuló compartir con sabiduría, corregir sin temor a la crítica o al reproche. En tal razón reclamó vivir la experiencia y sabiduría para ampliar y enriquecer no solo la mente sino también los corazones. Esto quedó plasmado en la siguiente cita: “Les ruego, por favor, que se esfuercen ustedes, en guiarlas con amor, con mano suave y blanda, y no imperiosamente, ni con dureza, sino queriendo en todo ser afables” (Merici, 2002, p.32).

La Madre solo aspiró a reencontrarse con Dios y lo hace desde la tierra, en su tiempo. Aunque cada día resuenen en sus oídos y su corazón las palabras de Jesucristo “Vengan, benditos de mi Padre y tomen posesión del reino que ha sido preparado para ustedes desde el principio del mundo” (Mateo 25, 34-36). Por ello cuenta García (2005) que estando Ángela en Cremona cayó gravemente enferma y todos pensaron que se moría. Fue entonces que Girolamo Patengola le leyó lo que había escrito para ponerle su epitafio. La Madre se alegró ante la proximidad de ver a Dios que se levantó y se curó (p.24).

Ángela, vivió unida al Evangelio y lo transmitió como si fuera suyo; así lo manifestó García (2005) “Ángela siempre dijo con absoluta convicción que la Regla fue completamente inspirada por Cristo y que la fundación de la Compañía fue una fundación de Cristo y que su regalo a una pobre niña iletrada (ella) fue la comprensión de las Escrituras” (p.52). El Evangelio fue tan evidente en su vida que supo responder a las señales de su tiempo, ella misma exhortaba a despertar de cualquier letargo o personalismos.

(...) busquen primero el reino de Dios, y todas aquellas otras cosas tuyas serán puestas delante de ustedes. (...) no se afanen por ninguna de sus necesidades temporales, porque Dios y solamente Él, sabe, puede y quiere proveerlas, Él, que no quiere sino sólo su bien y su gozo (Merici, 2002, p.37).

El reino de Dios y el gozo, según ella lo había develado en las sagradas escrituras, lo visualizó en su presente, en su contexto y en su tiempo en una frase “estar a los pies de Jesucristo”. Esto cobra un significado trascendental cuando Ángela pide a sus hijas “Actúen, tengan fe, tengan confianza, hagan esfuerzos, llámenlo desde el fondo de sus corazones y sin duda verán maravillas” (García, 2005, p.49).

Tales maravillas la Madre las habría contemplado en cada pasaje de la Biblia. Cuando Jesús acoge a la pecadora (Lucas 7, 36-46) a la mujer sorprendida en adulterio (Jn 8, 3-11)

cuando sana al paralítico, a la hemorroísa, al leproso, al ciego, etc. (Mateo 4, 23-25). Jesús acogía a todos sin excepción, así Madre Ángela, acogía a todos tal y cual como le había interpelado Él mismo en las sagradas escrituras.

Por todo ello, su secretario, Cozzano manifestó, "Ella estaba tan establecida en su Santidad y había dado tales ejemplos durante toda su vida de lealtad a la Divina Verdad y Fe Católica, que su amor a Dios y su fe resplandecían (...) como la luz del sol" (García, 2005, p.52). Tal afirmación solo corroboró lo que tiempo después sus biógrafos escribirían de ella. Así García (2005) termina de citar a Cozzano para confirmar que la santa poseía y promovía las verdaderas virtudes cristianas (p.52).

Tan genuina era su virtud, que si alguien no sabía lo que eran las verdaderas virtudes y modales cristianos, solamente tenía que mirar la forma de actuar de la Madre Ángela y seguirla. Sólo eso le hubiera enseñando a ser un buen cristiano, no podía equivocarse (p.53).

Fundación de la Compañía. La Compañía fue fundada por Santa Ángela un 25 de noviembre de 1535. Este acontecimiento se suscitó en un día importante, puesto que se celebraba la fiesta de Santa Catalina. Santa Ángela la denomina la Compañía de Santa Úrsula (Ledochowska, 1967, pp. 77-78). Ella poseía el privilegio de amar tanto a Dios que acogía fechas especiales y personajes que habían aspirado y vivido de algún modo la santidad querida por Jesucristo.

Así mismo, Seynavee (2013) especificó que dicha fundación es realizada en Brescia, lugar que ella acogió como el semillero de vírgenes al servicio de Jesucristo y de la humanidad (p, 5). Cabe resaltar que Brescia era una ciudad opulenta y despilfarradora, el clero corrupto y los obispos descuidaban sus labores. En la mayoría de los monasterios se vivía lo mundano y lo frívolo. (García, 2005, p.13.) Por ello Dios en su santa misericordia proveía, "a grandes males, grandes remedios". Santa Ángela fue el antídoto eficaz para aquella ciudad y el mismo clero.

Suena razonable cuestionarse por qué Santa Ángela evitó nombrar a la Compañía con su nombre, ya que lo más lógico hubiera sido llamarla compañía Angelina, acogiendo el *modus operandis* de los siglos pasados: San Francisco, franciscanos; San Agustín, Agustinos.

Hollensett (1988) aclaró aquel cuestionamiento. "En su humildad, Ángela no había querido que sus hijas llevaran su nombre y por eso escogió a Santa Úrsula, virgen y mártir,

como patrona de la compañía” (p.13). Tal humildad ha quedado impresa en muchos de sus biógrafos que dieron a conocer la labor de esta mujer valiente, generosa y solidaria.

El amor tan grande que profesó a Jesucristo lo sabía transmitir, sobre todo, a aquellos menos favorecidos. En tal razón, Santa Ángela continúa su misión de fundadora en la Compañía de Santa Úrsula, instando a sus hijas a ser esposas del hijo de Dios, tal como ella les había enseñado.

La presencia de las ursulinas. La ursulinas son hijas de Santa Ángela, esposas del Hijo de Dios, quienes tienen como Patrona a Santa Úrsula, he ahí la razón de su nombre, “Ursulinas”. Esta es una gran comunidad religiosa que se ha extendido al mundo, en clara obediencia al envío de Jesucristo mismo (Marcos 16, 15-189).

En el mundo. Castellón *et al.* (2016) quinientos años atrás, Ángela se hallaba comprometida con su comunidad local, Brescia. Ella, mujer orante y de suma quietud, escuchó la voz del espíritu que clamaba en su corazón. Atenta y servicial, observó y reflexionó sobre el contexto social y político de su pueblo, la iglesia y otros países. Aunque no viajaba por el mundo, estaba en sintonía con la esperanza y clamor de la gente. Diligente como era, se reunía diariamente con aquellas personas olvidadas. En su camino las encontraba por las calles o la encontraban, gustaba sentarse en las plazas de las ciudades que tenía la gracia de visitar (p.5).

Todas esas vivencias hicieron posible su meditación y añorar una forma para educar a esta gente de pueblo olvidada y discriminada. El contexto de su tiempo solo ofrecía dos opciones: el matrimonio o la vida consagrada. Pero estas opciones solo la podían acoger jóvenes aristócratas y de condición media. Por ende, muchas jóvenes del campo quedaban en el olvido y a expensas de una mala vida.

Por ello, exploró nuevas posibilidades para servir a Dios y al prójimo sin necesidad de elegir una vida consagrada. En 1535, a la edad de 60 años, fundó La compañía de Santa Úrsula; en ella, llega a reunir a mujeres que deseaban consagrarse a Dios pero que continuarían viviendo en sus hogares y sirviendo en sus comunidades locales. (Castillón *et al*, 2016, p.5).

Álvarez (1990) afirmó que existe una gran pluralidad de ramas que consideran a Santa Ángela Merici como fundadora, a pesar de que ninguna de ellas se remonta materialmente a los tiempos de la primera fundación (p.444).

Tal afirmación sustenta la expansión ursulina en el mundo que se manifiesta en tres grandes ramas. Las Ursulinas seculares, que reflejan de un modo más directo el estilo de vida

de los orígenes; viven en medio de sus familias o en pequeños grupos comunitarios, en dependencia directa de los Ordinarios del lugar. Los Monasterios *sui iuris*, que no se someten al mando de otros y la Unión Romana, un numeroso grupo de religiosas (p. 444-445). Sobre esta última rama se desarrollará la investigación concerniente a su presencia activa y misionera.

A partir de la aprobación otorgada en el año 1900 por León XIII, en Roma, la fundación de la Unión Romana se concretiza. Esto se inició con 63 comunidades del mundo entero (Hollenset, 1988, p.70). A su vez, éstas trabajan en diferentes apostolados denominadas como una provincia. En el Perú se tiene la provincia de Perú-Chile que trabaja en el sector educativo en comunidades establecidas. Una de ellas es "Santa Úrsula", en San Isidro y la otra es "Santa Ángela", en Miramar (Hollenset, 1988, p.71). Estas son dos realidades cercanas que corroboran el trabajo dinámico de las ursulinas.

A través de los años las ursulinas han demostrado haber atendido el llamado profético de su fundadora, la Madre Ángela. En una época donde los hombres ejercían el liderazgo, surge una compañía dirigida por mujeres. El compromiso con la sociedad se sigue manteniendo entre los que continúan su labor. Por ello, tomando sus enseñanzas y mensaje, se puede responder a las situaciones locales y globales del presente siglo. "Son cada vez más las personas en el mundo, que se involucran e identifican con el carisma ursulino". Así mismo, con la responsabilidad de seguir transmitiendo imaginación y coraje a esta sociedad, porque si se es ursulina es ser instrumento de transformación, como Ángela lo fue en el siglo XVI (Castillón *et al*, 2016, pp.5).

En el Perú. La Madre Elizabeth Hanfland (s/f, pp.47-51), elaboró una reseña titulada "Así comenzó", con sus memorias de los primeros días de fundación de la nueva comunidad ursulina en el Perú.

Ella recordó que un 04 de marzo de 1936, el barco denominado Santa Rita ingresó al puerto del Callao. Eran cuatro ursulinas: la madre Gabriele, madre Xaveria, madre Teodora y madre Elizabeth. Fueron recibidas por una comitiva alegre, integrada por dos pioneras; la reverenda madre superiora M. Caritas Knickenverg y M. Gertrudis Neugebauer quienes habían llegado antes (23 de enero) para abrir el camino. Cerca de ellas el padre Pedro Vankann, quien sería un incansable y fiel bienhechor, así como la señora Rosa Benavides de Andress, quien se encargó de mostrar Lima y de facilitar un comienzo. Su bondad, interés y entusiasmo prodigaban paz y consuelo ante la lejanía del país natal.

El primer hospedaje fue el hospital Arzobispo Loayza, en donde fueron acogidas con afecto por la Reverenda madre superiora Rosa Larrabure y el padre Pedro, capellán del hospital en mención.

La casa elegida quedaba ubicada en la Av. Arequipa, amplia y rodeada de un jardín pequeño. Fue alquilada con el propósito de convertirla en un colegio. Tal trabajo comunitario y fraterno dieron sus frutos, pronto se terminó la capilla. El 19 de marzo, día de San José se celebró la primera misa. Faltando diez días para iniciar las clases, aun hacían falta muchas cosas. Como siempre el Señor providencialmente nos ayudó a través de las religiosas. La obra educativa ursulina se inició con 84 niñas en el kindergarten (Hanfland, s/f, pp.47-51).

La obra ursulina se extendió a Miramar en San Miguel. Hollensett (1988), suscribió que en 1951 las Ursulinas comenzaron a trabajar en la entonces llamada "Barriada de Miramar", cerca de la hacienda Maranga en San Miguel. Se inició con la catequesis de niños para la Primera Comunión. "En 1955, el convento autónomo de las Ursulinas de Lima se incorporó a la "Unión Romana". En 1958, el Arzobispado de Lima confió oficialmente a las Ursulinas de la Unión Romana la "Barriada de Miramar"» (p.71). Las madres ursulinas creen conveniente la creación de un colegio para atender a la población, puesto que la enseñanza de la catequesis ya no era suficiente. Los niños de la zona requerían mayor atención, por ello «En 1961 se colocó la primera piedra del Colegio "San José" y en 1962 un Comité de Señoras funda el "Hogar Santa Ángela" que fue entregado a la Orden en 1973» (p.71). El trabajo se había incrementado, tanto así que urgía la presencia de las religiosas ursulinas de manera permanente en Miramar. Y tal como queda registrado, en 1968 se fundó la comunidad de "Santa Ángela" al interior del colegio (Hollensett, 1988, p.71).

En la actualidad, en el Perú, el grupo internacional de las Ursulinas de la Unión Romana tiene dos comunidades perseverantes. La primera es La Comunidad "Santa Úrsula" en San Isidro-Lima. Quien tiene a su cargo el Colegio Santa Úrsula con estudiantes en tres niveles, del Kindergarten, primaria y Secundaria recibiendo una educación integral cristiana (Hollensett, 1988, p.72). Y la Comunidad de "Santa Ángela" en Miramar, San Miguel. En ella se atiende un aproximado de 146 niños y niñas de 3 a 5 años, en Inicial, y en Primaria a 323 niños y niñas. Las Ursulinas participan activamente en la "catequesis familiar" y en diversos grupos de reflexión (p.72).

3.2.2. El Legado. Santa Ángela no escribió nada, fue una mujer sencilla donde Dios la eligió para realizar su obra, ella se esforzó en ser siempre clara y precisa; pone en relieve los puntos importantes, y explicó las razones de las normas dadas (Merici,2002, p.7).

Un Legado porque estaban destinadas a todas las vírgenes de la Compañía de Santa Úrsula, les indicó la ruta a seguir para que lleguen a ser lo que deben ser las "verdaderas y virginales esposas del Hijo de Dios" (Merici, 2002, p.9)

3.2.2.1. Regla. La primera edición de la Regla de Santa Ángela fue impresa en Brescia (1569) gracias a Damián Turlino. La Regla, de Turlino sirvió de base para las traducciones reelaboradas e impresa en el año de 1582 por Carlos Borromeo. Gracias a un grupo de Ursulinas de la Unión Romana fue descubierto en la Biblioteca Trivulziana de Milán un manuscrito desconocido con fecha 1545 o inicio de 1546 siendo el documento más antiguo que conocemos.

La última traducción realizada en base a las investigaciones hechas por las Ursulinas de la Unión Romana fue editada en 1985, es la más cercana al original a solo cinco años de la muerte de la Santa (Merici, 2002, pp.5.6).

Para Mariani (1992) Ángela siempre insistió en la divina autoridad de su Regla y se refiere a ella como siendo "divinamente inspirada" y "dada por Dios". Por lo tanto, coloca la Regla entera bajo la protección de la Trinidad; más que eso, como si fuera de la Trinidad. "En el nombre de la Santísima Trinidad aquí empezó el prólogo de la Regla de vida para el grupo de vírgenes recientemente fundado bajo el nombre de la Compañía de Santa Úrsula a quien está dedicado" (p.17).

La Regla es penetrada por la regla del amor. Ángela no usó la fuerza, ni amenazas o cohesión; a ella le preocupó el bien del individuo, de la persona como tal. Su preocupación más latente estaba direccionada hacia sus hijas "preocupada sobre la vocación dada por Dios a cada una de sus hijas (...) compuso tan claras, bien tejidas reglas de gobierno, sus declaraciones eran precisas (...). Un logro admirable para una mujer de campo del Siglo XVI sin conocimientos" (Mariani, 1992, pp. 17-18).

La Regla para Ledochowska (1967), es un tratado ya que está compuesto de un prólogo y de once capítulos. No es un código de legislación en el sentido jurídico de la palabra porque es muy personal e involucra el sentir de la persona, es «una llamada vibrante y personal de la Fundadora a sus hijas» (p.132).

Se puede dar fe que tal Regla había salido de Ángela con la gracia del Espíritu Santo, lo expresó ella misma al afirmar: "Porque han de saber que ahora estoy más viva de lo que era cuando estaba en esta vida" (Merici, 2002, p.47).

Para Angeli (2005) la Regla de Santa Ángela, nació por inspiración divina, para abrir un espacio libre en una falta. Tal falta se observó en la sociedad, la Iglesia y la política de su tiempo. Se necesitaba una voz autorizada que denunciara, la voz de una mujer; porque es a ellas a quienes se les había fallado. Una mujer que podría hacer que las palabras, la vida y el pensamiento de lo no dicho y los deseos no expresados de muchas mujeres que estaban dispuestas a consagrarse a Dios, podían ser realizados aun fuera del claustro (p. 50).

Finalmente, Schmetzo (1959) consideró que La Regla debía ser medio y senda; en ella Ángela vivía por su sencillez algo del conocimiento consciente de la misión del cristianismo primitivo. Tal es así que la autora extrae de manera literal el momento sublime cuando Ángela entrega a sus hijas de manera definitiva la Regla diciendo: "Ahora estad prontas por la Gracia de Dios..." (Schmetzo, 1959, p. 19).

Por todo lo expuesto, esta investigación ha esquematizado la Regla en tres puntos básicos: el Comportamiento en el mundo, la Oración y la Obediencia. Esto permitió analizar y desarrollar de manera ordenada lo que Ángela había deseado lograr con ella. Indicaba a sus hijas, el camino que habían de seguir para llegar a ser lo que debían ser, las "verdaderas y virginales esposas del Hijo de Dios.

Comportamiento en el mundo. La preocupación de Ángela siempre fue el mundo y cómo se debía responder a él, cómo podrían enfrentar aquellas niñas y jóvenes que carecían de lo mínimo. Las que estando en un mundo donde solo había dos opciones: el matrimonio o la vida religiosa, a las cuales sólo podían acceder las jóvenes que poseían un nombre (patricias) y dote. Las relegadas, por así decirlo, no tenían opción alguna y su futuro era incierto y cruel. Es por ello, que Ángela las acoge con gran amor maternal salvándolas de las condiciones sociales que las tenían prisioneras.

Tal situación debía enfrentar Ángela y debía proteger a sus hijas. La situación de la mujer en tiempo renacentista fue crítica. Solo las que tenían poder económico y un status social (familias patricias) podían estudiar en ámbitos universitarios; mandar en sus casas e incluso involucrarse en la política. Lo que se evidenciaba era la falta de colegios, las niñas para educarse debían ir a vivir a un monasterio o quedarse en casa para que sus madres les enseñen artes domésticas o algún arte superficial: cantar, bordar, pintar o bailar. Pero las niñas

que pertenecían a la clase trabajadora carecían de cualquier tipo de ilustración (García, 2005, pp. 32-34).

Y, es por aquellas, sobre todo, por las que visualizó Ángela al momento de iniciar su obra que crea su Regla y se las dedica, “A las amadas hijas y hermanas de la Compañía de Santa Úrsula” (Merici, prólogo v.3).

La oración. Es la realidad actual entre el silencio y la palabra. Es el entorno privilegiado, gracias al cual el hombre puede crecer hasta alcanzar la plena estatura de Cristo (Barsotti, 2002, p.64). Es un darse tiempo para "estar con Dios", para dialogar con Él. Para escuchar lo que nos quiere decir, para oír la palabra de verdad acerca de nosotros, que nos hizo y nos hace existir (Bellini et al., 2008, p.73). Finkler (1981) lo sintetizó en una frase “La oración es un don divino destinado a recrear continuamente al hombre. Es al mismo tiempo el acto humano que condiciona la acción de Dios” (p.49).

Cabrini (2005), manifestó que Ángela siempre invocó, en la Regla, oren siempre a Jesús; a quien ella llama Verdad, les insistía en la necesidad de orar. Más aun, les decía una parábola para inculcarles que era preciso orar siempre sin desfallecer "oren de todas las maneras", este principio está entrelazado en el Capítulo V, "La Oración", de hecho, en toda la Regla (p.229). Lo que se puede apreciar y resaltar es que la Madre no dejó nada suelto, todo está encausado de manera magistral y sabia, realmente el Espíritu Santo había impregnado su ser. Y ella respondía como lo sabía hacer, mediante la oración que es el diálogo de espíritu a espíritu.

Bellini (2008) evidenció que Santa Ángela dejó pasos significativos del propósito de la oración, sea vocal o mental, “la oración es el ayuno compañero [...], con el ayuno es morir las tendencias de la carne y los sentimientos, con la oración se alcanza el beneficio de Dios, la gracia de la vida espiritual. Se debe siempre rezar con el espíritu y la mente debido a la continua necesidad que se tiene de la ayuda de Dios” (p.73). Al reconocer que los sentidos se despiertan por un estímulo, en este caso la oración vocal, la persona se dará cuenta de tal necesidad para que de manera indefectible se llegue a la oración mental. En tal razón se unen cuerpo y alma para acercarse a Dios.

En tanto Margoni (2004) analizó la postura orante de Ángela como el ejercicio fundamental con el que el alma puede expresar su relación con Cristo. La santa ha comprendido que la oración toma la forma de la respuesta del hombre a Dios. Y es Dios quien le había hablado primero. De una manera más original, la autora se refirió como se presenta, en la Regla, la oración como "la compañera del ayuno". Toma el pasaje evangélico donde la

profetisa Ana sirve a Dios día y noche en el templo. (Lc. 2,26-38) Si de hecho el ayuno mortifica los sentidos y los deseos de la carne, la oración obtiene para nosotros la ayuda de Dios y eleva el alma, la oración involucra a todo el ser también los sentidos; es la oración vocal que conduce a la oración mental (p.91).

Y esa condición la había hecho suya Ángela, por ello era la hija de su tiempo, tan cercana a la *devotio* moderna donde la afectividad tenía un papel importante en la expresión de la relación de uno con Dios, y la oración vocal consintió en la libre efusión del sentimiento religioso (Margoni, 2004, p.91). En otras palabras, ella había sabido unir su espíritu con Jesucristo, se habían hecho uno porque hablaban el mismo lenguaje.

La obediencia. Ángela había encarnado esta obediencia de manera maternal y sponsal, ella se había entregado en oblación, comprendía que era una real abnegación de la propia voluntad. Por ello se pronuncia “Se exhorta también a cada una a guardar la santa obediencia, única verdadera abnegación de la propia voluntad (...)” (Merici, 2004, p.31) Así mismo, elogia tal obediencia en el hombre “como una gran luz, que hace buena y aceptable cada una de sus obras” (Merici, 2004, p.32).

En tanto Mariani (2002) se remitió a las fuentes primigenias, Los escritos, y resaltó lo que Ángela recomienda a las Colonelas, “que las autoridades intermediarias obedezcan a las autoridades superiores sin obrar según su propio proyecto. Y este discurso guarda todo su valor para todas en la base. Que busquen a Cristo en la obediencia y no en su propia voluntad” (p.30). Por ello la autora puntualizó en el por qué las superiores se convierten en las mediadoras de la voluntad de Dios. “Ellas tienen (...) como un papel sacerdotal; por sus manos pasa nuestra comunión con la voluntad del Padre. Cuando las superiores legítimas ordenan según la ley (...) del instituto, en espíritu y verdad, entonces son las intérpretes de la voluntad de Dios” (Mariani, 2002, p.30).

Mariani (2002) concluyó que “la obediencia mericiana es profundamente teologal porque es adhesión a la voluntad de Dios y se asemeja a la obediencia de Cristo (...)” (p.31) es más esto se expresó de manera literal en el Evangelio: “No he venido a hacer mi voluntad sino la del Padre que me ha enviado” (Jn. 6, 38) Ángela fue consciente que tal adhesión era total, y cualquiera que sea la manera en la que se manifestara la voluntad de Dios, sea a través de las circunstancias a través de la Regla, a través de los superiores; Se obedecía al mismo Jesucristo (Mariani, 2002, p.31).

Ángela, calificó la obediencia como una subordinación total de la propia voluntad a la Voluntad de Dios. La oposición a la Voluntad de Dios es la esencia misma del pecado, y el pecado en sí se puede comparar a un "infierno"; tal como se expresa en la oración de Ángela: "ya que soy digna de ser devorada viva en el infierno, viendo en mi tanto error, tantas fealdades y vilezas, tantas monstruosas y espantosas fieras y figuras" (Stone, 2002, p.66).

3.2.2.2 Consejos. Para Mariani (2002) los Consejos de Santa Ángela, fueron en realidad un diálogo de corazón a corazón con la Madre. Es un entendimiento perfecto, una comprensión total, una comunión de intención (p. 3). Esto solo puede ser entendido en su real dimensión, cuando se es parte de la comunidad ursulina, cuando se es hija de Ángela.

La autora mostró como prueba los nueve Consejos que están dirigidos a colonelas ("colonelli" en italiano= superiores locales de los miembros de la compañía que vivían en un mismo "colonello", es decir en un mismo barrio de la ciudad). Tal documento es el texto más antiguo, y hasta el presente el más válido, es aquél de las "Actas del Proceso". No se puede dudar de su autenticidad (Mariani, 2002, p. 5).

Los consejos fueron dictados a las colonelas, es decir a las superiores locales, dichos consejos llegaron a ser como un manual de formación llegando a ser para las colonelas una compilación de consejos que le ayudarían a guiar a las jóvenes hermanas por el camino de la vida espiritual", así lo afirmaron las traductoras en la introducción editada de los escritos de Santa Ángela (Merici, 1985, p. 9).

El sentido trascendental de Los Consejos, según Mariani (2002), "la Madre había dictado para enseñar a las Colonelas como comportarse con las vírgenes de la Compañía" (p. 9) Siendo por ello una enseñanza directa de la Madre, que convertía Los Consejos en una pequeña "Biblia guía", porque en sus páginas estaba sintetizada la sabiduría y el amor de la Madre. Esto lo afirmó de manera literal la autora.

Y hubo en esas páginas tanta experiencia pedagógica, tanta sabiduría y tanto buen sentido que parecían escritos para enseñar a los educadores el difícil arte de la educación. Las Ursulinas los aplicaron a su misión específica de catequistas y lo hicieron la "magna carta" de su pedagogía. Y fue así como poco a poco (...), se difundió en el mundo la imagen de una santa Ángela maestra y educadora, formadora de educadores. Y es así como Ángela Merici entró en los manuales de la Historia de la Pedagogía como pedagoga *ante litteram* y como fundadora de los institutos dedicados a la educación (Mariani, 2002, p. 9).

Margoni (2004) analizó Los Consejos con una visión histórica, puesto que contienen las enseñanzas de Ángela, percibidas por ella y forjadas en su experiencia a lo largo de los años, para el beneficio de sus hijas quienes estaban llamadas a gobernar la Compañía (superiores o cómo se las llamaba entonces colonelas). Tales Consejos vuelven al final de su vida (1539-1540) retroalimentándose con sus vivencias.

Así mismo, declaró que dicha composición maduró lentamente durante su vida. Aproximadamente unos treinta años, mientras su relación con las vírgenes continuaba creciendo cada vez más. De hecho, esto revela una comprensión profunda del corazón humano en sus principios más profundos (p. 60).

Dicho proceso, en el tiempo, descrito por la autora explicó por qué Ángela pudo compartir con sus hijas la sabiduría divina. La experiencia de su relación con Jesucristo, con sus vivencias infantiles, juveniles y de adulta fue propicia para crear tales Consejos que fueron pastillas del alma para los más necesitados. Esos consejos están centrados en tres pilares: amor, servicio y unidad.

Amor. Sus escritos no piden otra cosa que el amor. Ángela exhorta al amor. Y así inicia en el prólogo de sus Consejos, «... a sus amadas hijas y hermanas, las colonelas (...) de la compañía de Santa Úrsula.» Por ello con toda autoridad exige que se amen entre ellas siempre y que amen más de lo que es posible en el plano natural.

Tal amor exige un conocimiento personal; no solamente de las cualidades interiores de cada una, sino también de su carácter, de su temperamento físico. El vínculo que une a la madre con sus hijas es un vínculo plenamente humano. La exhortación de Santa Ángela a las "madres" se hace insistente, ardiente, marcada de un amor apasionado (Barsotti, 2002, p.103).

Barsotti (2002) centró su análisis de ese gran amor en esta cita: «Amen a sus queridas hijas igualmente, y no distinguan a una más que a otra porque todas son criaturas de Dios. Y no saben ustedes lo que él quiere hacer de ellas.» (p.103). Tal afirmación provocó que la autora haga desprender del corazón de Ángela ciertos cuestionamientos: ¿cómo pueden saber que aquellas, que les parecen más limitadas y despreciables, no llegarán a ser las más generosas y más agradables a su Majestad? (Barsotti, 2002, p.103).

He ahí que Madre Ángela aconseja (Merici, 2002, p.63) así pues, abrácenlas y sopórtenlas a todas, pues no les toca a ustedes juzgar a las siervas de Dios, el cual sabe muy bien lo que quiere hacer de ellas, ya que, como dice la Escritura, puede hacer que las piedras

se conviertan en hijos celestiales. Con todo, cumplan ustedes con su deber, corrigiéndolas con amor y caridad si las ven caer en algún error por fragilidad humana, y así no cesarán de podar esta viña que les está encomendada Y luego dejen hacer a Dios, el cual hará cosas admirables a su tiempo y cuando le plazca (Barsotti, 2002, p.104).

Es así como la madre interpeló el corazón de cada una de sus hijas, más aún de aquellas que van a guiarlas y educarlas (las colonelas). Por ello brotó de su corazón una súplica, para que las consideren y las tengan grabadas en la mente y en el corazón a todas sus hijas, una por una; asimismo su condición y naturaleza. Para ello las deben abrazar con viva caridad... porque así obra el verdadero amor (Merici, 2002, p.73). El ser humano aprende a amar con los sentidos, por ello en este abrazo que solicita la Madre se intercambian sentimientos, afectos, emociones; se entrelazan el aspecto espiritual y el material.

Tal desprendimiento, tal entrega recíproca confirmó, cómo obra el verdadero amor. Un amor especial que vela con preocupación por cada una de ellas, más aún que crece. Si una madre que tiene hijos multiplica su amor por cada uno ellos, cuánto más debe amar la madre espiritual. Ya que el amor espiritual es incomparablemente mayor que el amor carnal.

Ángela reconoció que toda enseñanza y guía debía darse de manera delicada y respetuosa para que así sus hijas pudieran imprimir en sus corazones todo lo que debían aprender para lograr una adecuada formación. Tal respeto hacia la multiplicidad y heterogeneidad de aquellas almas era vista por la santa de manera intuitiva, así como una verdadera madre lo podía hacer. Esto se plasma en la siguiente cita: "... guiarlas con amor, y con mano suave y blanda... Hagan atención a Jesucristo que dice: aprendan de mí (...) que soy afable y manso de corazón (...) guárdense de querer mandar hacer por la fuerza..." (Merici, 2002, p.74).

Así demostró Santa Ángela cuánto respeto tiene ante el libre albedrío de sus hijas. Esto lo manifestó poniendo como autoridad a Dios "ya que Dios ha dado el libre albedrío a cada uno, y no quiere forzar a nadie, sino que solamente persuade y aconseja" (Merici, 2002, p.75) Aquí se contempló el gran propósito de la Madre, ella quería llevar a sus hijas al camino de la obediencia en libertad y por amor.

Pero ese amor no solo queda en tal reciprocidad, sino que trasciende desde la debilidad inicial cuando se comienza a comprender tal amor hasta el celo por las almas. Ángela quería ver a sus Hijas al pie de la Cruz, desde donde Jesucristo exclamo: ¡Tengo sed"! Estaba sediento de almas dispuestas, almas que deseaban ser lavadas y purificadas en su preciosa

Sangre. Esta invitación renovada, vivida y compartida por Ángela era la manera más sublime de sentir y transmitir el verdadero amor, tal como Cristo lo hizo: “Nadie tiene mayor amor que el que da su vida por sus amigos” (Juan 15, 13).

Servicio. El servicio para Ángela se resumió en aceptar la empresa a la que han sido llamadas (las Colonelas). En el Consejo (v 12) está explícito de la siguiente manera: “Y a ustedes no les debe abrumar tal empresa; al contrario, han de agradecer a Dios muchísimo por haberse dignado hacer que sean ellas que Él quiere que se afanen en gobernar y salvaguardar un semejante tesoro suyo” (Merici, 2002, p.46) Tales palabras emanan autoridad, la autoridad de una persona que sabe lo que quiere porque ha llegado a entablar una vocación de servicio con Dios mismo.

Por ello Madre Ángela invocó «Ruéguele, humíllense bajo el gran poder suyo, porque, sin duda alguna, así como les ha confiado esta empresa, igualmente les dará también las fuerzas para poder cumplirla, con tal que ustedes no falten (Merici, 2002, p.47). Ella sabe que el servicio reclama humildad y valentía, entonces quien más que Dios mismo para nutrir el corazón y el ser de las llamadas a servirlo.

La madre las estaba preparando para el servicio, el cual debían dar con generosidad y humildad a las más pequeñas. Las mayores, sirviendo a las menores, tal como se cita: Antes ténganse por ministras y siervas, considerando que tienen más necesidad ustedes de servir las que ellas de ser servidas o gobernadas por ustedes. Así el alma pura de Ángela había comprendido en su totalidad el evangelio, en el momento que Jesús dice: "no vine a ser servido sino a servir..." (Marcos 10, 14). Más aún les invitó maternalmente a seguir el ejemplo de Jesús sin miedo. “Aprendan del Señor nuestro, el cual, mientras estuvo en este mundo, fue como un siervo, obedeciendo al Padre Eterno hasta la muerte” (Merici, 2002, p.49).

En tal sentido, ella no les quitó autoridad ni el lugar que tienen ante sus hijas. Más bien les hace entender el gran honor que poseen. Y les recuerda «sean también (...) superiores, reconociéndose y juzgándose menores que ellas (sus hijas). Porque (...) Dios mismo les exaltará a ustedes tanto cuanto se hayan rebajado” (Merici, 2002, p.49). Siguiendo esta línea la Madre las quiere hacer trascender de ese plano recíproco y las interpela.

En definitiva, Ángela se remitió directo al evangelio y proclamó el que se rebaja será exaltado (Mateo 23, 12). Esta es la gran promesa hecha por el mismo Dios a aquellos que aprenden a servirlo. Por eso tal servicio cobra un valor inestimable puesto que el pago será con gloria.

Esa percepción de Ángela para lograr educarlas en el bien, la hacía exigir más a las colonelas y por ello las exhorta “Serán solícitas y vigilantes para conocer y entender el comportamiento de sus hijas, y enterarse de sus necesidades espirituales y temporales” (Merici, 2002, p.53) El servicio que ellas daban a sus hijas giraba en torno a la maternidad espiritual, considerada como la más sublime y sagrada que la carnal.

Eran ellas quienes debían guiarlas hacia Jesucristo, por eso Ángela les aconsejó que repitan a sus hijas “Que tengan a Jesucristo por su único tesoro, porque allí estará también el amor” (Merici, 2002, p.58). Más aún que sean dignas para ejemplo de las hijas “En cuanto a ustedes, vivan y compórtense de modo que sus hijas se miren en ustedes. Y lo que quieren que hagan, háganlo ustedes primero” (Merici, 2002, p.59). En esta cita se encontró la clave del éxito, sí, la Madre había hablado al corazón desde su corazón ¿cómo podían exigir algo si ellas no lo habían enseñado, dado o vivido? He ahí el gran servicio y donación.

Pero Ángela siempre brindó soluciones fraternas ante cualquier subjetivismo es así como las cuestiona “¿Cómo podrán reprenderlas o amonestarlas por alguna falta, si ésta se encuentra todavía en ustedes?, ¿o aconsejarlas, e inducir las a alguna virtud que ustedes no tuvieran (...) o que, por lo menos no empezarán entonces a practicar junto con ellas?” (Merici, 2002, p.59). La Madre desea vivos ejemplos de servicio y humildad, quien más que uno se conoce, quién más que Dios conoce al hombre (Jr. 1, 5) Y por eso ella terminó sentenciando Porque es cosa justa y conveniente que las madres sean ejemplo y espejo para sus hijas, especialmente en honestidad, comportamiento y otras costumbres y acciones no comunes (Merici, 2002, pp.59-60).

Unidad. La unidad para Madre Ángela, más que un requerimiento era una súplica constante. Y así inicia su último consejo “la última palabra mía que les digo, y con la cual les ruego incluso con la sangre, es que vivan en concordia, unidas, juntas, todas con un solo corazón y un solo querer” (Merici, p.64). Tal pedido era una proclamación de su sabiduría y su maternidad espiritual tan marcada y vivida. Ella deseaba que la unidad fuera sellada en Cristo. Por eso continuó su pedido para que “estén ligadas las unas a las otras con el lazo de la caridad, apreciándose, ayudándose, soportándose en Jesucristo”. Tal unidad era un preámbulo a lo que venía luego, a reconocer que Dios estaría con ellas, y por ende a toda la corte celestial. He ahí que la Madre se pronuncia y les anuncia de manera solemne. “Miren, pues, cuánto importa esta unión y concordia (...) deséenla, búsqüenla, abrácenla, ténganla con todas sus fuerzas” (Merici, p.65).

Añade luego que “(...) estando así juntas, unidas de corazón, serán como una fortísima roca, o una torre inexpugnable, contra todas las adversidades y persecuciones (...)” (Merici, p.65). Es tan literal y a la vez tan abstracta, en su explicación que el mensaje llega con claridad y sencillez a cada una de sus hijas.

Para Bellini et al. (2008) tal unidad se concretizó en el momento en que se mueve todo, es el "unidas juntas". Tal expresión es propia de Ángela, ella utiliza un modo y un programa de vida, una propuesta educativa enriquecida de la experiencia del "unidas juntas" de lo que se refiere, más que al "vivir juntas", a la unidad del corazón y de la voluntad, ser unidas "con los lazos de la caridad" (p.86).

La autora analizó el corazón de la unidad que proclama y vivencia la madre, para entender dicha unidad se debe reconocer el contexto en el que se evidencia este hecho. Una persona al formar parte de una comunidad deja libremente su individualidad, su personalismo y se vuelve parte de dicha comunidad. En tal sentido, sigue una sola visión y que sólo se logra con la unidad porque ha sabido reconocerse parte de un todo. Esto se explicó en 1 Corintios «Las partes del cuerpo son muchas, pero el cuerpo es uno; por muchas que sean las partes, todas forman un solo cuerpo, así también Cristo.

Por ello Bellini et al. (2008) reconoció en su análisis que Santa Ángela, dejó páginas significativas sobre esta dimensión que anima la vida y la acción. Porque de manera singular, ellas estaban ligadas y estrechamente unidas en un solo corazón y en una sola alma, expresando así la unidad del Padre eterno con su divino Hijo y del Hijo con el Padre (p.86). Tal es así que la Madre les promete “Y yo estaré siempre en medio de ustedes, ayudando sus oraciones...” (Merici, 2002, p.66).

Para Stone (1992) el tema esencial en los tres documentos de Ángela es el esfuerzo que deben realizar, los líderes de la compañía, para asegurar y mantener la paz y la unidad entre todos los miembros. Por ello, se dedicó a alertar a sus hijas sobre los peligros que pueden surgir cuando la paz y la unidad son ignoradas o subestimadas (p.160).

Tal exhortación brotó del corazón de la Madre que conoce los peligros que siempre estarán presentes y al acecho. Así las amonesta en la siguiente cita “No respondiendo soberbiamente. No haciendo las cosas de mala gana, enojada, murmurando y no relatando cosa alguna que sea mala. (...) no haciendo acto ni gesto alguno que sea indigno, (...) de quienes llevan el nombre de siervas de Jesucristo” (Merici, 2002, p. 35).

Al observar las fallas diarias, Ángela visionaba cómo se podían concretizar tales faltas humanas hasta lograr la fractura de la paz en la comunidad. Así frente a un peligro tan eminente ella tiene la solución, la práctica de acciones buenas y saludables “todas las palabras, acciones y comportamientos nuestros sirvan siempre de enseñanza y edificación para quien tenga contacto con nosotras; teniendo siempre en el corazón la caridad ardiente” (Merici, 2002, p.35).

En tal sentido Ángela persigió el tema de la unidad dentro de la Compañía con gran celo similar en sus Legados, les aconsejó vivir en unidad asumiendo claros ejemplos.

Tengan cuidado de que ellas estén unidas y unánimes en el querer, así como se lee en los Apóstoles de la Iglesia Primitiva: (...) entre todos tenían un solo corazón, porque cuanto más unidas estén tanto más estará Jesucristo en medio de ustedes a modo de padre y buen pastor. Y no habrá otra señal de que se esté en la gracia del Señor que el amarse y estar todas unidas (Merici, 2002, p.83).

Stone (1992, p.161) resaltó una inquietud de la santa. Qué sucedería si alguna forma de desunión hubiera ingresado a la Compañía: "cualquier maleza de la discordia u otro escándalo"; de hecho, que debe ser inmediatamente diagnosticado.

Tan pronto como ustedes noten la más ligera sombra de tal peste, pónganle pronto según sean iluminadas por Dios. Y no dejen por nada que semejante semilla crezca en la compañía, porque sería también una enfermedad de mal ejemplo para la ciudad y aún más allá. (...) donde hay diversidad de voluntad, es inevitable que haya discordia; donde hay discordia, sin duda alguna hay ruina (...) todo gobierno discorde entre sí se arruinará (Merici, 2002, p.84).

La autora resaltó también la importancia de la libre voluntad, la individualidad de cada miembro que la Madre evidencia en su tercer Legado. Ahí les invitó a esforzarse por obrar con mansedumbre y ser afables. “Guárdense de querer mandar hacer por la fuerza, ya que Dios ha dado el libre albedrío a cada uno, y no quiere forzar a nadie, sino que solamente persuade, invita y aconseja” (Merici, 2002, p.75). Ángela vio a sus queridas hijas de manera individual. Su gran deseo, lograr que los líderes tengan fe en sus "queridas hijas para que hagan lo que ella”. Sólo de esta manera podrán "ayudar a las hermanas y de acuerdo a cada necesidad" (Stone, 1992, p.162).

3.2.2.3. Testamento. El Testamento, dictado alrededor de 1539 a 1540, estuvo dirigido a las matronas; nobles de la época, viudas que estaban destinadas a supervisar la Compañía para garantizar la gravedad de la institución ante la autoridad civil y eclesiástica. Compuesta por una introducción y once legados, constituye un complemento importante y adecuado de

la Regla, un plan formativo para la Compañía. El método expositivo es de naturaleza práctica no científica, porque todo proviene de las intuiciones de Ángela y del Espíritu Santo. El tono de cada línea está completamente impregnado de caridad, unidad fraterna y la declaración de que ella es quien es siempre la Madre que guía y consuela (Margoni, 2004, p.60).

Ángela, eligió a dichas matronas en el testamento para darles una misión trascendental. Según Mariani (2002), ella las había escogido como garantía de seriedad de la institución, pero quería al mismo tiempo ofrecerle una dimensión nueva a su viudez. Ángela les había agregado a la compañía ofreciéndoles una cierta maternidad espiritual y dilatando así su capacidad de amar (p. 2).

Por lo tanto, remitió al testamento el plasmar de manera fiel el encargo de madre Ángela. Donde mostró cómo deben vivir esa maternidad espiritual que las diferencia de las colonelas (esposas virginales de Cristo). Y que mostrándose siempre valientes ante cualquier adversidad, podrán ser ejemplo de entereza y guías, puesto que contaban con la experiencia del dolor de una pérdida y el poder económico de su estatus (damas nobles de Brescia).

En tanto Ledochowska (1967) expresó que dicho Testamento es una fuente de esperanza: sin duda ninguna, Jesucristo estará en medio de ustedes (Decimo Legado); sé lo que digo; (Último Legado) y en sus recuerdos promete a sus hijas cosas increíbles con una seguridad que nos desconcertaría si ella no fuera tan evangélica; verán maravillas (recuerdos, prólogos), estaré siempre en medio de ustedes; no teman la muerte, en la última hora reconocerán en mí una verdadera amiga (último recuerdo), (p. 149). En este recorrido breve de su testamento se encontró palabras claves que muestran el corazón enamorado de Ángela que solo da lo que tiene.

Ledochowska (1967) expuso que el pensar en Ángela es descubrir el aspecto espiritual, su aptitud para “discernir los signos de los tiempos según una palabra del Evangelio” (p.149) Así mismo, resalta la humildad que ella tiene y esa sabiduría singular que sin haber asistido a la escuela poseía.

Esta mujer humilde, que no había asistido nunca a la escuela, que leía mucho es verdad, pero que seguramente no sabía escribir (se le llama “iletrada” en los documentos); esta hija de aldeanos, insignificante y sin relieve, tiene sin embargo una percepción sobrenatural que le permite ponerse siempre en la línea del porvenir (p.149).

Angeli (2005) mostró cómo Ángela a pesar de estar enferma y de ser el último año de su vida, comparte con mayor claridad, de manera brillante y profética su testamento. Dicho

testamento fue su mensaje extremo; destinado a las matronas para asegurar la comunión fraterna entre las vírgenes y para tener quien las represente ante la sociedad y a las autoridades civiles y religiosas, (p.57). En tal razón Angeli resaltó el sentido de urgencia en las palabras de Ángela, puesto que ella presentía su pronta partida.

Asimismo, su deseo de tranquilizarlas y motivarlas a perseverar en el trabajo comenzado, teniendo la autoridad y ministerio materno como fruto de una elección divina: “se te reconoce digna de ser la madre de tan noble familia, confiadas a tus manos para que tengas el cuidado y la custodia que tendrías si hubieran nacido de tu propio vientre y más” (2005, p. 57).

Finalmente, se debe resaltar que los once legados del testamento estaban reservados a las "matronas", nobles damas de Brescia, viudas, que eran a la vez representantes y garantía de la Compañía frente a las autoridades civiles y eclesiásticas. Ángela quería instruir las sobre la dignidad y la importancia de su misión (Merici 1995, p.1).

En tal razón, Ángela precisó tres aspectos que debían desarrollar para dar continuidad a su solicitud maternal: el gobierno, la formación y la educación.

Gobierno. La Regla de Ángela terminó con el Capítulo XI, "Acerca del Gobierno" (Merici, 2002, p.38). ¿Qué significa gobernar la compañía? La respuesta a esta pregunta ha evolucionado a lo largo de los siglos. No está dentro del alcance de este trabajo rastrear la historia de esa evolución. Estas páginas tratan únicamente sobre la gobernación tal como se describe en el último capítulo de la Regla.

En su investigación, Cabrini (2005) encontró que el origen de la palabra gobierno es latina, la cual proviene de la navegación. Ya que la experiencia de viaje de Ángela puede arrojar luz para comprender la gobernabilidad, especialmente cuando llama repetidamente a la vida de la Compañía, es decir, venir al camino o a caminar. Viajó mucho por tierra y por mar; ella sabía que el "gobernador" es el capitán que dirige el barco (p.149).

Al realizarse una comparación mucho más profunda, se debe conocer qué relación tiene cada integrante de un gobierno con un capitán y la tripulación de un barco. Esto con el fin de entender hasta qué punto Ángela había asumido y apostado por un verdadero gobierno. Ella inicia su capítulo con estas palabras: “para gobernar esta Compañía se dispone que se deban elegir cuatro vírgenes de las más capaces (...) y al menos cuatro damas viudas, prudentes y de vida honesta, y cuatro hombres maduros y de experiencia” (Merici, 2002, p.38). Tal figura

que había diseñado la Madre era tan dinámica que podría ser entendida por las almas más sencillas y hasta las aristocráticas.

Dichas vírgenes serán las maestras y guías en la vida espiritual; y las viudas sean como madres, siendo solícitas en cuanto al bien y provecho de sus hermanas e hijas espirituales; y los cuatro hombres sean como agentes y aun padres para las necesidades eventuales de la compañía (Merici, 2002, p.38).

Sin embargo, Margoni (2004) analizó el Capítulo XI, el último de la Regla dada por Ángela y la definió como una estructura jerárquica de la compañía. Compuesta por categorías arbóreas de personas: cuatro vírgenes, al menos tres matronas viudas y cuatro hombres maduros (p.53). La autora rescató la importancia de las jerarquías para poder establecer el orden, la confianza y la estabilidad.

Por ello resaltó la labor de las damas vírgenes, ellas son las que gobernarán y serán responsables de la formación de los miembros de la Compañía. Tienen la tarea de ser líderes y guías de su vida espiritual, y deben visitar a los demás habitantes de la ciudad cada quince días para consolarlos y ayudarlos (Margoni, 2004, p.53).

Formación. La preocupación constante de Ángela, en la formación de sus hijas la hacía prever todo lo necesario para formarlas hacia la voluntad divina. Ella lo expresa en la siguiente cita “proveer a sus necesidades y menesteres, especialmente aquellos que se refieren a encausarlas y mantenerlas en el estado de vida al que han sido elegidas” (Merici, 2002, p.70).

Tal encausamiento y el perseverar en el camino necesitaban de una orientación y guía, puesto que las jóvenes a su cargo ocuparían un lugar honorífico, ser dignas esposas de Jesucristo. Por lo tanto, aquellas que estarían a cargo de su formación, debían ser personas de alta calidad moral, con experiencia y fervientes devotas. Ángela las considerará como las que “han sido halladas dignas de ser verdaderas y amorosas madres de tan noble familia, encomendada a sus manos para que cuiden de ellas y las custodien, lo mismo que si hubieran salido de su propio cuerpo y más aún” (Merici, 2002, p.70).

La formación de sus hijas, encargada a las gobernadoras, era de suma importancia, así lo entendió la Madre y les pide de manera solícita que “(abran) el ojo del intelecto para considerar la grande gracia y ventura” (Merici, 2002, p.70). Por ende, ante tal argumento, las formadoras sabían hasta qué grado debían de maximizar su formación. Este privilegio y gran misión solo puede entenderse cuando Ángela prosigue su elocuente exhortación “Dios se haya

dignado hacer de ustedes las madres de tantas vírgenes, y encomendar sus propias esposas a sus manos, confiándolas a su gobierno” (Merici, 2002, p.70).

Educación. Madre Ángela comprendió la importancia de educar a cada una de sus hijas. Por eso, procura dejar su testamento como una norma, una gracia que ayude a las gobernadoras y/o formadoras a educarlas tal como Jesucristo desea.

En tal razón, Ángela proporcionó ciertas normativas que ella misma las definió como Legados. Estos son once en total, los que a su vez podrán ir delimitando y guiando el buen desarrollo de la educación requerida y exigida por la Compañía para su bien y el de toda la comunidad.

Primer legado, lo inició con un saludo fraterno “(...) afectísimas madres y hermanas mías en Jesucristo, esfuércense en adquirir y conservar en sí tal concepto y buen sentimiento” (Merici, 2002, p.72). Tal inicio es educador, la Madre educó primero a las que formarán y educarán a sus hijas.

Segundo legado, ella misma se rebaja “(...) les suplico, que se sirvan tomarlas en consideración y tenerlas grabadas en la mente y en el corazón a todas sus hijas, una por una” (Merici, 2002, p.73). Madre Ángela exhortó a tener una mirada educadora vigilante y atenta con cada una de sus hijas.

Tercer legado, viene a complementar al segundo, puesto que ahí de manera explícita Ángela dijo “les ruego, por favor, que se esfuercen (...) en guiarlas con amor, y con mano suave y blanda, y no imperiosamente, ni con dureza, sino queriendo en todo ser afables” (Merici, 2002, p.74). Esta manera radical de amar requiere de un valor supremo, la humildad, Madre había pensado en todo.

Cuarto legado, Ángela solicitó el servicio de todo el ser “Deben ustedes estar deseosas y ardientes en poner toda su inteligencia y solicitud en hacer que sus hijas estén adornadas de toda clase de virtudes y de modales hermosos y propios de reinas” (Merici, 2002, p.p.75-76).

Quinto legado, Ángela promovió una educación significativa, puesto que se produce una interacción entre la educación recibida y la propia educación; se acoge lo recibido y se apropia en la experiencia lo saludable y santificante que es la obediencia. La Madre aconseja tal postura porque tiene la esperanza y confianza “que la pobrecita, viéndose así abandonada y alejada, venga a moverse al arrepentimiento, y a desear y querer más aún quedarse y perseverar en la compañía” (Merici, 2002, p.77).

Sexto legado, Ángela reclamó una educación en la fidelidad. Ya que, si no se es fiel en lo poco, no se podrá ser fiel en lo mucho. Así ella lo manifestó “cuando vean que alguna encuentra mucha dificultad en desechar (...) frivolidades (...) no tengan mucha esperanza de que ésta persevere en la compañía. Porque si no quiere hacer lo que es más fácil, menos aún hará lo que es más difícil” (Merecí, 2002, pp.78-79).

Séptimo legado, se resumió en la educación de un gobierno consultor. Ángela exhortó a considerar efectuar reunirse todas con el fin de realizar diversas consultas “y hacer un buen examen del gobierno. Y especialmente sobre lo que las colonelas les referirán del comportamiento de las hijas (...) de sus necesidades tanto espirituales como materiales” (Merecí, 2002, pp.78-79).

Octavo legado, la educación sobre la importancia del espacio para congregar a sus hijas. Para que tanto ellas como las hijas puedan sentirse cómodas. Lo que Ángela quería era un espacio neutral donde se les pudiera dar “algún sermoncito y exhortación, para que, también así, puedan ellas verse juntas como hermanas queridas, y así, conversando juntas de cosas espirituales, alegrarse y juntas consolarse (...)” (Merecí, 2002, p.80).

Noveno legado, en este legado Madre Ángela educa en el aspecto económico. Ella cree conveniente y bueno tener ingresos económicos, con el fin de poder realizar la obra que había iniciado: educar a cuantas niñas y mujeres recurrieran a su comunidad. Por ello afirma “(...) sabrán ustedes que si no hubiera sido cosa útil y conveniente que la compañía tuviese alguna entrada, Dios no hubiera comenzado a proveerla en esto” (Merecí, 2002, p.81).

Décimo legado, las educó para que sean solícitas y vigilantes. Ángela tuvo claro que educando en estos dos aspectos las podía proteger hasta de ellas mismas. “Por eso ella implora: “Les ruego a ustedes con todo mi corazón que se sirvan ser solícitas y vigilantísimas, como otras tantas pastoras atentas (...) para que no surja entre ellas alguna cizaña de discordia u otro escándalo” (Merecí, 2002, p.82).

Último legado, la educación se centra en la observación diligente a todas las reglas. Ángela visionaba tal observación de una manera trascendental; ella quería evitar que una regla las oprimiera, por ello su corazón recurría al Evangelio "El sábado ha sido hecho para el hombre y no el hombre para el sábado" (Mc 2, 23-28). Esto se deduce en "la Ley está hecha para el hombre, y no al revés". Por eso recomienda “según los tiempos y necesidades, fuese preciso ordenar algo nuevo, o hacer alguna cosa de otro modo, háganlo prudentemente y con buen consejo. Y que siempre su principal refugio sea el acudir a los pies de Jesucristo”. (Merecí, 2002, pp.84-85).

3.2.3. Las ursulinas y la educación. La pedagogía ursulina se enraíza en los consejos pedagógicos de Santa Ángela, la cual se basó en un principio único: principio que brota del espíritu de familia que siempre la anima. La fundadora de las ursulinas quiere que ellas sean verdaderamente madres espirituales y que tengan las cualidades propias de las madres (Hollensett, 1988, p.16).

Esta fuente de la pedagogía ursulina nació con Madre Ángela a través de sus escritos. Ella, de manera implícita manifestó su consideración a las que iban a educar a sus hijas, “han sido halladas dignas de ser verdaderas y amorosas madres de tan noble familia, encomendada a sus manos para que cuiden de ellas y las custodien, lo mismo que si hubieran salido de su propio cuerpo y más aún” (Merici 2002, p.70).

3.2.3.1 *Principios.* Son consejos pedagógicos de Santa Ángela, que brotaron del espíritu de familia. La madre de las ursulinas quiere que ellas sean verdaderamente madres espirituales. Estos consejos se dividen en 9 principios:

La educación se sustenta en el respeto de la dignidad humana y cristiana de los educandos. Ángela nos dice: “modestamente”,

Deben considerar como gran honra el servirles. Tengan la convicción de que ustedes no son dignas de ser maestras...sino que se deben considerar como las ayudantes y siervas, pensando que ustedes tienen más necesidad de servir a sus educandos que ellas de ser servidas por ustedes...y que Dios podría proveerlas por otros medios mejores aún que ustedes. (Merici, p.48).

La educación es un acto de amor, el amor no es un atributo de la educación, es la educación misma. La madre insistió que la educadora ame a todos los educandos y a cada uno en su individualidad, con verdadero amor maternal, respetando el temperamento y la necesidad de cada uno. Deben recordar que sus estudiantes, son personas, no números, como podríamos ver en una guía telefónica (Hollensett, 1988, p.17).

Las madres según la naturaleza, aunque tuviesen mil hijos, los encerrarían a todos en su corazón y los tendrían presentes uno a uno; con mayor razón las madres espirituales pueden y deben obrar así (Ledochowska, 1967, p.137).

La educación es persuasión, invitación, acompañamiento y no autoritarismo. (Segundo Consejo, Tercer legado). “Sean siempre amables y afectuosas con sus educandos... así obtendrán mucho más por la bondad y el afecto que con reproches duros y severos”.

Asimismo, dice: traten de formar a sus estudiantes con amor, con amor suave bondadoso, y no de una manera imperiosa y tosca. Mantengan la amabilidad en todas las cosas que realizan. Escuchen a Jesucristo que dice.

Aprender de mí que soy manso y humilde de corazón. Por eso deben esforzarse en usar de toda la afabilidad posible. Sobre todo, guárdense de querer obtener algo por la fuerza, pues Dios nos ha dado la libertad plena y no quiere forzar a nadie, sino que se contenta con persuadir, invitar y aconsejar (Hollensett, 1988, p.18).

Ir a las jóvenes con amor y confianza, es hacer de este amor un método de formación: “Obtendremos mucho más con los testimonios de afecto y de dulzura que por la fuerza, continúa Ángela... (Nuestro Señor dice por la boca de San Juan: te aconsejo comprar la corona incorruptible. Te aconsejo, dice, no te obligo” (Tercer Legado). Persuadid que no se obtendrá nada por la fuerza, la Madre sabe también que la impaciencia no tendrá éxito. La educación consiste en hacer crecer; y todo crecimiento exige tiempo (Ledochowska, 1967, p.137).

La educación es emulación del modelo que se presenta y se sostiene en el ejemplo antes que en las palabras. Es necesario, pues, que la educadora sea un modelo para los educandos y que sea la primera en hacer lo que de los otros exige. Santa Ángela las invita a ser como un “espejo” para sus hijas cuando nos dice: “En cuanto a ustedes, deben vivir y conducirse de tal manera, que sirvan de espejo a sus hijas; empiecen por hacer ustedes mismas lo que deseen que ellas hagan” (Hollensett, 1988, p.19).

La educación es prevención. La maestra debe ser razonablemente exigente, pues ama y estima a sus hijas, llamándolas a todas a una gran santidad. Tal es el fin de toda educación, y esto es lo que se debe proponerse toda educadora. Según la naturaleza arregla, embellecen y atavían de diversas maneras a sus propias hijas (Ledochowska, 1967, p.139).

También la madre nos dice: la maestra debe ser enérgica, generosa y ardiente, no dejándose vencer nunca por las dificultades ni por la monotonía de su trabajo. Es convincente, en este aspecto hacer constar la frecuencia con que aparece en el “Testamento” y “Consejos”

de Santa Ángela, la expresión: “esfuércense”, “Actúen, muévanse y tengan confianza y clamen hacia Él desde el fondo de su corazón (Hollensett, 1988, p.21).

La educación es optimismo y esperanza. Es mejor prever el mal que tener que corregirlo. De ahí que la educadora debe ser vigilante para prevenir a sus hijas contra los peligros que las amenazan: peligros que vienen de la corrupción del mundo, de ideologías erróneas y seductoras y que existen tanto en nuestro tiempo como en el Siglo XVI. Ángela deja a sus hijas en el mundo, pero quiere que sean protegidas, guiadas y ayudadas:

Sepan que tendrán que defender y proteger a sus ovejas contra los lobos y los ladrones, o sea, de tipos de personas pestilenciales: los engaños de las gentes mundanas y de los falsos religiosos y los herejes (Hollensett, 1988, p.22).

La educación debe preparar y equipar al educando para enfrentarse con la vida real. No se puede llevar a cabo una verdadera educación poniendo a los educandos en un invernadero (Hollensett, 1988, p.23).

La educación es prevención. La educadora debe ser optimista, animada de una confianza inquebrantable en Dios. Debe confiar también con amor y lucidez en sus estudiantes. "Verá maravillas". Y en el Prólogo de los Recuerdos agregará: “Pero tal vez solamente muchos años más tarde. Pongan en Dios su esperanza; tengan en Él una fe firme. Él las ayudará en todas las cosas” (Hollensett, 1988, p.23).

La educación es comunitaria, una sola voluntad puesta al servicio de los objetivos fijados por los educadores. Las maestras deben vivir unidas entre sí, saber "trabajar en equipo". Santa Ángela dijo a las Gobernadoras en su Séptimo Legado, “reúnanse con sus Colonelas dos veces por más o por lo menos una, para examinar bien lo que concierne al gobierno de la Compañía e intercambiar sus puntos de vista” (Merici, 2002, p.79). Y la pregunta que invitó a participar a la comunidad educativa la expresa de la siguiente manera: «¿Acaso no podríamos considerar tales encuentros como un anticipo o preludio a nuestras reuniones de padres de familia y de profesores?»; esta pregunta obtiene una respuesta providencial en una sencilla frase: «Harán todo, insiste la fundadora para que reinen la unión y la concordancia en la comunidad educativa» (Merici, 2002, p.64).

La educación tiene un alma de fe, es decir, es un apostolado. Este debe pues, recurrir a la fuerza de Dios, ser "alma de fe". En todas las dificultades que encuentren en la obra de la educación (y son numerosas, bien lo sabemos) que su "principal refugio sea siempre a los pies de Jesucristo", dice Santa Ángela en el último legado, "que el educador rece siempre y se deje mover por el Espíritu Santo" (Merici, 2002, p.85).

3.2.3.2. Valores. Los valores ursulinos se evidenciaron en todas nuestras instituciones educativas; como prueba fehaciente está el plan anual de trabajo, el cual es un documento institucional que ha tomado como fundamento cuatro valores sustanciales para lograr una educación humanizante: el amor, la libertad, la justicia y el respeto.

Estos cuatro valores, van a ser los pilares en donde se cimiente los demás valores inherentes de una real educación. Y tal como se indica en el Proyecto Educativo Institucional Ursulino (PEIU), contribuirán en la formación de la persona y en su educación integral.

El Amor. Para From (1997) «El amor es una actividad, no un afecto pasivo; es un "estar continuado", no un "súbito arranque". En el sentido más general, puede describirse el carácter activo del amor afirmando que amar es fundamentalmente dar, no recibir.» (p.11) Para su mayor comprensión, el autor manifiesta que:

El amor es un poder activo en el hombre; un poder que atraviesa las barreras que separan al hombre de sus semejantes y lo une a los demás; el amor lo capacita para superar su sentimiento de aislamiento y separatividad, y no obstante le permite ser él mismo, mantener su integridad (p.11).

Para Sellés, (2013) el amor es una perfección pura de índole personal que es característica del corazón humano; es decir, no se trata de una dimensión que el hombre tenga, sino una realidad de su ser. Por eso, el amor no es un sentimiento o un estado, es, más bien, una realidad que el hombre originariamente es, aunque inicialmente no sea consciente de ella, pues si no fuera esa realidad desde el origen, no podría manifestarla con el paso del tiempo en las diversas potencias humanas, las cuales son progresivamente activadas por ella. También señala que el amor es una dimensión radical, porque es superior, y esto no surge de lo inferior: ya que lo más activo no nace de lo potencial, sino a la inversa (pp. 86-87).

Ante ello se puede deducir que el amor antecede al conocimiento. En otras palabras, para conocer lo que es el amor se debe amar.

Chiu (2013) citó a Díaz quien conceptualizó que el amor es algo puro que no necesita mayores explicaciones: “La prueba de la existencia humana está en el amor: "soy amado, luego existo". Al hablar a los voluntarios del CARDI, advirtió que

Si el otro no te duele, no lo amas. Una sociedad sana es la que da prioridad a los necesitados; en cambio, una sociedad enferma es la que atiende sólo a los sanos, a los fuertes, a los poderosos, a los que considera hombre y mujeres de éxito. Y la enfermedad social viene de la evasión del dolor: no aman para no sufrir y enferman por no amar" (p.1).

Peña (2011) conceptualizó el amor como “lo que da sentido a nuestra vida, el amor es la gasolina del coche de humildad de nuestra existencia. Sin amor nada vale nada; hemos sido creados por amor y para amar” (p.195). Esta manera radical de conceptualizar el amor lo hace apetecible a los ojos humanos que están sedientos de conocerlo. Ángela lo tenía presente en toda su vida, lo había bebido del Evangelio y fuentes agustinas. Por ello, lo evidenciaba en cada acto “(...) ten amor y caridad y haz lo que te plazca (...) la caridad no puede pecar” (Merecí 2002, p.73).

Citando una hermosa frase de Dostoievski, Zúñiga ([s.f.]) ejemplariza de manera magistral tal observación del alma. “Amar significa ver a la otra persona tal como la ha pensado Dios” (p.21).

La Libertad. Para Polo (2005) “la libertad es una característica del ser humano, una dimensión extraordinariamente alta e incluso, diríamos, extraordinariamente diferencial” (p.9).

Peña (2011) da un concepto asertivo, pues reflexiona que el ser humano no es un robot automático porque posee libertad y ella es “la capacidad de amar, es decir de obrar el bien (...) pues el que obra mal está abusando de su libertad (...) y se convierte en esclavo” (p. 189). Tal afirmación está expuesta de manera radical en el evangelio cuando Jesús afirma “quien vive en el pecado es esclavo del pecado.” (Juan 8, 34) En esta línea el autor manifiesta, con una frase agustiniana, el sentido trascendente del concepto de libertad “La verdadera libertad no consiste en hacer lo que nos da la gana, sino en la alegría del bien obrar” (Peña, 2011, p.189).

En cambio, Hobbes (1982) contextualiza la libertad para darle un sentido literal «Es un hombre libre aquel que es capaz de hacer cosas por su fuerza e ingenio, no está obstaculizado para hacer lo que desea (p.180).

Y para Marina (1995) la libertad no es una propiedad humana, ni estable, ni universal, ni homogénea, sino una buena posibilidad inventada por la inteligencia a lo largo de un trabajoso proceso que coincide con el de la formación y expansión de la inteligencia (p. 139).

En tanto, Benedicto XVI, en Audiencia General (2013) sustentó hasta qué extremo Dios nos da la libertad:

En realidad, Dios, creando criaturas libres, dando libertad, renunció a una parte de su poder, dejando el poder de nuestra libertad. De esta forma Él ama y respeta la respuesta libre de amor a su llamada.

En tal razón, estamos llamados a vivir esa libertad como un don que nos hace partícipes del poder de Dios que nos ama como padre.

San Pablo expresa tal libertad en la siguiente cita: “El Señor es espíritu, y donde está el Espíritu del Señor hay libertad. Todos llevamos los reflejos de la gloria del Señor sobre nuestro rostro descubierto, cada día (...) y nos vamos transformando en imagen suya (...)” (2 Corintios, 3, 17-18).

La preocupación del hombre por la libertad se explica en la propia naturaleza del ser humano. El hombre es un animal racional y ese atributo de racionalidad le sirve como elemento cognoscitivo y para elegir, preferir y seleccionar entre diversas opciones. Si en todos los órdenes de la vida el hombre es obligado a actuar en direcciones distintas de las que hubiera adoptado de no haber mediado la fuerza, en la práctica, su atributo distintivo de racionalidad quedaría anulado (p.20-21).

En tanto, Benedicto XVI, en Audiencia General (2013) sustentó hasta qué extremo Dios nos da la libertad:

En realidad, Dios, creando criaturas libres, dando libertad, renunció a una parte de su poder, dejando el poder de nuestra libertad. De esta forma Él ama y respeta la respuesta libre de amor a su llamada. En tal razón estamos llamados a vivir esa libertad como un don que nos hace partícipes del poder de Dios que nos ama como padre.

Ángela lo manifestaba siempre “(...) te ruego que te dignes recibir mi libre albedrío, cada expresión de mi propia voluntad, la cual, por ser contaminada por el pecado, no sabe discernir el bien del mal” (Merici, 2002, p.28).

En conclusión, la libertad está constituida en las relaciones sociales, porque el ser humano es un ente social que está en constante relación con los demás. La frase más célebre de John Locke nos dice: los hombres no nacen sujetos a ningún poder, pues “por la ley de la recta razón (son libres)” (Várnagy, 2000, p.54). Tal afirmación tiene un sentido trascendental cuando se recuerda las palabras de Jesús en el evangelio.

Esta solicitud brota de un corazón libre, de aquel que era la libertad personificada, santa Ángela lo había entendido y vivía esa libertad de manera radical, ella se había conquistado y se dejaba conquistar para darse a Cristo de manera plena. Por ello podía sostener relaciones más fraternas y más justas. “Recibe todo mi pensar, hablar y obrar, en fin todo lo mío, tanto interior como exterior. Todo lo ofrezco ante los pies de tu Divina Majestad” (Mereci, 2002, p.28).

La Justicia. Para Rawls (1995) “la justicia es la primera virtud de las instituciones sociales, como la verdad lo es de los sistemas de pensamiento” (p.17). En cambio, Faz (2012), consideró que la primera acepción de la palabra justicia es la que la identifica con el bien supremo, teniéndola como la más alta de las virtudes, viendo en ella la realización ética perfecta. Platón lo desarrolló en la República, en que pinta la justicia como el bien y la definió: “cada cual de nosotros será justo y vivirá arreglado, cuando cada una de las potencias del alma obre, allá en su interior, del modo que más conviene a su naturaleza”. El autor planteó que es ese el sentido que tiene la palabra justicia en la Biblia, tanto en el Antiguo Testamento como en el Nuevo. En el Sermón de la Montaña dice Jesucristo: “Porque os digo que, si vuestra justicia no supera la de los escribas y fariseos, no entraréis en el reino de los cielos” (Mateo. 5, 20). Tal justicia es virtud, un comportamiento interior, una conducta a realizar por cada uno de los fieles, como camino para alcanzar su salvación eterna.

La Justicia es un privilegio de Dios y Betancurt (2005) analizó la experiencia israelita de la fe que atribuyó este concepto a Dios: el rey justo es Yahveh. La justicia define en el Antiguo Testamento dos realidades: por un lado, la lealtad con la comunidad, y por otro la condición óptima de la comunidad, un estado de salud comunitario, por el que el individuo se encuentra viviendo dentro de una red de relaciones públicas armoniosas y saludables.

En sus escritos Madre Ángela evidencia el valor de la justicia, que es el común denominador para todas las acciones que se desarrollen en la comunidad.

Sobre todo, para las colonelas (miembros del gobierno), Mariani (2002) resaltó el esfuerzo que ellas debían realizar para despojarse de una concepción errónea del ejercicio del gobierno, asimismo de evitar encumbrarse por el cargo; esta afirmación se muestra de manera literal en la siguiente cita:

Primeramente, pues, hijas y hermanas más queridísimas en la Sangre de Jesucristo, les recuerdo que deben esforzarse, con la ayuda de Dios, en adquirir y plantar en ustedes este buen concepto y humilde sentimiento: no se estimen dignas de ser superiores y colonelas. Antes, ténganse por ministras y siervas (p.19).

El Respeto. Carreras *et al* (1997) consideró que el respeto es la deferencia o atención que se debe a una persona. Es el sentimiento que lleva a reconocer los derechos y la dignidad del otro. Puesto que este valor se fundamenta en la dignidad de la persona compartida por todos. La dignidad de persona queda situada entre dos coordenadas básicas: la del respeto a nosotros mismos y la del respeto a los demás. El respeto a los demás es la primera condición para saber vivir y poner las bases a una auténtica convivencia pacífica (pp. 4-7).

Para Von Hildebrand (2004) por un lado el respeto puede ser considerado como madre de todas las virtudes (*mater omnium virtutum*) pues constituyó la actitud fundamental que presuponen todas ellas. Por otra parte, es un elemento constitutivo del asombro (*thaumátsein*) que, según Platón y Aristóteles, constituyó un presupuesto ineludible del filosofar. En suma, el autor expuso que, si el respeto es, de un lado, un presupuesto para entender y captar los valores y, de otro, una parte central de la adecuada respuesta de valor. De ahí que represente una condición necesaria y, al mismo tiempo, un elemento esencial de todas las virtudes (p.222).

Madre Ángela así lo estipuló que el respeto que transmitía a sus semejantes (hijas, colonelas); la hacía verla como el valor encarnado. Así dirán sus amigos y conocidos que experimentaban de su persona, el eco del amor de Dios que la poseía en humildad con que atendía a sus designios Tapia, ([s/f]).

Mariani y Rio, (1988) dijeron para Ángela, Dios y las almas eran dos polos o dos líneas de fuerza de acción: "Esfuércense en actuar solamente por el amor a Dios y el solo celo por las almas..." Por lo tanto con el respeto que merecen Dios y el prójimo, con comprensión y

persuadiendo. "De hecho conseguirán más con cariño y afabilidad, que con severidad y duras reprensiones" (pp. 130-131).

En tal razón, se dedujo que Ángela predicó y trataba con mucho respeto, incluso hasta el final de sus días. "Ahora las dejo; quédense consoladas, y tengan viva fe y esperanza" (Merici, 2002, p.66).

Los valores Ursulinos, se evidenciaron en todas nuestras instituciones educativas, como prueba fehaciente está el plan anual de trabajo, el cual es un documento institucional que ha tomado como fundamento cuatro valores sustanciales para lograr una educación humanizante: el amor, la libertad, la justicia y el respeto.

Estos cuatro valores, van a ser los pilares en donde se cimiente los demás valores inherentes de una real educación. Y tal como se indicó en el Proyecto Educativo Institucional Ursulino, contribuyeron en la formación de la persona y en su educación integral. (PEIU).

3.2.3.3. Visión y misión del colegio Santa Úrsula. El colegio Santa Úrsula brinda una formación enmarcada en una pedagogía socio-crítica, activa, participativa, humanística y cristiana inspirada en los principios educativos de Santa Ángela Merici. Para ello, se utilizaron recursos pedagógicos y tecnológicos acordes al mundo actual. Con el fin de desarrollar en las estudiantes el respeto a la diversidad, la creatividad, el pensamiento crítico, la autonomía, la conciencia social y ecológica para la excelencia en su formación integral como ciudadanas del mundo. En su PEI, se visualizó la visión y misión en la que se enmarcó y proyectó el sistema educativo.

Visión. Ser una institución líder y de excelencia que brinde una educación centrada en la persona formando jóvenes solidarias, informadas y ávidas de conocimiento al desarrollar sus potencialidades individuales y lograr una formación integral y multilingüe de calidad.

Misión. Con respecto a la misión, el colegio Santa Úrsula, se proyecta cada año en una misión específica (acción social), lo cual la consolida como una institución educativa líder y de excelencia; cuyo compromiso se extiende y se proyecta a la sociedad. Esto queda trazado en tres grandes líneas.

Brinda una educación centrada en la persona, para desarrollar sus potencialidades individuales y lograr una formación integral y multilingüe de calidad.

Forma alumnas comprometidas con los valores del evangelio, y los principios Ursulinos basados en la obra de Santa Ángela Merici, viviendo el “Serviam” y actuando con responsabilidad social y ecológica en el entorno familiar, laboral y social.

Preparó a sus alumnas para comprender y dar respuestas eficientes a los entornos cambiantes del mundo, respondiendo a los avances tecnológicos.

Perfil de las egresadas. En suma, el colegio Santa Úrsula ofrece una formación integral basándose en la persona, utilizando los recursos pedagógicos y tecnológicos acordes al mundo actual, con el fin de potenciar en sus alumnas las capacidades personales, la creatividad, criticidad y autonomía para que logren la excelencia en su formación integral; vivan los valores del Evangelio con un espíritu de acogida, se comprometan en la construcción de una sociedad más justa y fraterna, contribuyendo a lograr una mejor calidad de vida.

Visión y Misión del Colegio San José. El colegio San José oficialmente designado como CENE gratuito, es una institución educativa mixta por convenio, que brinda educación gratuita con el RM. 3210-77 ED., en los niveles de educación inicial y primaria. Funciona legalmente bajo el acuerdo entre la Santa Sede y el Gobierno Peruano amparado en el DL. N°23211 del 19 de julio de 1980 y el Reglamento de la Institución Educativa de acción conjunta RM N°483-89 del 3 de agosto de 1989.

Fue fundada por la Orden Santa Úrsula del Perú. Tiene como misión principal sentar las bases de una formación justa y fraterna, así como la atención preferencial a las niñas y niños de las familias más necesitadas del sector de Miramar. En el Proyecto Educativo Institucional de la Institución Educativa CENE Gratuito San José, se visualiza la Visión y Misión en la que se enmarca y proyecta el sistema educativo.

Visión. La institución educativa gratuita San José busca formar niñas y niños guiados por el amor a Dios, personas que vivan en armonía con la naturaleza para el mejoramiento de la familia, escuela y comunidad.

Una comunidad educativa en la que cada miembro se sienta comprometido con los principios de aquella maravillosa educadora Santa Ángela de Merici: amor, respeto, libertad, unidad, autonomía, justicia y paz a través del camino del servicio.

Misión. En relación con la misión, el colegio CENE gratuito San José, se proyecta cada año en una misión específica por lo que se consolida como una institución educativa líder y de excelencia; cuyo compromiso se extiende y se proyecta a la sociedad. Esto queda trazado en tres grandes líneas:

Formar niños y niñas con profunda espiritualidad, que vivencien valores del evangelio, cívicos y sociales.

Desarrollar capacidades cognitivas, afectivas, con un espíritu emprendedor y crítico en un clima de armonía que facilite la construcción de una sociedad más justa en una cultura de paz.

Trabajar en conjunto con la Comunidad Ursulina promotora de la institución educativa con el fin de lograr un desarrollo sostenible.

Perfil de los egresados. En suma, el colegio CENE gratuito San José ofrece una formación inspirada en los principios ursulinos basados en la obra de Santa Ángela Merced. Sumado a ello acoge los aportes y trabajo de toda la comunidad educativa, los que están debidamente capacitados y comprometidos para continuar laborando en la construcción de una sociedad más justa y fraterna.

3.2.4. Pedagogía formativa y educadora según Santa Ángela. Formar y educar al educador es el trabajo personal que se requiere para lograr una real educación. En ello se involucra el respeto dinámico de la tradición y apertura por los signos del tiempo. En esa línea la autora pone en evidencia que se necesita de fe, confianza en Dios y confianza en el ser humano. Resaltó asimismo que cada ser humano necesita confianza y esperanza para crecer como persona. En tal razón resaltó que la esperanza de las educadoras ursulinas se basa en la certeza de que las ursulinas son amadas y apoyadas por el Señor.

Él nos conquistó y Él continúa haciéndolo. Ser fiel a Santa Ángela, a sus raíces, vivir en armonía con ella y su pedagogía profética significa estar enamorado de Él, ser como "una tierra casada" de Jesucristo como hermanas. Para ser las novias también significa vivir con un corazón apasionado involucrado en sus preocupaciones (Blagotinšek, 2012, p.50).

Asimismo, la autora manifestó que para todas las educadoras ursulinas significa seguir fieles al compromiso de la esperanza y la fe, con fortaleza y que es necesario tenerlos presentes como principios dinámicos de acción. Porque aquellos a quienes se educa son los tesoros de Dios, pertenecientes a Él, por lo que son llamadas a vivir en la presencia secreta del maestro

interior. Él conoce los caminos del corazón y cómo encender el corazón. Sus palabras sólo pueden hacer eco en los corazones de otros cuando provienen de la unidad con Él (Blagotinšek, 2012, p.50).

Ángela Merici no dejó de manera explícita un método o pedagogía de la educación. Pero en cada momento de su existencia, acogió el acontecimiento cristiano, tal como Jesús enseñó a sus discípulos, a quienes envió al mundo para dar a conocer el mensaje de salvación a todos los pueblos, mostrando un respeto absoluto por la persona humana (Hechos. 17, 23-28). Tal accionar lo realizó Santa Ángela de manera ejemplar durante toda su vida.

Demostó una actitud perdurable del Evangelio, un sentido pastoral del valor de cada persona y un deseo de trabajo en equipo en las buenas obras al difundir las "buenas nuevas" de Jesucristo. La Compañía de Santa Úrsula pasó de ser un árbol pequeño de un par de docenas de seguidores a ser un árbol de cientos y ahora miles de compañeros.

Desde el norte de Italia, a Francia y Alemania, a las Américas y a Asia y África, se diversificaron. El trabajo de la educación se convirtió en el centro de atención en muchas ciudades y pueblos, ya que las ursulinas respondieron a los gritos de los obispos para comenzar y para el personal de las escuelas. Se hicieron famosos como "maestros por excelencia". Los colaboradores laicos se unieron en estos esfuerzos y el árbol de laurel creció y se desarrolló, plantando semillas en todas partes.

Cuando la educación ursulina se mudó al siglo XX, los teóricos preguntaron: "¿Cuáles son algunas de las características de la educación ursulina?" Varios autores escribieron sobre este tema; de manera particular se resaltan dos libros. El primero fue escrito durante los años de la Segunda Guerra Mundial por una ursulina francesa. Y el segundo, fue escrito por un laico de Australia. Ambos libros son académicos y comparten un amor por el espíritu de Santa Ángela y de qué se trata la educación ursulina. (Castillon, 2011, p.70).

En el primer libro titulado, *Ursuline Method of Educación* (1946) Marie de St. Jean Martin, OSU, intentó responder la pregunta, "¿Cuáles son algunas características de la educación Ursulina?". Desde el comienzo, ella establece una postura de desarrollo. La tarea del educador es vigilar y dirigir lo que Dios ha puesto en un alma. Todo fue colocado allí para un propósito; todos los dones de Dios son dignos de desarrollo (p.70).

La autora tocó la realidad de ser un educador cuando afirmó que el tema personal de la educación es el niño. El mayor talento de un educador, según ella, es liberar al niño para la acción, el esfuerzo personal y el crecimiento (pp.70-71).

Su entusiasmo por las dimensiones sociales y de servicio de la educación ursulina es increíble, cuando pensamos en los límites históricos en ese momento. Ella escribió: la preocupación constante de un educador religioso debe ser la de preparar para la iglesia y para la sociedad mujeres completamente católicas. Por lo tanto, debe dar a los niños una instrucción verdaderamente formativa, una educación del corazón y de la voluntad Castillon (2011, p.70).

Santa Ángela no tuvo ningún estudio de psicología, ni estudios universitarios de pedagogía, aun así, supo transmitir una enseñanza de vida a todas sus hijas. Este legado continúa hasta el día hoy, en todas las obras educativas ursulinas, basados en los principios de: amor, respeto, libertad y justicia.

El valor pedagógico que tienen los escritos de Santa Ángela se basó en un principio único, que brota de su maternidad espiritual y de la unión nupcial con Cristo. Ella las exhorta a amar a todas sus hijas (alumnas), tenerlas grabadas en la mente y en el corazón a todas (2do legado, 1).

Asimismo, que toda educadora debe amar a todos los educandos y a cada uno personalmente sin preferencias, con verdadero amor maternal; debe tratarlos según el temperamento y las necesidades de cada uno (Merici, 2002, p. 73).

Una educadora, en todo momento debe transmitir la importancia de una buena formación cuando exhorta a formar a sus hijas con amor, porque Dios, no quiere forzar a nadie, sino solo persuade, invita y aconseja” (3er Legado, 8-11). Por lo tanto, ella definió el amor como un sentimiento maternal que tiene su simiente en el amor de Jesucristo quien ama de manera total, hasta dar su vida. Tal como lo afirmaba San Agustín «el amor constituye la dimensión más fundamental del espíritu humano, su verdadera esencia, responsable último de nuestro movimiento tendencial, de nuestras apetencias y nuestras aspiraciones» (Román, 2012, p.19).

La pedagogía hecha arte. Blagotinšek (2012) habla de la pedagogía y la entiende como un arte y una ciencia de la formación. Según sus propias palabras «para mí es más que un conjunto de métodos. La pedagogía que se ve como el arte que la educación requiere "intuición, creatividad, improvisación, expresividad"» (p.50). El proceso de la educación

también puede ser ilustrado por el continuo contraste entre dos polos: intuitivo por un lado y técnico-operacional por el otro. En el centro continuo existe la capacidad de decisiones coherentes, inteligentes y responsables para el bien de quienes están en proceso de educación dentro de un contexto complejo. ¡Cuán bien entendió Santa Ángela esto! La educación siempre se dirige a las personas concretas y sólo tiene sentido si el educador logra vivir una humanidad profunda y logra entrar en una relación con la persona específica (Blagotinšek, 2012, p.50). La Madre exhortaba,

En el escuchar, que no se deleiten sino en oír cosas honestas, lícitas y necesarias. En el hablar, que todas sus palabras sean cuerdas y mesuradas, no duras, ni desabridas, sino humanas y que induzcan a concordia y caridad. Díganles que, dondequiera que se encuentren, den buen ejemplo (Merici, 2002, p.55).

Para Blagotinšek (2012, p.56) las intuiciones de Ángela tuvieron una pedagogía educadora que se centró en una absoluta confianza en Dios y en el ser humano. Para ello se necesitaba prestar atención a la persona, al respeto y a su libertad. La madre transmite una pedagogía con la que quiere educar a toda la persona, basada en las relaciones humanas haciendo hincapié en la comunidad educativa y la solidaridad. Ella reclamaba la autenticidad del educador y su autoformación (p.8). En fin, todo un arte al momento de educar.

3.2.4.1. Principios pedagógicos a los ojos de Santa Ángela. Educación ursulina y la persona. La educación ursulina parte de la persona, por ello el educador tiene la misión sagrada de acoger al niño, tal como lo hizo nuestro Señor Jesús (Mateo 19, 13-15). El desarrollar y perfeccionar tal actitud, le permitirá alcanzar la estatura del hombre según Cristo, Maestro de maestros. Hollensett (1988), manifestó que una educadora debe estimar a sus hijas, respetarlas en su dignidad humana y cristiana; tal como Ángela lo solicita "Humíllense, deben considerar como gran honra el servir las" (p.16).

¿Quién aparte de los padres, está llamado a preservar y fortalecer tal inteligencia divina?, pues un maestro. Santa Ángela lega su experiencia real, tan llena de sabiduría, sentido común y tan balanceada que se le considera como pequeña tesis pedagógica para el uso de las educadoras. Citando a Jégou, Bénédicte (1992) suscribió que

el carisma de Santa Ángela fue tal, que sus hijas eran virtualmente educadoras. Su vida consagrada a Jesucristo, ayudada por una profunda espiritualidad, trajo un gran deseo de comunicar la fe, transmitir la Palabra de Dios, educar la personalidad del niño para así volverla a Dios" (p.2).

En tal razón, la Madre se pronunciaba.

Con todo cumplan ustedes con su deber, corrigiéndolas con amor y caridad si las ven caer en algún error por fragilidad humana, y así no cesarán de podar esta viña que les está encomendada. Y luego dejen hacer a Dios, el cual hará cosas admirables a su tiempo y cuando le plazca (Merici, 2002, pp.63-64).

Entre los valores fundamentales de la educación mericiana, la educación de una persona en su totalidad tiene un lugar central. Para poder educar a la persona en su integridad, en su totalidad se debe volver a Ángela y estar atentos a ella, a sus palabras y su manera de vivir las relaciones.

Blanchon (2012) resaltó tres maneras de trabajar por la educación de una persona en todas las facetas de su identidad. La primera es escuchar a Ángela y la forma que tiene de relacionarse. La segunda es observar cómo ha florecido esta cualidad humana en las relaciones de una tradición educativa. Y la tercera, cómo desarrollar la educación de la persona (p.16). Tales formas de trabajo serán explicadas a continuación.

Escuchar a Ángela y su forma de relacionarse. Ángela está enraizada de manera profunda en Dios, ella adquirió una estabilidad interior que le dio una gran libertad para tomar en cuenta a las personas y las circunstancias y adaptarse a ellas (p.16). Es por ello por lo que la madre observó dos aspectos para tener en cuenta:

La humanidad y la solicitud en las relaciones. Toda la vida de Ángela fue una vida laboral humilde: en los campos de Desenzano o el trabajo doméstico en las casas donde encontró un hogar. Esta simplicidad de vida la hizo accesible a todos. Estaba disponible para todo tipo de personas que llamaron a su puerta o que conoció en el camino. Permitió que la otra persona, con su problema, irrumpiera en su vida.

Ella estaba cerca de cada persona, los escuchaba, los acompañaba adaptándose a su ritmo y sus necesidades. Habló a todos desde su corazón y le ofreció una palabra de consuelo, consejo, apertura el camino a la esperanza de paz, dando vida. Ángela era profundamente humana, ayudó a todos a alcanzar su humanidad más íntima, su verdadera identidad (Blanchon, 2012, pp.16-17).

Esto lo acentúa Blanchon (2012) cuando afirmó que, a través del testimonio de su vida y sus escritos, Ángela brinda medios muy concretos para cuidar a los demás: conocer a cada persona con todas sus características, prestar atención a sus necesidades humanas y

espirituales, para considerarlos y tenerlos grabados en su mente y corazón uno por uno. El recurrir a la ternura y la bondad, en lugar de rudeza y reproches, posibilita conmoverse por el amor de Dios que ayuda a discernir lo que es bueno para cada uno. Tal condición lleva a ser humanos y amables, al mismo tiempo, valientes, vigorosos y benevolentes sin temor de ser firmes y exigentes (p.17).

La confianza en la persona humana y en lo que lleva dentro. El profundo respeto por la libertad dada por Dios a todos era para Ángela un aliciente para invitar a los demás a practicarlo. Ella rechazaba cualquier inclinación a la restricción. Nada debía darse por la fuerza, porque Dios había dado el libre albedrío a todos, y no obliga a nadie, Él solo propone, invita y aconseja (Blanchon, 2012, pp.17-18). Este accionar se estipula claramente en la siguiente cita:

Ustedes también deben esforzarse por obrar así y usar toda su afabilidad posible. Y sobre todo guárdense de querer mandar hacer por la fuerza, ya que Dios ha dado el libre albedrío a cada uno, y no quiere forzar a nadie, sino que solamente persuade, invita y aconseja (Merici, 2002, p.75).

Observar cómo ha florecido esta cualidad humana en las relaciones de una tradición educativa.

Blanchon (2012) analizó la profunda humanidad de Ángela y la delicadeza de sus consejos, los cuales se convirtieron en una educación rica en tradición. Hoy, la educación en aras de la evangelización es esencial en la misión. Después de varios siglos, cuando la enseñanza de la doctrina cristiana y la escuela fueron los lugares donde las ursulinas llevaron a cabo su misión, permite seguir en la misión educativa de la Iglesia que adopta diferentes formas: escuelas y catequesis, pero también albergues de estudiantes, un acompañamiento humano y espiritual, centros espirituales, capellanías, institutos médico-pedagógicos para jóvenes o adultos discapacitados, la solidaridad y proyectos educativos con los jóvenes, participación en asociaciones educativas, centros de educación básica y promoción humana, dispensarios, orfanatos, servicios parroquiales, trabajo para la promoción de la justicia, la paz y la integridad de la creación (p.18).

La sed de educar de la madre a la persona ha trascendido el tiempo y el espacio, sus ideales se han visto renovados y actuales en cada espacio educativo puesto que ha puesto a Jesucristo como el maestro que gobierna todo “(...) porque si Él es quien las gobierna e

instruye, estarán instruidas (...) bienaventurado es aquel a quien Tú, Señor, has instruido” (Merici, 2002, p.62).

Para Blanchon (2012) las ursulinas y laicos en misión han experimentado en cada lugar una profunda atención a la dimensión humana. Tal accionar se ha plasmado al buscar el desarrollo del significado de la persona en la singularidad y atención a su viaje personal, en la voluntad de crear un clima de simplicidad humana y evangélica.

En la opción de estar disponible y encontrar formas de recibir a cada persona, con un cuidado especial por los más pobres. Asimismo, al vigilar que las relaciones sean sencillas, marcadas por la bondad y la confianza, el respeto por la conciencia y la libertad. Y la provisión de un acompañamiento personal (pp.18-19). Madre Ángela ha sido fuente inspiradora y sigue inspirando en cada misión a los educadores; ellos son reflejo de su bondad que ha bebido de la bondad divina. La santa ha sabido anunciar con su vida a Jesucristo y lo sigue haciendo a través del discipulado con una atenta mirada.

3.2.4.2. Educación, legado antiguo, según Santa Ángela. Para Blanchon (2012) existen tres caminos para educar a la persona: el primero, *La humanidad, un camino de evangelización*; el siguiente, *Hacer oír el llamado a la felicidad* y el tercero, *Crear una dinámica de creación*. Los cuales se llegan a desarrollar en las siguientes líneas:

Primer camino: la humanidad, un camino de evangelización. Cuando se mira los desafíos del mundo contemporáneo, marcado por la globalización y la secularización, se observa cuán importante es prestar atención a la persona humana y a la relación que tiene con los demás. Si se sigue las huellas de Jesús de Nazaret y de Ángela Merici, la forma de concebir la misión debe basarse en la calidad humana de toda relación (p.19). Jesús se expresa 'aprendan de mí, que soy manso y humilde de corazón (Mt 11, 28-30). Y la madre recomienda “debemos ser llevadas solamente por la caridad y el solo celo por las almas” (Merici, 2002, p.75).

En definitiva, es una misión y un gran desafío que involucró a toda la persona, el convivir y reconocer la humanidad del otro, convierte a un yo en ese otro, y a ese otro en un yo. Por ende, la invitación está dada por la Madre, ella fue y es claro ejemplo de compartir, sin distinguir, sin excluir, sin forzar.

La autora promocionó la calidad humana de Ángela para educar en el buen trato y así lograr mantener relaciones saludables que permitirán acompañar a cada uno en su camino

personal de fe, la fe en la vida y la fe en Jesucristo, y para ayudar a discernir y sugerir de acuerdo con la etapa en la que se encuentren. Los encuentros humanos son la puerta por donde se puede llegar a una experiencia de encuentro con Dios (pp.21-22).

Segundo camino: hacer oír el llamado a la felicidad. El mundo contemporáneo tiene una intensa aspiración a la felicidad, a una vida plena. El consumo masivo, los deportes extremos, nuevas religiosidades, la afectividad híper estimulada, y lo efímero puede ahogar el verdadero deseo de la humanidad. El seguir a Cristo, requiere proclamar a la gente "feliz" y anunciar, como Santa Ángela. El llamado a ayudar a descubrir la felicidad fue dado hace tiempo, solo debe ser ofrecida a todos, incluso ahora (Blanchon, 2012, p.22).

La autora radicalizó este llamado en las escuelas, sobre todo a los más excluidos, para entrar en su forma de ver el mundo desde abajo. Esto permite llenarse de asombro, por la fuerza de vida y la capacidad para luchar contra la adversidad que tienen aquellos. En contacto con ellos, se aprenderá a entender la historia del mundo y volver a vivir en la esperanza (Blanchon, 2012, p.22).

Una visión más trascendental permitirá visualizar lo que sucede al momento de educar. Por ello Blanchon (2012) pidió despertar las conciencias contra la injusticia, rechazar la espiral de violencia, participar en la lucha por la justicia. Tanto en el plano internacional como en las relaciones más cercanas (hogar). Por ejemplo, cómo se dan las relaciones entre los estudiantes de la misma clase, donde el desprecio, el abuso de poder y la marginación pueden existir y deben despertar un vigoroso compromiso educativo. No se quiere negar las dificultades presentes sino posibilitar desarrollar una cálida presencia para las personas (pp. 22-23).

En suma, tener esa capacidad educadora que posibilita escudriñar todo, es poder realizar lo irrealizable con fuerzas humanas. Pero teniendo a Jesucristo todo se hace posible (Fl 4,13). Así mismo a santa Ángela quien animaba a sus hijas a educarse con esmero para lograr la santidad. “Se esfuercen con todo su poder en conservarse según sean llamadas por Dios, y en buscar y desear todos aquellos medios y caminos que son necesarios para perseverar y progresar hasta el fin” (Merici, 2002, p.14).

Sin lugar a duda la autora planteó la importancia de reconocer la propia existencia para lograr una educación en la estima y respeto por la vida humana. Esto ayudó a descubrir la vida como un regalo hermoso y precioso, fortalecer la libertad de cada persona y lo invita a asumir la responsabilidad de no destruir la vida, de protegerla y ayudarla a florecer. Tal palabra es

muy necesaria en esta sociedad donde tantos jóvenes tienen dificultades para encontrar el sentido de su existencia, son tentados al suicidio o se entregan a prácticas destructivas y otros juegos peligrosos (Blanchon, 2012, p.23).

Tercer camino: crear una dinámica de creación. La autora relaciona la vida de Cristo y de Ángela, ellos demostraron la dinámica de la creación con la dinámica del sembrador. El sembrador del Evangelio (Mc 4,1-34) siembra con una generosidad extraordinaria, con una confianza inquebrantable que ya ve la cosecha, que cree en la fuerza de la vida en la semilla, cualesquiera sean los obstáculos. Ni Jesús ni Ángela se pusieron en la dinámica de control. Están abiertos y se dejan llenar hasta desbordarse, para ser movidos por el Espíritu Santo. Si es bueno para ellos arraigarse en la tradición que les precede, es con libertad, audacia y realismo, para abrir caminos a la nueva vida (Blanchon, 2012, pp.23-24).

Jesucristo y Ángela, verdaderos educadores que se saciaron generosamente del bien y fueron dando siempre sin miedo a quedar vacíos. En esta perspectiva, Blanchon (2012) opinó que la misión es similar al acto de la creación: apunta a abrirse a una persona, que quiere servir a la vida que crece en todos y entre las personas. Para esto se debe crear una atmósfera de libertad y confianza, alentar los lazos con toda la humanidad y con fe, trabajar en colaboración con diversos organismos al servicio del crecimiento humano y espiritual de los jóvenes y de todos los que vienen (p.24).

La autora reclamó una disposición fundamental, de estar en camino, deseando a Dios y una vida más consecuente con el Evangelio. Con ello se logrará ser solidario y acercarse a cada persona que desea ser creyente y que busca a Dios. Esa es la misión de la educación, la que se encarna en el Evangelio (Blanchon, 2012, pp.24-25).

En definitiva, evidenciar y vivir estos tres caminos será la base para concretizar una educación humana, con ello se logrará desarrollar la educación de la persona que podrá responder de manera coherente a los múltiples desafíos del mundo actual.

Por todo ello, se reafirma que la persona cobra un papel trascendente, un "yo" se mira en un "otro" para educar, amar, respetar y comprender. Es más, para guiarlo hacia Dios de quien se ha partido y a quien se debe volver Díaz (s.f.), mencionando a Lévinas aclara la dimensión de tal correspondencia.

3.3 Definición de términos básicos

Legado de Santa Ángela. Para Blagotinsek (2006) los escritos constituyeron el legado que un testigo de su profundo cuidado y amor en meditación activa y orante. Son también un documento de doctrina pedagógica de las primeras producidas en la historia de la literatura italiana que respiran desde un corazón atento a la persona educadora.

Seynaeve (1995) conceptualizó el legado dimensionándolo en tres proposiciones: primero, supo adaptarse a las circunstancias, acorde a los tiempos y necesidades. Segundo, adaptarse a las personas, un acto racional realizado con un amor maternal que produce confianza y reciprocidad. Y, por último; la adaptación a Dios que exige e implora docilidad a su santa voluntad; para actuar bajo las luces de la Escritura, pedir luces a Dios, inspiración al Espíritu Santo y acogerse a la solicitud de la iglesia que es depositaria de la Buena Nueva.

Santa Ángela, en el numeral 14 del prólogo de su Testamento, indica la importancia de “abrir el ojo del intelecto para considerar la grande gracia” (Merici, 2002, p. 70). Tal grandeza acoge la naturaleza que la supone y la potencia, la fe y la razón se necesitan mutuamente. Y, en sintonía con la espiritualidad franciscana apela a la voluntad: “tomar una recta y firme decisión de someterse totalmente a la voluntad de Dios” (Merici, 2002, p. 71), pues no basta “conocer” sino tomar la decisión de amar. Con todo ello se puede conceptualizar el legado, acogiendo sus vivencias y hacer vida su herencia, pues son fuente de inspiración espiritual.

Pedagogía. “La pedagogía es (...) la ciencia y el arte de la educación (...) la sustancia de la pedagogía no reside en los métodos que emplea, sino más bien en las razones teóricas mediante las cuales encuentra esos métodos, los juzga y los coordina” (Best, 1988, p.163).

Ubal y Píriz (2009) citando a Pasillas (2007), dimensionó que la “pedagogía es un ámbito de “traducción o de conversión” de los saberes con miras a potenciar el acto educativo” (p.16).

Lo propio de la pedagogía es la teorización de los componentes de la educación, o de las posibilidades que surgen de la relación de los mismos. En síntesis, se podría decir que la pedagogía teoriza sobre la particularidad, las articulaciones y/o conjunciones posibles de los componentes de la educación. (Ubal y Píriz, 2009, p.13).

Zambrano (2006) citando a Meirieu reconoció como la fuente del concepto pedagogía en el reconocimiento que se le da a “la preocupación de sí y la preocupación por el otro (...), un discurso siempre dirigido a interrogar (...) categorías” (p. 48).

Pedagogía ursulina. Para Klich (2016) la idea original pedagógica está de manera constitutiva e implícita en los escritos de Santa Ángela. Ella percibe "doble" amor, amor de Dios y del hombre: "trata de obtener y mantener una buena actitud de la mente y del corazón". Fue una constante sus actos y su arraigado amor traducidos en una vivencia armoniosa, cosechando buenos y saludables frutos. Crecer, era convertirse en una Herramienta de Dios. Ángela educa para convertir al maestro en una "herramienta de Dios". Sin lugar a dudas, Dios da la gracia necesaria (ayuda) tanto al maestro como al estudiante. El primero participa en el proceso de formación y, el segundo acoge la propuesta de manera libre, afectuosa y racional (pp.120-121).

Según Blagotinšek (2012) la pedagogía ursulina es un arte y una ciencia, pues son más que métodos de acumulación teórica. A medida que el arte puede pensar en una dinámica creativa se manifestó el componente artístico. La pedagogía de la educación concebida como arte requiere "la intuición, la creatividad, la improvisación, la expresividad". El proceso educativo puede ser ilustrado por el continuo entre dos polos: intuitivo y técnico-operacional. En el centro continuo existe la capacidad de decisiones coherentes, inteligentes y responsables para el bien de quienes están en proceso de educación dentro de un contexto complejo. ¡Cuán bien entendió Santa Ángela esto! La educación siempre se dirige a las personas concretas y sólo tiene sentido si el educador logra vivir una humanidad profunda y logra entrar en una relación con la persona específica (p.50).

Bellini *et al* (2008) refirieron que la pedagogía ursulina es el resultado de reflexionar sobre la identidad de las personas creadas a imagen y semejanza del Creador. Reconociendo a la criatura de Dios, a su llamada a la perfección, a la libertad, a respetar e imitar a Cristo y a acoger la llamada espiritual, que de manera magistral evidenció y dejó Santa Ángela para las futuras generaciones (pp.62-74).

Para Bénédicte (1992) la espiritualidad de Ángela se manifestó en sus Consejos y Legados, en ellos se observan la riqueza de su experiencia tan real, tan llena de sabiduría, sentido común y de manera balanceada. Han sido consideradas como pequeñas tesis pedagógicas para el uso de las educadoras. Sus expresiones “vírgenes” y “esposas de Cristo” pueden ser equiparadas primero a las niñas-alumnas; la otra palabra a las madres-maestras.

Aquí se puede rescatar los principios educacionales con el fin de educar la personalidad del niño para así volverla a Dios (p.1).

Blagotinšek (2012) al ir afianzando su análisis sobre la pedagogía ursulina, primero rescató el valor que daba Ángela al ser, por ello se preocupa e implícitamente propone una pedagogía para educar a toda la persona. Ya que ella ve a la persona como un cuerpo, alma y espíritu, a través de una cuidadosa observación para una mejor comprensión. El gran deseo de Ángela es el crecimiento de sus hijas, para provocar la humanidad. Segundo a las relaciones humanas, creó una pedagogía para desarrollarla.

El amor de Ángela no era superficial, era práctico; la capacidad de dar cabida a otra es el fruto del amor. El amor es el ADN de cada actividad de la Madre. Por ello la relación personal siempre ha sido uno de los métodos fundamentales de la educación ursulina; saber que "se tiene un lugar en el corazón de mi educador es infinitamente valioso".

La relación educativa es el resultado de la intensa relación conyugal, que crece hacia la maternidad para las hermanas y también el resultado de la unidad con Cristo para todos los educadores. Finalmente, la propuesta de una pedagogía enfatizando la solidaridad en la comunidad educativa; Ángela llama a la unidad con un:

Ustedes, padres, educadores, adultos que han aceptado el riesgo de formar en su familia, parroquia escolar, estén en armonía en sus esfuerzos educativos, unidos en un solo corazón. Unidos el uno al otro por el vínculo de la caridad, estimándose unos a otros, ayudándose mutuamente, llevándose uno con el otro en Jesucristo. Vean cuán importante es la unión y la concordia. Así que, anhela, persigue, abraza, aférrate a ella con todas tus fuerzas; Porque viviendo todos juntos unidos de corazón. Serán como una poderosa fortaleza, como una torre inexpugnable, contra todas las adversidades, persecuciones y engaños (pp.53-55).

Capítulo IV

Discusión, conclusiones y recomendaciones

4.1 Discusión

En el presente trabajo de tesis se ha investigado el Legado de Santa Ángela Merici como el fundamento de la pedagogía ursulina. Para ello, se utilizó libros que afrontan este tema, en diferentes idiomas, así como los trabajos de investigación de las madres ursulinas, artículos académicos y científicos.

La mencionada revisión bibliográfica, arrojó como resultado que la pedagogía ursulina, plasma una propuesta pedagógica centrada en una visión humana cristiana de la educación, el legado de Santa Ángela Merici, constituido por la Regla, los Consejos y el Testamento, ha sido inspirador para forjar los principios orientadores de la labor educativa ursulina.

Tal legado tiene un fin concreto: afianzar la condición humana en cualquier contexto. A través de dicha propuesta pedagógica, se podrá transmitir y fortalecer los valores humanos y cristianos. Juntos, tanto el aspecto científico como religioso harán posible educar de manera integral a la persona.

Respondiendo a la primera pregunta de investigación, acerca de en qué medida la Regla de Santa Ángela Merici ilumina la pedagogía ursulina, se puede afirmar, siguiendo a Ledochowska (1967) que la Regla es un tratado compuesto de un prólogo y once capítulos. No es un código de legislación en el sentido jurídico de la palabra, porque es muy personal e involucra el sentir de la persona, es una llamada vibrante y personal de la fundadora a sus hijas. Ángela no usaba la fuerza, ni las amenazas o la coerción; a ella le preocupaba el bien del individuo, de la persona como tal. Su preocupación más latente estaba direccionada hacia sus hijas preocupada sobre la vocación dada por Dios a cada una de sus hijas.

Hay que tomar en cuenta que, en la época renacentista, la situación de la mujer era crítica. Solo las que tenían poder económico y status social (familias patricias) podían estudiar en ámbitos universitarios; mandar en sus casas e incluso involucrarse en la política. Había una

total falta de colegios, las niñas para educarse debían ir a vivir a un monasterio o quedarse en casa para que sus madres les enseñen artes domésticas o algún arte superficial.

Esta situación coincide con lo mencionado por Espino (2017) quien afirmó que durante ese periodo se fundan una serie de órdenes, congregaciones y agrupaciones religiosas católicas para asistir a los sectores desfavorecidos de la sociedad, entre los que se incluirían a niños pobres y mujeres (p. 312). Precisamente, Blagotinsek (2006) en su investigación, resaltó el hecho de que la mujer vivía una situación extrema, siendo obligada a elegir entre dos destinos tradicionales: casarse o ingresar a un convento

En ese contexto, como afirmó Angeli (2005), la Regla de Santa Ángela, nació para abrir un espacio libre en una situación de injusticia. Se necesitaba una voz autorizada que denuncie; la voz de una mujer, porque es a ellas a quienes se les había fallado. Una mujer que podría hacer que las palabras, la vida y el pensamiento de lo no dicho y los deseos no expresados de muchas mujeres que estaban dispuestas a consagrarse a Dios, podían ser realizados. Ángela logró crear una comunidad de mujeres consagradas a Dios, una manera diferente de vida que les permita participar en la Iglesia y la sociedad de manera libre.

En la misma investigación de Espino (2017) se mencionó que las ursulinas, coincidían con el método jesuita en el “objetivo social de preparar al alumnado para actuar y transformar el medio que les rodeaba” (p. 314).

Respondiendo a la segunda pregunta de investigación, acerca de la manera en que los Consejos de Santa Ángela Merici cimientan la pedagogía ursulina, del estudio de los diversos documentos y de la bibliografía respectiva, se estableció que dichos consejos se constituyeron en un manual de formación, una compilación de consejos que ayudarían a guiar a las jóvenes hermanas por el camino de la vida espiritual.

Había en esas páginas tanta experiencia pedagógica, tanta sabiduría y tanto buen sentido que parecían escritos para enseñar a los educadores el difícil arte de la educación. Las ursulinas aplicaron los Consejos a su misión específica de catequistas. Fue así como se fue difundiendo en el mundo la imagen de una santa Ángela maestra y educadora, formadora de educadores. Al respecto, Mariani (2002, p. 9) llegó a afirmar que Ángela Merici entró en los manuales de

la Historia de la pedagogía como pedagoga *ante litteram* y como fundadora de los institutos dedicados a la educación.

Esos consejos están centrados en tres pilares: amor, servicio y unidad. Para ellos, el ser humano aprende a amar con los sentidos, en un abrazo se intercambian sentimientos, afectos, emociones; se entrelazan el aspecto espiritual y el material. Precisamente en la investigación de Tarolli (2006) quedó en evidencia que el carisma de Santa Ángela ha logrado dejar huella, ha marcado el ser de las ursulinas.

Una persona al formar parte de una comunidad deja libremente su individualidad, su personalismo y se vuelve parte de dicha comunidad. En tal sentido, sigue una sola visión, que sólo se logra con la unidad porque ha sabido reconocerse parte de un todo.

Por último, respondiendo a la tercera pregunta de investigación, acerca de la forma en que el Testamento de Santa Ángela Merici determinó la pedagogía ursulina, queda claramente establecido que la autora al precisar los aspectos que se debían desarrollar para dar continuidad a la compañía, menciona el gobierno, la formación y la educación.

En cuanto al gobierno, la autora rescató la importancia de las jerarquías para poder establecer el orden, la confianza y la estabilidad. Sobre la formación consideraba que aquellas que estarían a cargo de la formación de sus discípulas, debían ser personas de alta calidad moral, con experiencia y fervientes devotas.

Por último, pero no menos importante, acerca de la educación, Ángela proporciona ciertas normativas que ella misma las definió como Legados, que van delimitando y guiando el buen desarrollo de la educación requerida y exigida por la Compañía para su bien y el de toda la comunidad.

En dichos Legados, Ángela educó primero a las que formarán y educarán a sus discípulas; exhorta a tener una mirada educadora vigilante y atenta, *“guiarlas con amor, y con mano suave y blanda, y no imperiosamente, ni con dureza, sino queriendo en todo ser afables”*; promueve una educación significativa, puesto que se produce una interacción entre la educación recibida y la propia educación; reclama una educación en la fidelidad; se les educa

para que sean solícitas y vigilantes; la educación se centra en la observación diligente a todas las reglas.

La pedagogía ursulina se enraizó en los consejos pedagógicos de Santa Ángela, la cual se basó en un principio único: principio que brota del espíritu de familia que siempre la anima. La fundadora de las ursulinas quiere que ellas sean verdaderamente madres espirituales y que tengan las cualidades propias de las madres.

Esta fuente de la pedagogía ursulina, nació con Ángela a través de sus escritos. Ella, de manera implícita manifestó su consideración a las que iban a educar a sus hijas, “han sido halladas dignas de ser verdaderas y amorosas madres de tan noble familia, encomendada a sus manos para que cuiden de ellas y las custodien, lo mismo que si hubieran salido de su propio cuerpo y más aún” (Merici 2002, p.70).

Por lo tanto, los fundamentos de Santa Ángela, favoreció al crecimiento de la persona humana, porque se basó en la transmisión de valores para el fortalecimiento y desarrollo de la persona, de una comunidad educativa y de toda la sociedad. Si se desea impartir una educación integral que luego pueda ser evidenciada por el sujeto en actitudes éticas y morales, se debe dar a conocer de qué manera educar a la persona en tal integralidad.

En ese sentido, Canobbio (2007) resaltó en su investigación que, para educar a las personas libres, el fundamento debe ser la presencia de uno mismo, la conciencia de que se está ante otro (que te remite a Dios mismo) que es un yo. Esta es la condición fundamental de la tarea educativa, es decir, se debe ser consciente de lo que está delante de ti.

Los valores ursulinos, se evidenció en las instituciones educativas de la compañía, los principales instrumentos de gestión, han tomado como fundamento cuatro valores sustanciales para lograr una educación humanizante: *el amor, la libertad, la justicia y el respeto*.

Estos cuatro valores, serán los pilares que sustenten a los demás valores inherentes de una real educación. Y tal como se indica en el Proyecto Educativo Institucional Ursulino, contribuirán en la formación de la persona y en su educación integral.

En sus Escritos, Ángela evidenció el valor de la justicia que es el común denominador para todas las acciones que se desarrollen en la comunidad.

4.2 Conclusiones

En el contexto educativo global se evidencia una ruptura entre la educación cognitiva y la humanística, perdiéndose el sentido valorativo de la trascendencia humana. Se ha dejado de lado al sujeto principal, el hombre, y el valor que radica en él, para centrarse en la transmisión de una cultura hedonista y consumista. El hombre ha dejado de pensar en cómo transformar el mundo para su beneficio y el del prójimo; lo está degradando sin importarle las generaciones futuras.

La pedagogía ursulina plasma una propuesta pedagógica centrada en una visión humana cristiana de la educación, el legado de Santa Ángela Merici ha sido inspirador para forjar los principios orientadores de la labor educativa ursulina, que busca afianzar la condición humana en cualquier contexto.

El legado de Merici ilumina la espiritualidad de las religiosas ursulinas, quienes al seguir la regla marcan aspectos importantes que sirven de guía para alcanzar a Cristo y poder comprender el comportamiento del mundo actual sin perder la esencia de la compañía.

Los Consejos de Santa Ángela cimientan la pedagogía ursulina, porque se sustentan en tres pilares imprescindibles: el amor, el servicio y la unidad; pilares que determinan que la labor educativa se desarrolle sobre determinados principios: a) respeto por la dignidad humana y cristiana de los educandos; b) la educación es persuasión, invitación, acompañamiento y no autoritarismo. La educación consiste en hacer crecer; y todo crecimiento exige tiempo; c) la educación es emulación del modelo, la educadora es un modelo para los educandos y hacer lo que de los otros exige; d) la educación es prevención. Es mejor prever el mal que tener que corregirlo; d) la educación es comunitaria, las maestras deben saber "trabajar en equipo".

El Testamento determina de forma singular la formación ursulina, puesto que se afianza en tres ejes: en primer lugar, un gobierno que es encargado a las vírgenes de la compañía, porque ellas tienen la tarea de ser líderes y guías de su vida espiritual. En segundo lugar, la formación, dado que las mujeres escogidas llegarían a ser las esposas de Jesucristo, por ello deberían esmerar su instrucción de forma integral y continua. Por último, la educación moldea

integralmente al estudiante, buscando sacar así lo mejor de ellos, en cada situación que se encuentre.

La educación ursulina parte de la persona, el educador tiene la misión sagrada de acoger al niño. Entre los valores fundamentales de la educación mericana, la educación de una persona en su totalidad tiene un lugar central.

4.3 Recomendaciones

La presente investigación tiene un carácter pionero ya que no hay trabajos de investigación similares acerca de la pedagogía ursulina; desde éste punto se vista, da a conocer esta pedagogía a toda la comunidad educativa, pedagogía que está siendo aplicada en varias partes del mundo; asimismo, servirá como soporte para emprender otras investigaciones cualitativas en el futuro. Sería necesario hacer un trabajo previo de sistematización de la escasa información existente, como paso previo al desarrollo de las futuras investigaciones.

La pedagogía ursulina desarrolla los aspectos necesarios para la formación integral de sus educandos, ayudando a buscar ese desarrollo armónico en lo físico, espiritual, emocional, artístico, cognitivo y social de los estudiantes. En ese sentido, las futuras investigaciones acerca de la pedagogía ursulina, deberían abarcar no solo sus fundamentos teóricos y/o filosóficos, sino también los aspectos didácticos, que tienen que ver con la metodología de enseñanza y el monitoreo y acompañamiento de la labor docente.

De la misma manera, ya que esta pedagogía impregna el quehacer diario de una comunidad ursulina con cualidades especiales, sería necesario que en los futuros trabajos de investigación se aborde el papel de dicha comunidad en la definición del perfil específico de la pedagogía ursulina, así como en los resultados obtenidos.

En el actual contexto nacional e internacional, profundizar las investigaciones acerca de la pedagogía ursulina resulta relevante, ya que plantea la importancia de reconocer la propia existencia para lograr una educación en la estima y respeto por la vida humana. Enraizar estos valores resulta vital en una sociedad donde tantos jóvenes tienen dificultades para encontrar el sentido de su existencia, son tentados al suicidio o se entregan a prácticas destructivas y otros juegos peligrosos.

Referencias bibliográficas

- Abbagnano N. y Visalberghi, A. (1992). *Historia de la pedagogía*. España: Fondo de Cultura Económica.
- Álvarez, J. (1990). *Historia de la vida religiosa. Desde la «Devotio moderna» hasta el Concilio Vaticano II*. Madrid: Edita Publicaciones Claretianas. Recuperado de: <https://vdocuments.mx/documents/alvarez-gomez-jesus-historia-de-la-vida-religiosa-03.html>
- Angeli, P. (2005). *La profezia di Santa Ángela Mericí. una sfida per il nostro tempo*. Milano, Italia: Paoline Editoriale Libri.
- Ayala, S. (1988). Valores en la enseñanza y formación de valores. *Revista de Educación*, (4). Guadalajara: Gobierno del estado de Jalisco, México.
- Barsotti, D. (2002). *La Espiritualidad de Santa Ángela Mericí*. Una Familia en torno a la Madre. Lima, Perú: Asociación Librería Editorial Salesiana.
- Battista, Giovanni. Sobre el sentido religioso. Carta Pastoral a la arquidiócesis ambrosiana para la Cuaresma de 1957. Recuperado de: https://www.inmaculadamg.org.ar/images/stories/formacion/pablo_vi/Sobre_el_sentido_religioso.html
- Bellini, A., Bellini M., Padovani, A. y Scomparin, A. (2008). *Los Merici de Santa Ángela Merici y su Antropología*. Verona, Italia: Hijas de María Inmaculada.
- Benedicte, M. (1992). *El espíritu de santa Ángela en nuestra Pedagogía Ursulina*. Roma: Casa Generalicia de Roma.
- Benedicto XVI. Yo creo en Dios: el Padre todopoderoso. Enero 30 de 2013. Recuperado de: https://w2.vatican.va/content/benedict-xvi/es/audiencias/2013/documents/hf_ben-xvi_aud_20130130.html
- Benegas, A. y Gallo, E. (1984, octubre). Libertad política y libertad económica. *Revista Libertas*. Recuperado de: http://www.eseade.edu.ar/files/Libertas/49_3_Benegas%20Lynch-Gallo.pdf
- Best, F. (1988). *Los avatares de la palabra “pedagogía”*. *Perspectivas17* (2): 163-172. Recuperado de: <http://unesdoc.unesco.org/images/0008/000803/080369so.pdf>
- Betancurt, Á. (2005). *La concepción de la justicia en el pensamiento cristiano*. Conferencia, Encuentro regional de Pastoral Social del Eje Cafetero. Colombia: Universidad Católica Popular de Risaralda (UCPR)
- Biblia de Jerusalén (2007). España: Editorial Desclée de Brouwer.

- Blagotinsek, Z. (2006). *L'intuizione pedagogica di Sant'Angela Merici e la sua attuazione in Slovenia* (Tesis de grado). Universita Pontificia Salesiana, Roma, Italia.
- Blagotinsek, Z. (2012). Sta. Angela's pedagogical intuition. *Ursuline Education*, 2, pp. 49-57.
- Blanchon, L. (2012). The fundamental value of Merician education of the person as a whole. *Ursuline Education*, 2, pp.16-25
- Bolaños, Juan (2010). *Franciscanismo. Orientaciones para el Trabajo Pedagógico*. Secretariado Provincial de la Pastoral Educativa. Provincia Franciscana de los XII Apóstoles del Perú.
- Bonner, A. (1956). *La Obra Educativa de Ángela Merici* (Tesis de licenciatura). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, Perú.
- Buser, M. (1990). *Estaré con Ustedes. Reflexiones sobre la Espiritualidad de Santa Ángela Merici*. Madrid, España: Ediciones Paulinas.
- Bustamante, E. (2006). *El Hombre un Ser Religioso por Naturaleza*. Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo. Recuperado de: <https://es.scribd.com/doc/2266554/Filosofia-El-Hombre-un-Ser-Religioso-por-Naturaleza>
- Cabrini, D. (2005). *Angela Merici s Journey of Heart.The Rule, the Way*.USA: Woven Word Press.
- Cabrini, M. (2007). *La historia de Ángela*. Francia: Ediciones DU SIGNE.
- Canobbio, G. (2007). *Sant' Angela Merici Fondatrice Educatrice Donna*. Brescia, Italia: Editoriale Grafo
- Carreras, Ll., Eijo, P., Estany, A., Gómez, M^a.T., Guich, R., Mir, V....Serrats, M. (1997). *Cómo educar en valores. Material, textos, recursos y técnicas*. Madrid, España: Narcea.
- Carreto, C. (2006). *Yo, Francisco*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Bonum.
- Castaño, A. (2012). *Vivir la justicia, según san Pablo*. Recuperado de: <http://carceraria.org.br/wp-content/uploads/2012/07/VIVIR-LA-JUSTICIA-SEGUN-PABLO.pdf>
- Castillon, L. (2011). Ursuline education in the spirit of St. Angela. *Ursuline Education*, 1, pp.67-76.
- Castillón, L., Gondosasmito, M., Monnier, B., Pallisier, L. y Waters, J. (2016). *La educación en el espíritu de las Ursulinas de Santa Ángela de Merici*. Roma: Casa Generalicia.
- Chiu, E. (28 de junio 2013). *El amor es la verdadera prueba de la existencia del otro: Carlos Díaz*.ANUNCIACIÓN.com.mxRecuperado de:

<http://www.anunciacion.com.mx/contenido/notas/servicios-educativos/3491-el-amor-es-la-verdadera-prueba-de-la-existencia-del-otro-carlos-diaz.pdf>

Conferencia del Episcopado Mexicano. (2012). *Educación para una nueva sociedad. Reflexiones y orientaciones sobre la educación en México*. México: Ediciones CEM, A.R.

Consejo Nacional de Educación. (2007). *Proyecto Educativo Nacional al 2021. La educación que queremos para el Perú*. Recuperado de: <http://www.minedu.gob.pe/DeInteres/xtras/PEN-2021.pdf>

Cortina, A. (2009). *El mundo de los valores, "Ética mínima" y educación*. Santa fe de Bogotá; Colombia: El Búho.

Cortina, A., Escámez, J., García, R., Llopis, J. y Siurana, J. (S/F). *Educación en la justicia*. España: Generalitat Valenciana.

Cruz-Coke, M. (2001, abril). El Padre Hurtado: Apóstol de futuro. *Mensaje*. Recuperado de: <http://www.memoriachilena.cl/archivos2/pdfs/MC0008925.pdf>

Curry, A (1991). *Ángela Merici, mujer de visión con corazón de peregrina*. En: Conferencias de la reunión inter- ursulina.

Daros, W. (1998). *La filosofía de la educación integral en el pensamiento de M.F. Sciacca*. Rosario, Argentina: Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Centro Rosario de Investigaciones Científicas y Técnicas.

De Jong, R. (1991). *Espiritualidad de Santa Ángela y el mensaje que contiene para nosotras*. En: Sta. Ángela y nuestra espiritualidad hoy. Conferencias de la reunión inter- ursulina Roma: Casa Generalicia.

Díaz, C. (1999). *Soy amado, luego existo (Vol. I): Yo y Tú*. Bilbao, España: Desclee de Brouwer.

Díaz, C. (S/F). *Comunitarismo y personalismo comunitario*. Madrid: Fundación Emmanuel Mounier. Recuperado de: <http://institutojuanpablotertra.org.uy/files/comunitarismo-y-personalismo-comunitario---carlosdiaz.pdf>

Dinan, S. y Meyers, D. (2002). *Mujeres y religión en el Viejo mundo y el Nuevo Mundo, en la Edad Moderna*. Madrid, España: Narcea, S.A.

Espino, J. (2017). La pedagogía jesuita de las "religiosas" entre los siglos XVI y XIX: de las Ursulinas a la Sociedad del Sacré Coeur. *Sincronía, núm. 72, julio-diciembre, 2017, pp. 308-327*. Recuperado de http://sincronia.cucsh.udg.mx/pdf/72/b14_308_327.pdf

Faz, L. (2012). La justicia como virtud, igualdad y valor jurídico. *Revista de Derechos Humanos y Estudios Sociales* 4 (8), pp.133-148. Recuperado de:

<http://www.derecho.uaslp.mx/Documents/Revista%20REDHES/N%C3%BAmero%208/Redhes8-07.pdf>

- Ferrés, J. (2000). *Educación en una cultura del espectáculo*. Barcelona, España: Paidós.
- Finkler, P. (1981). *Cuando el hombre ora...* Madrid, España: Ediciones Paulinas. Recuperado de: <http://www.mg.org.mx/biblioteca/F/433.pdf>
- Francisco. Vaticano II. *Carta Encíclica Laudato Si'*. Mayo 24 de 2015. Recuperado de: <http://www.vidanuevadigital.com/wp-content/uploads/2015/06/Laudato-Si-ES.pdf>
- Freire, P. (1997). *La educación como práctica de la libertad*. España: Siglo Veintiuno Editores, S.A.
- From, E. (1997). *El arte de amar*. España: Paidós Ibérica. Recuperado de:
- Fronzizi, R. (1958). *¿Qué son los valores?* México: Fondo de Cultura Económica.
- Fuentes, E. ([s/f]). *Educando en valores: valores en movimiento*. Recuperado de: http://www.eduinnova.es/monografias09/Educando_valores.pdf
- Galindo, J. (2013). *Los valores que configuran al cristiano según la enseñanza de San Agustín*. Lima, Perú: Orden Agustina Recoleta.
- Galindo, J. (2013). *Los valores que configuran al cristiano según la enseñanza de san Agustín*. España: Facultad de Teología San Vicente Ferrer. Recuperado de: <http://educacioncatolica.ucv.es/wp-content/uploads/2013/v/pon3losvalores.pdf>
- Gallo, A. (2006). *Introducción a los valores*. Guatemala: Universidad Rafael Landívar.
- García, E. (2005). *Santa Ángela Merici y la fundación de la Orden Ursulina*. Venezuela: Editorial Arte.
- Geikie, C. (2010). *The Life and Words of Christ, United States*. Recuperado de: [https://books.google.com.pe/books?id=R51BAAAYAAJ&printsec=frontcover&dq=Geikie,+C.+\(2010\).+The+Life+and+Words+of+Christ&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwjdvNCphoHaAhWDo1kKHS4JD8cQ6AEIKjAA#v=onepage&q=Geikie%2C%20C.%20\(2010\).%20The%20Life%20and%20Words%20of%20Christ&f=false](https://books.google.com.pe/books?id=R51BAAAYAAJ&printsec=frontcover&dq=Geikie,+C.+(2010).+The+Life+and+Words+of+Christ&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwjdvNCphoHaAhWDo1kKHS4JD8cQ6AEIKjAA#v=onepage&q=Geikie%2C%20C.%20(2010).%20The%20Life%20and%20Words%20of%20Christ&f=false)
- Gervilla, E. (1998). *Educación y valores, Filosofía de la Educación hoy*. Madrid: Dykinson.
- Giussani, L. (2006). *Educación es un riesgo. Apuntes para un método educativo verdadero*. Perú: Fondo Editorial UCSS.
- Grabón, A. (2006). *Jornadas con Santa Ángela Merici*. Lima, Perú: Editorial Salesiana.
- Guzmán, A. (2008). El concepto de legado en el derecho civil chileno. *Revista de Derecho*, 21(2), pp. 53-84. Recuperado de: http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-09502008000200003

- Hanfland, E. [(s/f)]. *Así comenzó, Memoria de los primeros días de la fundación*. Lima, Perú: Archivos de la Orden Santa Úrsula.
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2010). *Metodología de la Investigación*. México: Editorial Mc Graw Hill.
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación*. México D.F.: Mc Graw Hill.
- Hobbes, T. (1982). *Leviatán*. Colombia: Skla
- Hollensset, R. (1988). *Importancia de la Espiritualidad de las Ursulinas en sus obras de Educación en el Perú* (Tesis de Licenciatura). Instituto Superior Pedagógico Particular Marcelino Champagnat.
- <http://unesdoc.unesco.org/images/0024/002472/247234s.pdf>
- <https://www.angelred.com/biblioteca/erich-fromm-el-arte-de-amar.pdf>
- Hurtado, A. (2005). *Una verdadera educación. Merici sobre educación y psicología del Padre Alberto Hurtado, S.J.* Chile: Ediciones Universidad Católica de Chile.
- Kelsen, H. (S/F). *¿Qué es la justicia?* Recuperado de: <http://www.pensamientopenal.com.ar/system/files/2016/09/doctrina44074.pdf>
- Klich, D. (2016). Mensaje actual de Santa Ángela Merici y los Hilos Universales de su Pedagogía. *Rocznik 60* (3), 442.
- Ledochowska, T. (1967). *Ángela Merici y la Compañía de Santa Úrsula a la luz de los documentos* (Tesis doctoral). Pontificiae Universitatis Gregoriane-Romae.
- Llanes, R. (2001). *Como enseñar y transmitir valores. Guía para padres y maestros*. México: Trillas.
- López, J. (2011). *La educación en valores a través de los mitos y las leyendas como recurso para la formación del profesorado: el vellocino de oro* (Tesis doctoral). Universidad La Autónoma. Madrid.
- Lugo, H. (2009). Promover el humanismo: misión del educador franciscano. En Universidad de San Buenaventura, *Memorias de los Congresos Internacionales de Educadores Franciscanos Universidad de San Buenaventura*. Bogotá, Colombia: Editorial Bonaventuriana.
- Margoni, A. (2004). *Angela Merici, the intuition of the secular spirituality*. Rubbettino Editore.
- Mariani, L. (1991). *I ricordi di Sant Angela Merici*. Roma: Casa Generalizia.

- Mariani, L. (2002). *Comentarios de los Consejos de Santa Ángela Merici- Apuntes de espiritualidad*. Roma: Casa Generalizia.
- Mariani, L. y Rio, B. (1988). *Contro Vento Al Soffio Dello Spirito. Angela Merici*. Milán, Itália: Àncora.
- Mariani, L., Tarolli, E. y Seynave, M. (1986) *Santa Ángela Mericí Contribution, towards a Biography*. Milán, Itália: Àncora.
- Marín, R. (1990). *Valores y fines, filosofía de la educación hoy*. Madrid, España: Dykinson.
- Marina, J. (1995). *Ética para Náufragos*. Barcelona, España: Anagrama S.A.
- Matás, M. (2013). La obediencia como consejo evangélico en la vida consagrada. *Veritas*, (29), 219-249. Recuperado de: <https://doi.org/10.1016/j.veritas.2013.05.001>
- McAdams, E. (2012). Core Values: Whole Person Education. *Ursuline Education*, 2, pp.4-7
- Mereci, A. (2002). *Regla, Consejos (Recuerdos y preceptos), Testamento*. Lima –Perú: Editorial Salesiana.
- Ministerio de Educación (2016). *Currículo Nacional de la Educación Básica*. Recuperado de: <http://www.minedu.gob.pe/curriculo/pdf/curriculo-nacional-2016-2.pdf>
- Ministerio de Educación. (2015). *Diseño Curricular Nacional de Educación Básica Regular – Proceso de Articulación*. Lima, Perú: Ministerio de Educación.
- Motto, F. (2006). *Don Bosco y la urgencia educativa del siglo XXI. Actualidad del sistema preventivo*. Recuperado de: [http://www.donbosco.es/centroderecursos/upload/Don%20Bosco%20y%20la%20urgencia%20educativa%20del%20siglo%20XXI/ConfMottoSmaPrev\[1\].pdf](http://www.donbosco.es/centroderecursos/upload/Don%20Bosco%20y%20la%20urgencia%20educativa%20del%20siglo%20XXI/ConfMottoSmaPrev[1].pdf)
- Oficina Nacional de Educación Católica. (2013). *Rutas del Aprendizaje. Educación Religiosa*. Lima: Oficina Nacional de Educación Católica-ONDEC. Recuperado de: https://drive.google.com/file/d/0B6XrLCvAN4u_a2lTa3huMU52LWM/view
- Palma, M. (2012). *Definición y aplicación de los valores respeto y responsabilidad en una muestra de estudiantes de segundo y tercer grado de secundaria* (Tesis de licenciatura). Universidad Pedagógica Nacional, México.
- Patiño, W. (2015). La propuesta de Francisco de Asís, como alternativa de vida ante la crisis de sentido del hoy. *El Ágora USB*, 15(2), 559-571. Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/agor/v15n2/v15n2a13.pdf>
- Peña, A. (2011). *San Agustín de Hipona. El buscador de la verdad*. Lima-Perú: Editorial Universidad Católica Sedes Sapientiae.
- Pérez, A. (2008). *Educar es enseñar a amar*. Caracas, Venezuela: Editorial San Pablo.

- Picardo, O. (2002). *Educación y Realidad: Introducción a la Filosofía del Aprendizaje*. Costa Rica: Coordinación Educativa y Cultural Centroamericana (Colección Pedagógica formación Inicial de Docentes Centroamericanos de Educación Primaria o Básica, vol.3). Recuperado de: <http://unpan1.un.org/intradoc/groups/public/documents/icap/unpan031212.pdf>
- Pija, M. (2013). *La Teología del Cuerpo y los Merici de Santa Ángela*. Traducción al Castellano por M.Andrea Godnic, osu (2015).
- Polo, L. (2005). *Lo radical y la libertad*. Navarra, España: EUROGRAF S.L.
- Quintana, J. (1998). *Pedagogía axiológica. La educación ante los valores*. Madrid, España: Dykinson.
- Rawls, J. (1995). *Teoría de la Justicia*. España: Fondo de Cultura Económica.
- Reyes (2015). *Educación Integral en Santo Tomás de Aquino*. Colombia: Universidad de Santo Tomás, Facultad de Teología. DOI: <http://dx.doi.org/10.15332/s2011-9771.2016.0001.03>
- San Agustín (1963). *Obras de San Agustín III. Obras filosóficas*. Madrid, España: Editorial Católica S.A. Recuperado de: <http://www.mercaba.org/TESORO/Agustin/R/san%20agustin%20-%202003%20obras%20filosoficas.pdf>
- San Juan Pablo II (1980). Discurso del Santo Padre Juan Pablo II a la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura – Unesco. Recuperado de http://w2.vatican.va/content/john-paul-ii/es/speeches/1980/june/documents/hf_jp-ii_spe_19800602_unesco.html.
- San Juan Pablo II (1988). Carta Apostólica IUVENUM PATRIS en el centenario de la muerte de San Juan Bosco. Recuperado de https://w2.vatican.va/content/john-paul-ii/es/apost_letters/1988/documents/hf_jp-ii_apl_19880131_iuvenum-patris.html
- Savater, F. (1997). *El valor de educar*. Barcelona, España: Ariel.
- Schmetzo, H. (1959). *La Misión de Santa Ángela Merici*. Lima, Peru: Gráfica Monsom S.A.
- Schmetzo, H. (1959). *La misión de santa Ángela Merici*. Lima, Perú: Gráfica Morsom S.A.
- Sellés, J. (2013, marzo). Del amor personal humano al divino Un estudio desde la antropología trascendental de L. Polo. *Veritas*, N° 28. Recuperado de <http://www.scielo.cl/pdf/veritas/n28/art04.pdf>
- Sennett R. (2003). *El respeto. Sobre la dignidad del hombre en un mundo de desigualdad*. Barcelona, España: Anagrama, S.A.

- Seynaeve, M. (1983). *Ángela Merici, Mensajera de Justicia y Paz*. Lima, Perú: Ursulinas de la Unión Romana.
- Seynaeve, M. (1995). *Ángela Merici. Una mujer de su tiempo para nuestro tiempo*. Lima, Perú: Ursulinas de la Unión Romana.
- Seynaeve (2013). *Vita e personalità di Sant'Angela Merici. Il suo messaggio per noi, OGGI*. Recuperado de http://www.angelamerici.it/redazione_news_doku/04/281_pdf01.pdf
- Solari, S. y Morera, M. (2006). *Autoconfianza. Confianza. Autorespeto. Respeto*. Buenos Aires, Argentina: Centro de Técnicas Psicológicas de Oriente y Occidente, CETEPSO. Recuperado de: http://www.cetepso.com.ar/NewFiles/autoconfianza_web.pdf
- Stone, I. (1992). *Investigación Hacia Nuestro Pasado Mericiano. Angela Merici, Contributo per una biografia*. Roma: Casa Generalizia.
- Streck, D., Redin, E. y Zitkoski, J. (2015). *Diccionario Paulo Freire*. Lima, Perú: CEAAL
- Tapia, U. (S/F). *Santa Ángela Merici. Fundadora de las Ursulinas*. Callao, Perú: Editorial Rocarme.
- Tierno, B. (1996). *Valores humanos*. Tomo 2. España: EUROCOLOR, S.A.
- Torralba, F. (2010). *Inteligencia espiritual*. Barcelona-España: Editorial Plataforma.
- Ubal, M. y P riz, S. (2009). * De qué hablamos cuando decimos Pedagogía? Análisis científico*. Chile: Universidad La República. Recuperado de: <http://www.inau.gub.uy/biblioteca/piriz%20ubal.pdf>
- Unesco (2017). *La educación transforma vidas*. Francia: UNESCO Recuperado de:
- Ursulinas de la Unión Romana. (1984). *Constituciones de la Unión Romana de la orden de Santa Ángela*. Roma: Casa Generalizia.
- Ursulines of the Roman Unión (2015). *Articles*. Roman Union. [(s/p)]. Recuperado de: https://www.ursulines-ur.org/index.php?option=com_content&view=article&id=441:our-history&catid=5:our-history&Itemid=15&lang=fr
- Valderrama, S. (2013). *Pasos para elaborar proyectos de investigación científica: Cuantitativa, cualitativa y mixta*. Lima, Perú: San Marcos.
- VATICANO II (1982). *Gravissimum Educationis. Declaración sobre la educación cristiana*. Madrid, España: Editorial BAC.
- Von Hildebrand, D. (2004). La importancia del respeto en la educación. *Educación y Educadores*, (7), 221-228. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=83400715>

Zambrano C. y Calderón, M. (2007). *San Agustín y su legado pedagógico-espiritual: un aporte para el docente y el educando de hoy* (Tesis de licenciatura). Universidad de San Buenaventura, Bogotá, Colombia.

Zambrano, A. (2006), El concepto de pedagogía en Philippe Meirieu. Un modelo, un concepto y unas categorías para su comprensión. *Revista educación y pedagogía*, 18(44), 33-50. Recuperado de: <https://www.meirieu.com/ARTICLES/conceptopedagogia.pdf>

Zúñiga, C. (S/F). *Educación reconociendo la dignidad y singularidad de la persona*. Recuperado de:

http://www.upao.edu.pe/WebArticulosDinamicos/Mantenimiento/DCTOS/ARTICULOS/EDUCAR_RECONOCIENDO_LA_DIGNIDAD.pdf

Anexos

Anexo 1

Matriz de Consistencia

Título: El legado de Santa Ángela Merici fundamento de la pedagogía ursulina

Bachiller: Jammy Daisy Rojas Rojas

FORMULACIÓN DEL PROBLEMA	OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN	METODOLOGÍA DE LA INVESTIVACIÓN
PREGUNTA GENERAL	OBJETIVO GENERAL	ENFOQUE DE LA INVESTIGACIÓN
¿De qué manera el legado de Santa Ángela Merici fundamenta la pedagogía ursulina?	Explicar cómo el legado de Santa Ángela Merici fundamenta la pedagogía ursulina.	CUALITATIVO
PREGUNTAS ESPECÍFICAS	OBJETIVOS ESPECÍFICOS	ALCANCE DE LA INVESTIGACIÓN
- ¿En qué medida la Regla de Santa Ángela Merici ilumina la pedagogía ursulina?	- Examinar en qué medida la Regla de Santa Ángela Merici ilumina la pedagogía Ursulina.	DESCRIPTIVO
- ¿De qué manera los Consejos de Santa Ángela Merici cimentan la pedagogía ursulina?	- Analizar de qué manera los Consejos de Santa Ángela Merici cimentan la pedagogía Ursulina.	DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN
- ¿De qué manera el Testamento de Santa Ángela Merici determina la pedagogía ursulina?	- Precisar de qué manera el Testamento de Santa Ángela Merici determina la pedagogía Ursulina.	TEORÍA FUNDAMENTADA
		TIPO DE INVESTIGACIÓN
		NARRATIVO

Anexo 2

Religiosas Ursulinas

Madre Cecilia Wang- Madre. General

Santa Ángela es nuestra madre, nuestra patrona, podemos aprender mucho de su vida y sus escritos. Aunque ella no era una maestra, podemos aprender de la manera en que ella se acercó a sus hijas / hermanas; Cómo ella vio que cada persona es única. Como educadores podemos ser iguales con nuestros estudiantes, valorando a cada uno de nuestros estudiantes como personas únicas. Tenemos que saber que los escritos de Santa Ángela no fueron dirigidos a maestros o educadores.

En la introducción de los traductores (Escritos de Santa Ángela, Roma 1995) se puede leer:

"En la Regla Ángela habla a todos los miembros de la Compañía de Santa Úrsula, y señala el camino por el que deben caminar para llegar a ser lo que se supone que son:" verdaderas y virginales esposas del Hijo de Dios"

Los Consejos eran para las colonelas (un pequeño grupo en el liderazgo) para ayudarlas a guiar "a sus hermanas más jóvenes por el camino de la vida espiritual".

"El Testamento una colección de" Legados "se destinaba a las Matronas, viudas nobles de Brescia que tenían el papel de representantes y garantes de la empresa frente a las autoridades eclesiásticas y cívicas. "

Está claro que los Escritos de Ángela no estaban destinados a los maestros. Sin embargo, podemos ver que gran parte de sus escritos son apropiados para los educadores especialmente los Consejos. Los consejos eran para que las Colonelas las ayudase a guiar a sus hermanas más jóvenes. En este caso para guiarlas a ser completamente humanas, y en la escuela queremos ayudar a las generaciones más jóvenes a vivir plenamente vidas humanas, así que también podemos usar los principios de Santa Ángela para ayudar a nuestras estudiantes.

El 15 de mayo 2017.

Hermana Esther OSU

Vivir el legado de Santa Ángela significó para mí, a pesar de todos mis defectos, tratar de vivir como esposa de Cristo e identificarme a sus sentimientos y sobre todo a sus actitudes de AMOR Y SERVICIO. Amar y Servir.

En realidad, es difícil decir o identificar cuál de sus Escritos ha sido más útil para mi labor como educadora ursulina porque en realidad Santa Ángela nos da un abanico de consejos para poder responder a las variadas situaciones que se nos presentan como educadoras.

Nuestros alumnos-as son seres humanos que tiene cada uno una manera de ser diferente. No es lo mismo un niño o niña de inicial que un alumno de tercer grado, o un adolescente en la secundaria o una señorita de 5° de secundaria. PEDA GOGO, SABER CAMINAR CON. Ella nos dice que hay que vivir lo que se quiere enseñar a vivir.

Sin embargo, hay consejos de Santa Ángela que alcanzan a todos... por ejemplo, “poner paz y concordia” “tener grabadas a todas en el corazón”, “conseguir más con cariño que con reprensiones”, “confianza en que es Dios quien obra” y la “alegría” que debe de ser el impulso de toda acción educadora. Según el enfoque de Santas Ángela creo que la Pedagogía es un acompañamiento que implica en primer lugar el ejemplo y la palabra del educador/a

¿Cómo se vive esto? No es fácil decirlo pues depende mucho de si las personas que conducen o guían un centro educativo están empapadas del espíritu de Ángela. No se puede comunicar lo que no se vive.

Depende también del testimonio que damos nosotras las ursulinas a las personas que nos tratan. Depende de nuestras actitudes hacia las personas. ¿Cómo trataría Santa Ángela a este niño, a esta mamá, a este padre de familia? Y Santa Ángela creo se preguntaba ¿cómo lo trataría Jesús? Y esta es nuestra pregunta desafiante. ¿Qué haría Jesús en mi lugar ante esta situación? Aquí la enseñanza fundamental de Ángela “Jesús es el MAESTRO”. Lo fue para Santa Ángela y tendrá que serlo para cada ursulina que quiera vivir la pedagogía de Santa Ángela... la pedagogía de Jesús, que encontramos en los evangelios.

El 31 de mayo 2017

Hermana Andreja Godnic OSU

Desde mi formación inicial descubrí en mí un don especial para los niños y jóvenes. Me sorprendía a mí misma la fascinación por el mundo de los jóvenes, de los niños y después de todo el crecimiento personal de cualquier persona que había encontrado en mi camino. Durante los estudios y reflexiones de los Escritos descubrí que el Legado de Ángela está encarnado en mis sentimientos y acciones.

Eso significa para mí, una alegría profunda que nutre una energía inagotable para la misión. Como educadora ursulina: ¿Cuál de los Escritos de Santa Ángela (Recuerdos, Consejos, Testamento), parece más factible usarlo en tu labor educativa? ¿Por qué? Para mí los tres legados tienen una dependencia intrínseca. La originalidad del LEGADO está en la Propuesta mericiana que integra polos apuestos (amor vs. exigencia, carisma vs. estructura, personal vs. objetivo, flexibilidad vs. orden, lo femenino vs. lo determinado, humano vs. divino) Para conseguir este EQUILIBRIO mericiana hay que valorar las tres partes del LEGADO aplicados una complejidad del crecimiento personal. El proceso es algo muy complejo y exigente: la Regla, los Consejos y el Testamento son instrucciones tridimensionales que nos hablan de la misma cosa: ser el puente entre la acción divina de Dios Trino y el crecimiento humano-espiritual de una persona. Si usamos solamente una parte del LEGADO de Santa Ángela podríamos caer en la simplificación del proceso. La Pedagogía ursulina es una pedagogía original que entiende al ser humano en toda su complejidad relacionado íntimamente con Dios Amor. La Pedagogía ursulina desarrolla todos los elementos constitutivos para la formación integral. Lo específico es la dinámica entre lo espiritual (Dios) y lo humano (la persona). El rol de la formadora se define dentro de la dinámica esposa – madre, expresada en el código DOBLE AMOR. Una ursulina crea un espacio formativo y fomenta unos procesos integrales que ayudan a la persona a ser una persona madura, entregada al servicio.

El 28 de julio 2017.

Hermana Brenda OSU

El significado del legado de Santa Ángela para una maestra Ursulina hoy, es que hay valores que van más allá del tiempo y el espacio. El valor de la persona humana, hecho a semejanza de Dios, es insustituible; Y es en esto que Santa Ángela se centró. Por eso es tan relevante hoy como lo fue hace 500 años.

Particularmente los Consejos parecen ser los más útiles en la educación, ya que estaban dirigidos a los líderes - los encargados de la formación de las jóvenes. En su COMENTARIO sobre los Escritos de ST. ANGELA, M. Ignatius Stone escribió:

"A través de los siglos... su profundo contenido humano y pedagógico ha atraído la atención de educadores y profesores de todo el mundo, especialmente en las escuelas y colegios ursulinos". Sin embargo, también hay ecos en los legados, como se señala a continuación. El enfoque de San Ángela está en la misión humanizadora de la educación: respeto por la persona individual (Prólogo C. N°10) (2° Legado N°1) humildad por parte de los responsables (1 ° C. N° 3 y 4) dulzura, compasión, bondad (2da C N° 1 y 3) (ver 3er Legado N° 1 -3 y 7) "Piacevolezza" conocimiento de las necesidades individuales (4th C. # 1) (ver 2nd Legados N° 2 - 3) la importancia de dar buen ejemplo (6 ° C. N° 1 - 6) imparcialidad (8 ° C N° 1 y 5)

Ciertamente, es posible vivirlo. Como seres humanos, todos fracasaremos a veces, pero si es nuestro objetivo y nuestra mentalidad, tiene un "efecto bola de nieve"; otros verán, admirarán y querrán hacer lo mismo. Es importante apuntar a la formación de nuestros profesores, especialmente los nuevos, para que comprendan qué se espera de ellos.

El 14 de abril 2017.

Hermana Teresa Mary Fredericks, O.S.U.

En mi experiencia como religiosa y maestra ursulina, afirmo que el legado de Santa Ángela contribuye a la formación integral de toda persona que forma parte de nuestra comunidad educativa. Los que describo en dos puntos:

1. ¿Cuál es el significado del legado de San Ángela? [Hoy como un Maestro de Ursulinas.]

En los consejos y Legado St. Ángela dejó instrucciones que han inspirado a los maestros (as) Ursulinos y sus colaboradores durante los últimos cuatro siglos.

6 °. Consejo: "Vivir y comportarse es una manera de servir como un espejo para sus hijas, y comenzar haciendo lo que tú quieres que hagan ". Lo que quieres que hagan, hazlo primero." Las maestras saben que los niños son observadores y son rápidos en detectar el verdadero valor de un Maestro: las lecciones de moral y virtudes no tendrán eficacia si no se confirman con buenos ejemplos.

Santa Ángela recomendó a sus hijas en su segundo legado que deberían, "tener en sus mentes la condición, el carácter y todo lo que concierne a cada uno de nuestros hijos. "Esto significa que los profesores Ursulinos(as) deben esforzarse por conocer el carácter, las fortalezas y debilidades, y la capacidad de cada estudiante para que puedan guiarlos con prudencia y discreción.

Es bien sabido que la educación es un proceso de formación en el que participan el educador y el estudiante, por ello los escritos resaltan que hay que esforzarse en guiarlos con amor y con una mano suave, amable y no imperiosa. Sin embargo, será necesario ocasionalmente mantener una disciplina rígida, para ayudarlos a crecer emocionalmente.

2. ¿Podría aplicarse la pedagogía ursulina en las escuelas?

Sí, la Pedagogía Ursulina se aplicó en las Escuelas por más de 4 Siglos al promover: la oración personal de los estudiantes; cuidado de los pobres y marginados, brindando una formación intelectual, alentando a los maestros a ser modelos para los estudiantes, creando un espíritu de familia en nuestras escuelas, manteniendo altos estándares académicos respetando la evolución de la educación actual, para satisfacer las necesidades que esta sociedad requiere.

El 22 de abril 2017.

Hermanas de Indonesia. OSU

Para nosotras el significado del legado son los conceptos espirituales de Ángela. Puede servir como una guía no sólo para Ursulinas, sino para todos los cristianos. Santa Ángela fundó la Compañía de Santa Úrsula, una comunidad de mujeres y niñas que buscaban combinar una vida dedicada a Cristo según los Consejos Evangélicos de virginidad, pobreza y obediencia con sus vidas en sus familias y sus lugares de trabajo. “Comunidad” fue la respuesta de Ángela a las necesidades de la gente en el siglo XVI.

Sean bondadosas y tiernas con sus hijos / hijas ... Logrará más con amabilidad y bondad que con una severa reprensión, que debe ser guardada sólo para casos de necesidad, ser usada en el momento y lugar adecuados, hablando con las personas Con quien tienes que tratar. Segundo consejo. Considera el respeto que debes a tus hijas / estudiantes, pues cuanto más los respetas, más los amarás, y cuanto más los ames, más cuidado tendrás por ellos(as). Entonces les será imposible tenerlos(as) a todos grabados en sus corazones día y noche, cada uno individualmente, porque el amor verdadero actúa de esta manera. Estén atentos a la conducta de los que están a su cargo y sean comprensivos (as) para que sean conscientes de sus necesidades espirituales y temporales. Cuarto consejo. Actúa, mueve, cree, lucha, espera, grita a Él con todo tu corazón, porque sin duda verás cosas maravillosas, si diriges todo a la alabanza y gloria de Su Divina Majestad y al bien de las almas. Vean que ustedes se esfuerzan con todas sus fuerzas para permanecer como son llamados por Dios, y buscan y desean todos los caminos y medios necesarios para perseverar y progresar hasta el fin. Porque no basta con empezar, si uno no persevera. Regla Prólogo.

Santa Ángela nos llama a hacer de la escuela un lugar donde la calidad de las relaciones se caracterice por la bondad, bondad y la atención mutua como signos de amor de Dios por cada ser humano. Que sea alegre y siempre llena de caridad, fe, y esperanza en Dios. Regla 9/11. Persevera fiel y gozosamente en la obra que has comenzado. Último legado.

Nuestras escuelas ursulinas están vivas con el espíritu de alegría y esperanza de Santa Ángela. La riqueza de nuestra tradición ursulina se encuentra en la calidad de los intercambios entre maestros y estudiantes, valorados por cada persona. Diariamente, en el aula y en otros momentos, los maestros y miembros del personal muestran respeto y gozo de amor y aliento por el crecimiento de cada uno. No cesarás de podar esta vid que te ha sido confiada. Y después de eso, deje a Dios; hará cosas maravillosas en su tiempo, y cuando le

plazca. 8° Consejo. Dios ha dado el libre albedrío a todos, y no quiere obligar a nadie, sino que sólo propone, invita y aconseja.

Según nuestra tradición, el énfasis de la Educación Ursulina es ayudar a cada persona a vivir la vida al máximo. Esto es para Abrir, descubrir que cada persona es hermosa. Esta persona tiene integridad. La Educación Ursulina invita a los jóvenes a desafiar las injusticias y ser instrumentos de Dios, ayudando a los necesitados. Estén unidas las unas a las otras por el lazo de la caridad, apreciándose, ayudándose, soportándose en Jesucristo. Último Consejo. Nuestro mundo clama por la reconciliación y la paz. También vemos esta necesidad en los salones de nuestra escuela., en los patios de recreo y entre las familias. En nuestras comunidades educativas ursulinas, podemos ofrecer oportunidades de diálogo y momentos de reconciliación. A su vez, podemos traer los frutos del Espíritu a nuestro turbulento mundo mientras nos acercamos a otros como Ángela lo hizo en su mundo. Nuestro lema:

“Serviam”.

Las estudiantes ursulinas en el espíritu de Ángela son enviadas a ser el Corazón palpitante del Evangelio. Puedo vivir en ella y podría ser aplicado en la escuela. Santa Ángela iba a fundar una empresa religiosa, un nuevo tipo de comunidad. Los miembros se comprometieron a Cristo. En el espíritu de los Consejos Evangélicos. Vivían en sus familias de acuerdo con la Regla que Santa Ángela había escrito junto con ellas. Era su objetivo animar a otras, a través de su propio ejemplo, a creer y hacer buenas obras. A lo largo de sus escritos Santa Ángela anima a sus líderes e hijas a cultivar relaciones basadas en la confianza, el respeto, y realmente conocerse mutuamente en sus fortalezas y su debilidad. Al recordar que el amor es frágil y creativo, todo el mundo seguirá buscando como hizo San Ángela nuevas maneras de expresar el amor en la vida cotidiana.

El 11 de abril 2017.

Hermana Nina OSU

El significado del legado es importante permanecer en relación con el carisma de Ángela. Conocer nuestra primavera. Ella es nuestra madre. Yo como su hija tengo una relación con mi madre espiritual. Cada niño lo tiene, más o menos profundo. Es la misma sangre. Es un regalo.

No es tanto saber o entender o pensar en esto. Es más sencillo. Madre e hija tienen algo juntas. Para mí son los consejos más útiles. Puede usar las palabras de Ángela para su relación con el maestro, hacia los niños y también hacia los padres. Santa Ángela sabe muy bien cuál es la mejor manera de vivir las relaciones. Ella era un gran ejemplo de vivir una relación profunda y respetuosa con los demás.

La Pedagogía Ursulina es valorar a cada persona y tener una Respetuosa relación con la persona. "Liderazgo" del Espíritu Santo, Aprendiendo de Jesucristo la relación personal con los demás y ser una unidad.

No es difícil aplicarlo en la escuela. Cada año un paso, un aspecto que empieza importante para todos en la escuela. Actitudes de los profesores. Historia de la vida de Ángela para los niños.

El 9 abril 2017.

Hermana Marjeta Pija, OSU

Para mí vivir el legado de Santa Ángela, significa que gradualmente acepto a cada ser humano como una tierra que necesita ser descubierta como una persona que ha sido creada por la imagen de Dios y que es algo que vale la pena. Soy el educador solo en el medio, por lo que digo con mi vida y conduzco lo que vale la pena.

Hermana Vesna Valek, Croatia

Lo que, significado el legado de Santa Ángela, "vivir en el espíritu de la libertad evangélica, el amor y la verdad, deseando: responder a la necesidad fundamental de cada ser humano, ayudar al niño (a) con una formación individualizada hacia su desarrollo integral y ayudar a los papas en la crianza de sus hijos.

Lo esencial en el seguimiento de Santa Ángela, la fundadora de las instituciones educativas ursulinas es:

- El respeto por la originalidad y singularidad de la persona de cada niño, como también la condición de su crecimiento y desarrollo, en el ambiente familiar y social.
- Aceptar, abrazar a la persona en la realidad de su camino de vida, allí donde se encuentra; ayudándole en su caminar, en su crecimiento, hacia Cristo, el único ejemplo.

El 19 marzo 2017.

Anexo 3

TESTIMONIO: De la Directora del Colegio Gratuito San José

Sra. Marithza Pérez Beltrán de Castro

En la madurez de mi vida profesional y personal, Dios me puso en el camino de la Orden Santa Ursula de la manera más sorprendente. Y fue cuando conocí a Santa Ángela, mujer espiritual, maternal y sabia y con una nueva mirada en ese momento histórico de formar comunidades para amar y servir a nuestro Dios, desde la vida diaria sin hábito ni monasterio.

El legado que dejó es muy importante porque no perdió vigencia a través de los siglos, está presente cada día. El segundo legado es el que marcó mi vida profesional porque es el quehacer de la docente cotidianamente, pero ella, da más conocimiento y fuerza espiritual que me hizo tomar más conciencia y acercarme más a cada uno de los niños y niñas.

El principio pedagógico de Santa Ángela que más ha calado en mi labor educativa en el Colegio Gratuito San José es "Se educa más por el ejemplo que por las palabras"

Vivimos en una sociedad que domina más lo visual, por lo tanto los niños copian lo que ven, son lo que viven a diario, es el aprendizaje más rápido, por lo tanto la responsabilidad de las personas que estamos al frente de ellos más de seis horas nos obliga a conducirnos con ética, moral y justicia, en todos nuestros actos porque nuestro accionar está siendo observado, por los niños y es un permanente mensaje. Los niños están en formación y para conducirse bien y lograr la misión y visión del colegio ellos necesitan de buenos ejemplos.



Marithza Pérez Beltrán de Castro
Directora del Colegio Gratuito San José

El 4 de junio 2018.

Asociadas

Anexo 4



CENEG "SAN JOSE"
INICIAL - PRIMARIA
Jr. Inclán 390 - Miramar San Miguel
Telf. 6047137

¿Qué significó para mí estudiar en el colegio "San José" de las madres Ursulinas?

Mi colegio San José trae a mi memoria muchos recuerdos y sentimientos. Como ex alumna realicé mis estudios de inicial y primaria. En ese tiempo compartí momentos muy gratos, que me supieron brindar mis profesoras, Luz en Inicial y Consuelo en Primaria.

A través de ellas conocí la misión de las madres ursulinas. Al brindarnos una educación basada en los principios pedagógicos de Santa Ángela, donde la formación diaria que nos brindaban era basada en el amor, el respeto, y al servicio de los más necesitados.

También las docentes tenían muy presente brindarnos un ambiente de armonía, respeto mutuo, diálogo, confianza y tolerancia. Además, una convivencia en comunidad procurando el bienestar común y teniendo a Cristo como modelo.

Actualmente, gracias a la providencia y a las madres Ursulinas tengo la oportunidad de ser parte de la comunidad educativa.

- Por eso, a través de los años nuestra institución educativa ha logrado imprimir el carisma de Santa Ángela teniendo una relación interpersonal entre las docentes, alumnos, padres de familia y religiosas; priorizando la educación en valores, formar a los niños y niñas para la vida y sean capaces de integrarse a la sociedad.

El ser docente en mi colegio, me lleva al compromiso de Educar con amor y firmeza acorde a las necesidades temporales y espirituales de mis alumnos, sobre todo educando con el ejemplo más que con las palabras, que reconozcan que el ser cristiano significa estar presentes en el mundo viendo las necesidades de los demás, haciéndose solidarios, así como participando de causas justas dentro de nuestra sociedad.

El ser parte de esta gran familia Ursulina me ha brindado la oportunidad de pertenecer desde hace tres años, a las asociadas ursulinas. Donde participamos un grupo de laicas. Nos reunimos el segundo martes de cada mes a leer comentar y reflexionar, sobre los consejos, legados o escritos de Santa Ángela.

Una vez al año en el mes de noviembre que celebramos la fundación de la orden ursulina renovamos nuestro compromiso de ser asociadas ursulinas y participamos de un retiro espiritual acompañadas por nuestra madre asesora María Witek que nos acoge y orienta para fortalecer nuestra formación basada en los principios y el carisma de Ángela.

En estas reuniones se nos invita a vivir en una verdadera comunidad, relacionándonos en armonía y trabajando unidas por un mismo ideal, estando siempre dispuestas a ayudarnos unas a otras, actuar siempre con respeto, buscando el bien común. Ángela nos dice: "Estén todas unidas como una roca fuerte en un solo corazón".


Martha Isabel, Pineda Prado

El 9 de noviembre 2017.



CENE GRATUITO "SAN JOSÉ"
INICIAL - PRIMARIA

Jr. Inca 190-Miramar-San Miguel
Telf. 6047132

¿Qué significa ser una asociada Ursulina?

Una autentica Ursulina es aquella persona que se muestra de manera honesta, sencilla, transparente en sus diversos actos o manifestaciones hacia los demás, siendo solidaria, responsable y justa. Actuando con amor como el Señor nos enseñó sin hacer distinciones con nadie sirviendo desde el lugar donde se encuentre con honestidad, con bondad como lo hizo Cristo, teniendo como modelo de Madre a María mujer de una gran sensibilidad, de amor y entrega por los más desposeídos.

Una Ursulina de corazón toma también como ejemplo de vida a Santa Ángela Merici que supo escuchar y enseñar con amor a sus hijas y nos brindó las bases para la educadora de hoy en día, poniendo en práctica estos valores cristianos sirviendo a la comunidad educativa, especialmente a los niños.

Silvia Sotelo Munaro

12 de junio de 2019

Docentes

LO QUE SIGNIFICA TRABAJAR EN UN COLEGIO

El trabajar en un colegio ursulino me a permitido conocer y vivir los principios de Santa Ángela con los testimonios de vida de cada religiosa.

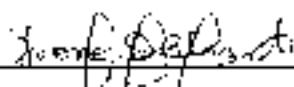
El conocer y trabajar con el método Montessori me ha permitido a valorar y educar a los niños para la vida, bajo los principios de amor, unidad y servicio de Santa Ángela.

El trabajar como docente todos estos largos años con los niños , he visto las diferentes realidades de familias: familias funcionales que han permitido buena formación educativa y en valores para el buen desarrollo de sus hijos, ahora es un reto trabajar con niños de familias disfuncionales, con diferentes necesidades emocionales carentes de amor y seguridad, dejando a los docentes la responsabilidad de educarlos no aceptando sus roles como padres para educar a sus hijo.

El esfuerzo del colegio a través de la formación de los niños y padres para su crecimiento espiritual me a permitido que se ha logrado la apertura de padres para con sus hijos, fomentar la solidaridad y el compromiso de los padres para con sus hijos y con la comunidad escolar. El Apoyo de las Madres Ursulinas es una gran riqueza orientada a rescatar la inocencia de los niños con la atención de su familia.

Doy gracias a Dios por ponerme cada día en sus manos, para contribuir al desarrollo de estos niños y sus familias, bajo su amparo la de Santa Ángela y Santa Úrsula.

Con amor y agradecimiento.



Ivone Daly Blas Aratta

El 7 de noviembre 2017.

Anexo 6

Ex Alumnas

Enriqueta González, 1972.



¿Qué significa ser una URSULINA?

Ante todo, calidad humana, calor, interés por los demás y por lo que nos rodea. Jamás indiferencia por el que necesita de nuestra ayuda.

Ser Ursulina es un sello, un compromiso que no podemos eludir. Es llamada al camino de la Verdad, de la Justicia, cualquiera que sea nuestra profesión u ocupación. Una Ursulina es como un fuerte tronco, con raíces muy profundas de principios inquebrantables a pesar de las vicisitudes del camino. El tiempo pasa y las raíces no se debilitan, se ensanchan.

Ser Ursulina es ser calma en la tormenta, equilibrio en el caos y la confusión, alegría en la desilusión; pero fuerza avasalladora ante la inercia y la dejadez.

Ser Ursulina es comprender que Dios está realmente con nosotros, que, en primer lugar, está el SER luego SABER y por último el TENER.

No dejemos adormilados tantos hermosos principios. No dejemos aislados en cada Ex – Alumna, tanta fuerza.

¡Unámonos en tiempos tan difíciles!

¡Juntas es más fácil!

Tengamos en Santa Ángela nuestra Guía y Consejera.

Que ser Ex Alumna Ursulina no sea un formulismo más, sino VIVENCIA.

Aportamos nuestra experiencia actual para que, unida a los principios aprendidos en este Nuestro Colegio seamos fuerza viva bajo la luz del Espíritu Santo.

Seamos energía positiva ¡ACTUEMOS!

Somos un potencial fabuloso ¡PONGAMOS EN MARCHA!

Retomemos el sentido de nuestro lema: **SERVIAM**

Que es servir a los demás sin esperar nada a cambio.

Que el MUNDO sepa lo que es ser URSULINA.

Janet Pinedo Promoción 1964

Ser Ursulina es ante todo tener a Cristo como centro de nuestra vida por ser ÈL, modelo de humildad, sabiduría y amor infinito a la humanidad.

Ser Ursulina es caminar por la vida luchando por los ideales supremos: la justicia, la libertad, la caridad, la solidaridad, y ser una roca fuerte en medio de las adversidades que se nos presenten.

Ser Ursulina es no dejarnos vencer por la mediocridad, la inercia y la rutina, es vivir con fe, con firmeza y entusiasmo, en el aquí y en el ahora; saber además, que la vida es bella sólo en el instante sencillo profundo del presente, para dejar luego, una huella indeleble.

Ser Ursulina es ser valiente para defender nuestros ideales, con capacidad de trabajo y disciplina asumida con convicción, y con una verdadera alegría, que es algo mucho más profundo que una sonrisa bien ensayada, sino que se adivina en los ojos, pero sobre todo se trasparenta desde el corazón.

Ser Ursulina es conocer la diferencia que hay entre SER, SABER, HACER Y TENER.

Es saber elegir entre lo importante y lo trivial. Es saber disfrutar de las cosas sencillas que despiertan tu sensibilidad; es invertir el tiempo en grandes ideas y también soñar como un niño, sin egoísmos y en paz con Dios.

Ser Ursulina es vivir ¡SIEMPRE UNIDAS! Seamos una energía positiva y ACTUAMOS. Vivamos día a día nuestro lema SERVIAM, que es servir a los demás, en forma incondicional. Soñemos y hagamos realidad nuestros anhelos y enfrentemos el mundo con valor.

Recordaré este lindo pensamiento de Gabriela Mistral: ¡Qué triste sería el mundo si todo en él estuviera hecho, si no hubiera un rosal que plantar, una empresa que emprender!

Que todos sepan cuál es la esencia de ser una Ursulina.

Alejandrina Quispe Murga. Promoción 1998

Hace exactamente 20 años egresé de las aulas del Colegio San José, colegio Ursulino, del cual guardo bellos momentos. Una etapa en la que se fijan los valores y preceptos de vida, con los cuales considero pude lograr mis metas personales y profesionales. Las actividades permanentes en contacto con Dios y las innumerables reflexiones, consejos recibidos por las religiosas de aquel entonces, marcaron mi manera de ver la vida, buscando servir a los demás.

Recuerdo que en aquellos años éramos muchos estudiantes por aula y pese a las diferencias, se conformaba una comunidad fraterna, no solo entre estudiantes, sino también de padres de familia, quienes participaban activamente en las actividades del colegio. Todo ello nos enseñó el sentido de unidad y solidaridad.

Mirar hacia atrás y ver chicos con diferentes problemáticas, económicas, familiares, etc. cantando, orando, participando en la misa, durante nuestra preparación para la primera comunión es gratificante. Como familia también crecíamos espiritualmente, puesto que nuestros padres también se preparaban durante 2 años, para que recibamos este sacramento.

Muchos de nuestros maestros(as) también dejaron huellas, no solo a nivel académico sino también personal, porque se preocupaban de cada uno de nosotros.

Ahora tengo el orgullo de ser docente en este colegio y aspiro a dejar huella en mis niños(as), mostrándoles el camino de la fe y de seguir como ejemplo de vida a Jesús. Nuestra Santa Patrona Úrsula y nuestra Madre Ángela también dejaron huella en mí. Conocer sus valientes vidas, cada una en su época defendiendo por sobre todo su fe, la frase de Santa Ángela Merici “no hay educación sin amor” es la frase que más me marcó y la llevaré donde quiera que me toque laborar.

Quiero terminar mi testimonio, expresando mi gratitud hacia la Comunidad Ursulina que me ha permitido a lo largo de mi vida, crecer como persona, como estudiante y ahora a nivel profesional. El carisma de una ursulina, es especial.



El 10 de noviembre 2017.